

12

X

68

ROBERT D. B. L. A.
1850

ROBERT D. B. L. A.

Del decimo Cielo, primer movil.

EL decimo Cielo es el que llaman los Astronomos primer movil, el qual está debajo del Cielo Empyreo. Tampoco se puede saber lo que dista de la tierra, por lo arriba dicho, ni las lenguas que tiene de circunferencia, ni la grosseza de su casco. Es dicho primer movil, porque es el primero que se mueve, y hace mover á todos los demás inferiores, haciendoles dár una buelta entera de Levante à Poniente, en espacion de veinte y quatro horas, un iforme, y regularmente, sin jamás moverse una vez mas apresuradamente que otra.

Del Cielo Empyreo.

QUién podrá decir la distancia, la magnitud, y grandeza del undecimo, y ultimo Cielo, llamado por los Teologos Empyreo, lugar de quietud, y de reposo? Del qual escribe San Basilio en el Exameròn, lib. 2. que le crió Dios nuestro Señor en el dia primero, y que luego fué lleno de Angeles, cuyo numero es tan grande, que dice San Dionysio, ser sin comparacion mayor que todas las cosas materiales de la tierra. Es cuerpo esferico, y redondo,

FISONOMIA,
Y VARIOS SECRETOS
DE NATURALEZA.

COMPUESTO
POR GERONIMO CORTES,
natural de la Ciudad de Valencia.

ESTAN EXPURGADOS, SEGUN LO
manda el Decreto de la Santa Inquisicion
de trece de Junio del año de mil
setecientos quarenta y uno.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS:

EN VALLADOLID:
En la Oficina de la Viuda é Hijos de
Santander. Año de 1788.

PERSONAS

VARIOS SECRETOS

DE NATURALIA

CONTRATO
POR GERONIMO COLON,
natural de la Ciudad de Salamanca.

ESTA EXPUGNADO, ZINGIBRO
mandado al Doctor de la Real Universidad
de Salamanca de parte de su
señoría para que se ponga en



CON LAS SIGUIENTES CLAVES

EN SALAMANCA
En la Ciudad de Salamanca a diez y siete
de Mayo de mill e quinientos e noventa e tres años

ESTOS SON LOS AUTORES DE
quienes se ha sacado todo lo que contiene
la presente Obra.

A Cerca de la Fisonomia son Autores
Tisuerio, Escoto, y Pedro de Riva.
Acerca del Romero, y Aguardiente, son
Autores *Arnaldo, Plinio, Herrera, el Maes-
tro Zapata, Chirurgico, y Galeno en la Fa-
cultad de los simples, y otros muchos, como
Dioscorides, Teofraastro, Serapion, y Crecen-
tino.*

Acerca de los Secretos de Naturaleza,
son Autores *Mizaldo, Plinio, Cardano, Flo-
rentino, Alberto, y el Licenciado Aranda, con
el Italiano Porta.*

Acerca del sitio, y postura de los Ele-
mentos, y de las cosas notables, que de ellos
se causan, y engendran con el Tratado de
la Region Celeste, son Autores *Plinio Al-
fragano, y Aristoteles, Principe de los Fi-
losofos, con otros infinitos, y graves Au-
tores que por no ser largo, los callo.*

ADVERTENCIA.

EN estas impresiones están añadidos muchos Secretos curiosos, útiles, y provechosos al bien común, y con algunos juegos de risa, y diversion, sacados de otros Autores famosos, y bien recibidos.

AL LECTOR.

EN todas las obras naturales, discreto Lector, se ha mostrado naturaleza muy sagaz, y prudente, y avisada, tanto que vino à decir el Filosofo: Que *nihil natura sit frustra*; esto es, que ninguna cosa obró naturaleza en valde, y sin por qué, ni para qué, antes bien en todas sus operaciones ha tenido ojo, y respeto à algun fin provechoso. Y entre las obras, que mas se ha manifestado ingeniosa, sagaz, y de grande artificio, ha sido en la fisonomía natural del hombre, por la parte que es animal, señalando como con el dedo la buena, ó mala composicion, inclinacion natural de cada uno, y aun la bondad, y malicia del alma, muchas veces sigue la buena, ó mala complexion del cuerpo. De suerte, que la buena, ó mala inclinacion se conoce por la disposicion de los miembros, y fruiciones del rostro; porque naturaleza al tiempo de la generacion del hombre animal, dispone todas las partes, y miembros del cuerpo humano, conforme halla las calidades de los quatro humores, remisas, ó exuperantes. Y asi, los que son de complexion fria, naturalmente son timidos, y de pocas fuer-

fuerzas ; y los de complexion caliente, suelen ser atrevidos, audaces, y de grande fortaleza, porque de la frialdad nace el temor, y encogimiento, y del calor proviene la osadia, el atrevimiento, y fortaleza, por ser el calor de su naturaleza mas activo, que la frialdad. Y las señales de aquellos, que son de fria, ó calida complexion, se hallaràn luego al principio, en el capitulo tercero. Lo que os ruego, amado Lector, es, que recibais esta curiosidad con amor ; pues yo sin él no os lo ofrezco, juntamente con el trabajo de haver inquirido de graves Autores las virtudes del Romero, las propriedades del Aguardiente, y los varios secretos de naturaleza, con la declaracion del sitio, y postura de los quatro Elementos, y de los cuerpos celestes, y de los efectos de unos, y otros, sometiendome en todo, y por todo á la correccion, y obediencia de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana. VALE.

TRATADO PRIMERO.

DE LA FISONOMIA NATURAL
del hombre, segun metodo de Filosofia,
y Medicina.

Fisonomia no es otra cosa, que una ciencia ingeniosa, y artificiosa de naturaleza, por la qual se conoce la buena, ó mala complexion, la virtud, y vicio del hombre, por la parte que se anima.

CAPITULO PRIMERO.

Que muestra á conocer de que complexion sea cada uno por el color del rostro.

EL color del rostro blanquecino, como del yeso, ó de plomo, denota fria complexion.

El color bermejo, y encendido, con mezcia de blancura, y con muchas pecas, denota complexion caliente.

El color del rostro blanco, con una delgadez blanca, y con muestra de color encarnado, señala complexion templada.

El color bueno, ó moreno, dice buena complexion.

El color del rostro, y de las uñas cardeño, denota pesima naturaleza.

Tratado primero.
CAPITULO II.

Que demuestra conocer qual de los quatro humores predomina por el color del cuerpo, y cantidad de la carne, y que condiciones, y propiedades causa el tal humor.

EL que fuere flaco de carne, y tuviere el cuero blanco, y en los lugares convenientes colorado, denota dominio de colera: y asi los colericos naturalmente son furiosos, ayrados, amigos de rencillas: suelen ser altos de estatura, flacos de carnes, y de color cetrino, los cabellos crespos, y rubios, é inclinados *potius ad malum, quam ad bonum*: acostumbran soñar cosas de riñas, y de fuego, y que se hallan debatiendo unos con otros.

El que fuere grueso de carne, blanco en el cuerpo, y algo colorado, señala que le predomina la sangre. Los sanguineos, naturalmente son blancos, hermosos, y de cabellos llanos: son atrevidos, aunque vergonzosos, y amigos de musica, y de ciencias, benignos, liberales, y misericordiosos: suelen soñar cosas de placer, contentos, como es parecerles, que se hallan tesoros, y en combites, saraos, y danzas.

El cuerpo bruno de color, y grueso de carne, denota dominio de sangre, con
mez-

mezcla de melancolia ; y asi los melancolicos son tristes de condicion , temerosos , y brunos de color , codiciosos , veladores , y mal comedores. Tienen las venas muy escondidas , y las cejas claras : los tales acostumbran soñar cosas tristes , y de pesar , como es parecerles que caen de alto , ó que huyen de algun Toro , ò se vén en algun aprieto , y notable peligro.

El cuerpo , ni muy flaco , ni muy grueso , y entre blanco , y bruno , señala dominio de flema , y algo de melancolia : y notad , que los flematicos naturalmente son dormilones , tardos de ingenio , y de cabellos blancos. Suelen ser temerosos , codiciosos , flacos de cintura , digo de cintura venerea , cuyos sueños acostumbran ser de cosas humedas , como es hallarse en rios , verduras , y lagunas.

El cuerpo , que en tal tacto de ordinario siente caliente , es de calida complexion , y si se siente mas fria que caliente , es de fria complexion ; y si se siente en el tacto aspera , será seca , y si blanda , muelle , será humeda.

El cuerpo , que suda de ligero , y à menudo , denota ser de buena , y templada complexion : y por el contrario : si con mucho

cho ejercicio sudare poco, y tarde, será de seca, y fria complexion.

El cuerpo que anda ligero, y desembuelto, denota la complexion buena, y temporal.

El cuerpo que se mueve grave, y en el andar se siente pesado, señala estar muy cargado de humores gruesos.

CAPITULO III.

De las señales de las quatro calidades.

LOS que son de complexion calida, naturalmente crecen bien, y presto en alto; y quando niños engordan, y despues se ván enjugando, y adelgazando, cuyas venas se les manifiestan, y tienen el aliento, y resuello muy grueso, y la voz firme, fuerte, y abultada: comen bien, y digierenlo mejor: abundan de pelos, y cabellos, y suelen ser animosos, y constantes.

Los de complexion fria tardan en crecer, cuyas venas se les manifiestan, y tienen el aliento, y resuello pequeño, y la voz delgada, muy tarde apetecen el acto venereo. Comen poco, y digierenlo mal; tienen el color blanco, ò rosado; los cabellos largos, y blancos: son temerosos, y para poco trabajo, pero suelen ser agudos de ingenio.

Los de complexion humeda tienen las car-

carne muelles, y blandas. Tienen las junturas escondidas, son ligeros, y de pocas fuerzas; son tímidos, y espantanse de poco: duermen mal, y muchas veces les lloran los ojos cuyos cabellos son pocos, y delgados, y son hábiles para aprender qualquier Facultad.

Los de complexion seca son asperos en tacto, y enjutos, fuertes en el trabajo, y constantes, cuyas junturas se les parece mucho. Comen razonablemente, y tienen los cabellos recios, asperos, y crespos.

Los que tienen las quatro calidades en debida proporcion son templados, y viven sanos, comen, y beben bien, con gusto, y gana, y andan alegres, y contentos. Duermen bien, y con reposo; sientense ligeros, sudan á poco trabajo, y por maravilla estornudan. Suelen tener el rostro colorado; en el tacto son calientes, cuyos cinco sentidos hacen bien sus officios, y los cuerpos destemplados en todo, son semejantes á las operaciones de los cuerpos templados.

CAPITULO IV.

De las señales de complexion del cerebro.

LOS que tienen el cerebro de complexion caliente, abundan de cabellos recios, vén. de muy lejos, son prontos en

sus razones , y en el sentido ; son vigilantes en sus negocios , cuyos pensamientos son altos , y siempre aspiran à cosas grandes ; y finalmente , siempre andan enjutos de ojos , y narices , sino quando estan resfriados.

Los que tienen el cerebro de complexion humeda , tienen las carnes blandas : suelen ser lascivos , flojos , y sanguinos , abundan de cabellos , de superfluidades en las narices , y à menudo les duele la cabeza , y pasan peligro de enfermar de sangre , y aun de vivir poco ; temen de ligero , y son muy piadosos.

Los que tienen el cerebro de complexion fria , son de tardo ingenio , de duro intelecto , de dura capacidad , y algo perezosos , cuyos cabellos crecen muy poco à poco ; vén poco , y son grandes valedores , y firmes en sus propositos , astutos , habiles , y sutiles , y algo liberales. Los que tienen el cerebro de complexion seca vén de muy lejos , y presto encanecen , luego se hacen calvos ; andan siempre enjutos de ojos , y de narices , cuya cabeza muchas veces les duele , y son duros de ingenio.

CAPITULO V.

De las señales de complexion de corazon.

LOS que tienen el corazon de complexion caliente, tienen el pulso ligero, y los pechos bellosos. Son atrevidos en sus hechos, asperos en las palabras, avarientos en el dár, y calientes en el tacto, y son presuntuosos, obstinados, airados, y luxuriosos, y siempre tienen buen apetito.

Los que tienen el corazon de complexion fria, tienen el pulso tardo, los pechos sin pelos, el tacto frio, con poco apetito, menos fortaleza, el aliento angosto, la voz delgada, y flaca. Son tardos en sus obras, asperos de condicion, comen mal, y beben tarde; espantanse de poco, y no son verdereos. Los que tienen el corazon de complexion humeda, abundan de cabellos, y creceles mucho, y presto, salvo en los pechos: son muelles en el tacto de la carne, la qual tienen algo gorda, y no muy blanca. Suelen ser medrosos, temerosos, poco avisados, y flacos para el trabajo.

Los que tienen el corazon de complexion seca tienen el pulso duro, y son negros en la carne, cuyas venas tienen bien descubiertas, y los pelos cortos, y asperos.

De las señales de la complexion del higado.

LOS que tienen el higado de complexion caliente son colorados en el rostro, y tienen grandes venas, acostumbran ser fuertes, cuyas aguas les salen muy teñidas á veces. A los tales los dañan las viandas calidas por naturaleza, y luego se inflaman, porque abundan de humor colérico, y de pelo en las partes bajas. Los que tienen el higado de complexion fria, tienen las venas angostas; son flacos, y abundan de flema, por lo qual escupen á menudo, y de continuo han de llevar paño de narices, cuyos orines de ordinario son casi blancos, y andan llenos de ventosidad, y aun carecen de pelos en las partes bajas.

Los que tienen el higado de complexion humeda, tienen la sangre turbia, y todo el cuerpo gordo, cuyo vientre facilmente se les hincha, y muchas veces andan con el rostro amarillo. Los que tienen el higado de complexion seca, tienen poca sangre, y el cuerpo flaco, digieren mal, y tienen poco color en el rostro.

CAPITULO VII.

De las señales de la complexion del estomago.

LOS que tienen el estomago de complexion caliente digieren mucho, y tie-

nen grande apetito, porque siempre quieren comer, y beber, cuyos ojos, y cabezas les duele à menudo: finalmente, los tales luego se enseñan, mas presto les pasa. Los que tienen el estomago de fria complexion digieren mal lo que comen, y tienen flaco el apetito, y tarde tienen hambre, ni sed, y andan sanos de ojos, y cabeza. Los que tienen el estomago de complexion humeda beben poco, abundan mucho de saliva, y de superfluidades en las narices, tienen à menudo vomitos, y rebolvimiento de estomago, con turbas de cabeza. Los que tienen el estomago de complexion seta tienen aspera la lengua, y garganta, y muy à menudo tienen sed.

AQUI COMIENZA LA FISONOMIA,
en particular cada miembro, y parte
del cuerpo.

CAPITULO I.

De los cabellos.

LOS que tienen los cabellos de la cabeza blandos, delgados, y llanos, naturalmente son timidos de corazon, pacificos, y de flacas fuerzas, mansos, y humildes, y para toda cosa convenientes. Los cabellos gruesos, cortos, y erizados sig-

nifican fortaleza, osadia, y seguridad, y los tales suelen ser inquietos, mendaces, engañosos, pero tienen la fortuna favorable.

Los cabellos crespos denotan rudeza de ingenio, y simpleza en el varon, y en la muger desvergüenza, y atrevimiento.

Los que son muy velosos en la frente, y sienes, naturalmente son simples, vanos, venereos, y no muy discretos, *Et cito credentes.* Digo naturalmente, porque bien se puede un hombre hacer al contrario de lo que la naturaleza le señala, con la propia industria.

Los que tienen los cabellos muy espesos, son faciles en el creer, y tardos en el obrar; tienen flaca memoria, mucha codicia, y corta ventura.

Los que tienen los cabellos rojos, naturalmente son embidiosos, sobervios, maldicientes, y engañosos; pero el sabio, y prudente lo domina todo.

Los cabellos casi rojos, á todas cosas son convenientes de virtud, y bondad: suelen ser secretos, leales, y diligentes, aunque desgraciados en cosas, son pacíficos, quietos, sosegados, y de buenas costumbres.

Los cabellos casi blancos denotan tener buena condicion, los tales son hábiles,

y vergonzosos, y de buen ingenio, pero flacos de corazón, medrosos, y de contraria fortuna.

Los que en la mocedad son canos, suelen ser variables, osados, atrevidos, vanos, y al acto venereo muy inclinados.

CAPITULO II.

De la Frente.

LOS que tienen la frente muy levantada, son liberales para con sus amigos, y conocidos, suelen ser tratables, alegres, virtuosos, y de buen entendimiento.

Los que tienen la frente llana, lisa, y sin rugas denota ser vanos, simples, e *esto credentes*, y aun son grandes buscadores de ruido sin causa.

Los que tienen los extremos de la frente pequeños, naturalmente son simples, codiciosos, y cortesanos, aunque de poco se ensañan presto, y son fáciles en el creer.

Los que tienen la frente redonda en el extremo de las sienas, y sin pelos, son de buen ingenio, de claro entendimiento, de mucha osadía, de grande corazón, y atrevimiento: y finalmente, son codiciosos de cosas hermosas, y de la honra.

Los que tienen la frente arrugada, y entrada en medio, son desvergonzados, eno-

jadizos, y de grande corazon, aunque simples, y de varia fortuna. Los que tienen la frente muy grande, alcanzan poco de lo de Salomón, y dan en especie de locura.

Los que tienen la frente en debida proporcion, son de buen entendimiento, y buena capacidad.

CAPITULO III.

De las Cejas.

LAS cejas muy arqueadas, y que se alzan muy á menudo, significan soberbia, animo, y vanagloria, atrevimiento, habilidad, y codicia.

A los que tienen las cejas declinadas, para bajo, quando hablan, ó miran, les señala ser maliciosos, engañosos, mentirosos, traydores, avarientos, y perezosos, aunque secretos, y callados.

Los que tienen las cejas claras, y con pocos pelos, naturalmente son simples, vanos, y de poco trabajo, y pacificos en su compañía.

A los que tienen las cejas allegadas, y recogidas para abajo, y son crespas, les señala ser desvergonzados, perezosos, sospechosos, embidiosos, y porfiados.

Los que tienen las cejas largas, son arrogantes, y desvergonzados.

Los que tienen las cejas cortas, y casi blan-

blancas, y rubias, son hábiles, y para muchas cosas convenientes, aunque suelen ser medrosos, y de poco trabajo, y muy convertibles, *ad bonum, & ad malum.*

Los que tienen las entrecejas, muy juntas, son astutos, sagaces, codiciosos, y muy secretos, aunque en parte, y en cosas son crueles, embidiosos, y de poca ventura.

Los que tienen muchos pelos en las cejas, abundan de pensamientos, y de malicia, y por maravilla tienen buena voz.

CAPITULO IV.

De los Ojos.

LOS que tienen los ojos grandes, gruesos, y muy abiertos, naturalmente son perezosos, atrevidos, secretos, embidiosos, en ciertas cosas vergonzosos: tienen flaca memoria, poco intelecto, grande saña, y mucha codicia.

Los que tienen los ojos muy hondos, y casi escondidos, naturalmente ven mucho, y penetran con la vista; pero suelen ser sospechosos, maliciosos, traydores, temerosos, de grande ira, y peores costumbres; tienen grande memoria, mienten de ligero, son atrevidos, sobervios, crueles, y son inclinados á burlar, mofar, y engañar, y de todo esto se sabrá librar el que fuere prudente.

Los que tienen los ojos muy salidos, son cortos de vista, y de ingenio: son simples, indiscretos, é inconstantes, aunque vergonzosos, liberales, y de buena crianza.

Los que tienen las cejas muy bajas, tienen la vista aguda, son naturalmente maliciosos, y porfiados, pero secretos, y bien hablados.

Los que tienen los ojos muy pequeños, y redondos, acostumbran ser flacos de complexion, y de ingenio, simples, vergonzosos, y faciles en el creer, pero liberales, aunque de aspera, y contraria fortuna. Los que tienen los ojos vizcosos, naturalmente son astutos, engañosos, embidiosos, indiscretos, y avarientos: acostumbran ser mentirosos, iracundos, y maliciosos. Aunque yo conozco algunas personas vizeas, pero en sus tratos, y costumbres son buenas, virtuosas, y muy verdaderas; porque con discreccion, y prudencia remediaron lo que los Astros por naturaleza les comunicaron.

Los que tienen las niñas de los ojos pintadas, ó doradas, y en el mirar son vagos, esto es, que yá miran acá, ó acullá, suelen ser de grande animo, aunque venereos, é inclinados á cosas hermosas, á la mentira,

y vanidad , y derramadores de sangre.

Los que tienen los ojos , que les pestañean mucho , son inconstantes , presuntuosos , falsos , traydores , y duros en el creer. Los que tienen las niñas de los ojos tirantes á blanco suelen naturalmente ser simples , vanos , luxuriosos , iracundos , pero secretos , y callados.

Los que tienen las niñas de los ojos negras , son tímidos , y poco discretos.

Los que tienen los ojos baylones , moviendolos de ligero á una parte , y á otra , denotan tener mucha ira , malicia , y poca fidelidad en cosas , y grandes buscones de ruidos , é inclinados á hurtar. Los que tienen los ojos muy fijos sin pestañear , denotan mucha malicia.

Los que tienen los ojos bermejos , ó lagrimosos , y sangrientos , naturalmente son airados , sobervios , y desdeñosos ; suelen ser crueles , civiles , desvergonzados , y mentirosos , son vanos , desleales , y engañosos , aunque subito se mueven á compasion , y misericordia.

Los que tienen los ojos redondos , como de bueyes , son simples , y maliciosos : tienen poca memoria , y son tardos de entendimiento , y de dura capacidad.

Los que tienen los ojos medianos en proporción, tirantes á negros, son algo pacíficos, mansos, leales, y verdaderos, tienen buen ingenio, grande intelecto, y mucha crianza.

CAPITULO V,

De la Nariz.

LOS que tienen la nariz algo larga, y delgada, son osados, sañudos, vanos, cuidadosos, y faciles de convertir á una parte, y á otra. Los que tienen la nariz larga, y ancha, y la punta para bajo, son astutos, secretos, serviciales, leales, y decidores. Los que tienen la nariz roma, naturalmente son bulliciosos, inconstantes, y flacos de corazón. Los que tienen la nariz en medio ancha, y la punta declinada para arriba, son varios, y de varia fortuna. Los que tienen los lados de la nariz gruesos, son simples en el bien, y astutos en el mal: suelen ser secretos, y bien afortunados. Los que tienen la nariz delgada en la punta, y en lo demás gruesa, son pronto al enejo, riñen de ligero: suelen ser desdeñosos, astutos, maliciosos, y tienen grande memoria.

Los que tienen la nariz muy redonda en las extremidades, y las ventanas pequeñas, son sobervios, aunque fieles, y liberales, & cito credentes.

Los

Los que tienen la nariz muy larga, y la punta delgada, son decidores, atrevidos, y liberales; suelen ser secretos, y amigables. Los que tienen la nariz retorcida y corcobada acia arriba, y algun tanto larga, y gruesa en la punta, naturalmente son atrevidos, sobervios, osados, sañosos, y codiciosos: suelen ser burladores, mofadores, injuriosos, y mentirosos. Los que tienen la nariz en medio muy levantada son inconstantes, *cito credentes*, mendaces, importunos, aunque de buen ingenio, y de grueso nutrimento. Los que tienen la nariz muy bermeja, y colorada, naturalmente son avaros, crucles, de grueso ingenio, y dura capacidad. Los que tienen el cabo de la nariz por encima replanada, son pacificos, mansos, leales, secretos, laboriosos, y de buen intelecto. Los que tienen la punta de la nariz algo pelosa, y la carne de las ventanas gruesa, y en la junta de la frente delgada, son en todo variables, inconstantes, y de buena condicion.

Los que tienen anchas las ventanas de las narices, y gruesas, son de grueso ingenio, simples, embidiosos, y algun tanto vanagloriosos. Los que tienen las ventanas de las narices cerradas, y tapadas, suelen ser

indiscretos , sobervios , y amigos de la guerra , y de aspera fortuna. Los que tienen las ventanas de las narices angostas, y delgadas , son astutos , leales , y modestos. Los que tienen las ventanas de las narices anchas , y gruesas , suelen ser traidores, falsos , y de grueso ingenio , son aváros, y lujuriosos.

CAPITULO VI.

De la Boca.

LOS que tienen la boca grande , y ancha , naturalmente son desvergonzados , atrevidos , habladores , novicholeros , tragones, avaros, y amigos de la guerra. Los que tienen la boca pequeña , son pacíficos , modestos , leales , secretos , medrosos , templados , y vergonzosos. A los que de continuo les sale mal olor de la boca , es señal que tienen el hígado gastado, y los tales suelen ser vanos , indiscretos, *cito credentes* , y de grueso intelecto.

A los que siempre les sale buen olor de la boca , es señal que están sanos en lo interior ; los tales suelen ser discretos en el hablar , prudentes en el dár , avisados en el callar , y astutos en negociar. Los que tienen los labios muy gruesos , y salidos, dan muestra de ser poco avisados , y de mucha
sim-

simplicidad, y ligeros en el creer. Los que tienen los labios algo delgados, y no bueltos acia fuera, son discretos, astutos, secretos, sañosos, y de mucho ingenio. Los que tienen los labios bien colorados, y mas delgados que gruesos, suelen ser de buena condicion, pero variables, aunque mas inclinados al bien, que al mal. Los que tienen el un labio mas grueso que el otro, suelen ser mas simples que discretos, de varia fortuna, de tardo intelecto, y de grueso ingenio.

CAPITULO VII.

De los Dientes.

LOS que tienen los dientes pequeños, y flacos, en el exercicio claros, y cortos, naturalmente son timidos, secretos, mansos, fieles, y variables, y aun de corta vida. Los que tienen los dientes desiguales, y de mal asiento en las encias, unos anchos, y otros estrechos, son muy ingeniosos, osados, astutos, aunque embidiosos, y algo desdeñosos. Los que tienen los dientes anchos, y gruesos, suelen ser disolutos, simples, y de poca capacidad. Los que tienen los dientes recios, y bien cerrados, suelen ser muy confiados de si, y animosos, pero amigos de traer nuevas, y aficionados á cosas altas, y acostumbrar à vivir largo tiempo. Los

Los dientes bien cerrados, y fuertes denotan larga vida. Los tales son discretos, constantes, fuertes, y buenos comedores.

CAPITULO VIII.

De la Lengua.

LOS que tienen la lengua presta en el hablar, son variables en sus cosas, é indiscretos en negociar. Los que tienen la lengua tarda, y travada, son iracundos, vanos, inconstantes, y terribles, pero placables. Los que tienen la lengua gorda, y aspera, son astutos, sagaces, y bien criados; pero maliciosos, crueles, y traidores. Los que tienen la lengua delgada, son ingeniosos, astutos, y medrosos, *& cito credentes.*

CAPITULO IX.

De la Voz.

LOS que tienen la voz gruesa, y abultada, son naturalmente atrevidos, fuertes, y sobervios, tragones, y prestos á las manos. Los que tienen la voz flaca, y delgada, son de poco aliento, y de buen entendimiento, pero tímidos, y flacos de corazón. Los que tienen la voz clara, y bien despachada en el sonido, suelen ser discretos, verdaderos, ingeniosos, y algo vanagloriosos. Los que tienen la voz firme en el cantar, son cautos, entendidos, in-
ge-

geniosos, y fuertes. Los que tienen la voz tremolosa, son sospechosos, tímidos, y perezosos, flacos, ó ingeniosos. Los que tienen la voz muy alta en el tono, son fuertes, osados, injuriosos, y casados con su parecer. Los que tienen la voz muy resonante, son hombres tímidos, indiscretos, vanos, é inconstantes. Los que tienen la voz blanda, llana, y grata al oído, son pacíficos, secretos, tímidos, y avaros.

CAPITULO X.

De la Risa.

Los que rien de ligero, y dan grandes risadas, es señal que tienen el bazo grande, y naturalmente son simples, vanos, necios, inconstantes, y no muy secretos. Los que rien poco, y tarde, son discretos, astutos, secretos, leales, é inconstantes, y de claro ingenio. Los que con dificultad se mueven á reir, son sesudos, pacientes, y muy astutos: suelen ser ingeniosos, avaros, estudiosos, y diligentes en sus cosas. Los que facilmente rien, y riyendo tosen, ó bostezan, y los que tuercen la cabeza, ó labios mófando, son falsos, arrogantes, y traydores; son airados, cito credentes, y variables.

Tratado primero.
 CAPITULO XI.
De la Barba.

Los que tienen la barba gruesa, y carnosas, naturalmente son pacíficos, secretos, y variables; suelen ser leales, y de grueso ingenio. Los que tienen la barba aguda, y algo carnosa, son de buen ingenio, de grande corazón, y altos pensamientos. Los que tienen la barba partida por medio son pacíficos, secretos, y serviciales. Los que tienen la barba aguda, y de poca carne, son osados, atrevidos, sañosos, y amigos de guerra. Los que tienen la barba retorcida acia fuera, con una entrada ó valle en la coyuntura de las quijadas, flaca, y casi aguda, son traydores, pésimos, engañosos, sobervios, atrevidos, é inclinados á hurtar.

CAPITULO XII.

De los pelos de la barba.

Los que tienen la barba bien compuesta, y espesa, naturalmente son de buena naturaleza, y de apacible condición; y por el contrario los que la tienen mal compuesta. La muger que tiene muchos pelos en las quijadas, y junto á la barba, es de fuerte naturaleza, y de condición terrible y es calida en sumo grado, por lo qual es muy lujuriosa, y de varonil condición. La

muger que del todo fuere nuda , y limpia de pelos , principalmente junto á la boca, naturalmente es de buena complexion, tímida, vergonzosa , mansa, pacífica, y obediente.

CAPITULO XIII.

De la Fisonomia del Rostro.

Los que tienen el rostro muy carnoso, y ancho, naturalmente son tímidos, alegres, liberales , secretos, aunque tienen flaca memoria ; suelen ser importunos , presuntuosos, y maldicientes. Los que tienen el rostro magro, son de mucho trabajo, y fatiga, pero constantes ; suelen ser airados, piadosos , y de buen entendimiento. Los que tienen el rostro muy menudo , y redondo , son simples , flacos, tímidos , y de poca memoria. Los que tienen la cara muy larga en demasía , y magra , son atrevidos en la lengua, y simples en la obra, suelen ser rencillosos, sobervios, y mofadores. Los que tienen la cara muy llana, y no gruesa, ni levantada, son de buena condicion , afables, amables, serviciales, leales, y de contraria fortuna. Los que tienen el rostro mediano, con debida proporcion, son hombres verdaderos, ingeniosos, faciles, astutos, y de buena memoria. Los que tienen el rostro muy ama-

rillo no tienen entera salud, ni son de buena complexion, ni de buena condicion, por que suelen ser maliciosos, engañosos, soberbios, traidores, mentirosos, y aun acostumbra ser avaros, embidiosos, vanos, y presuntuosos. Los que tienen el rostro bien colorado, son de buen acomplexion, y tienen buen entendimiento, pero son variables.

CAPITULO XIV.

De las Orejas.

Los que tienen las orejas grandes, gordas, y desproporcionadas, naturalmente son simples, perezosos, de grueso nutrimento, de mala memoria, y peor calidad. Los que tienen las orejas muy pequeñas, y delgadas, son de buen ingenio, de claro intelecto, y mucha prudencia; suelen ser secretos, pacíficos, astutos, honestos, limpios, y vergonzosos. Los que tienen las orejas algún tanto largas, ó anchas por través, son osados, tragones, y desvergonzados, indiscretos, vanos, y para poco trabajo.

CAPITULO XV.

De la Cabeza.

Los que tienen la cabeza grande, y redonda, naturalmente son discretos, astutos secretos, y suelen ser leales, ingeniosos, imaginativos, y trabajados, pero constan-

tes. Los que tienen la cabeza prolongada con el rostro grande, y disforme, son muy simples, y maliciosos, vanos embidiosos, y amigos de traer nuevas. Los que menean mucho la cabeza, son indiscretos, inconstantes, engañosos, vanos, simples prodigos, y mal razonados. Los que tienen la cabeza gruesa, y la cara ancha, son sospechosos, astutos, y animosos, secretos, osados, y no muy vergonzosos. Los que tienen la cabeza gorda, y no muy proporcionada, con el cuello grueso, y corto, son discretos, astutos, secretos, ingeniosos, fieles, tratables, y verdaderos. Los que tienen la cabeza pequeña, y la garganta delgada, y lengua, son flacos de corazon, indiscretos, astutos, y porfiados, pero dotrinables, aunque de aspera fortuna.

CAPITULO XVI.

De la Garganta.

Los que tienen la garganta blanca, naturalmente son timidos, mendaces, y disolutos. Los que tienen la garganta magra, y muy delgada, son timidos, y flacos de corazon, variables, & cito credentes. Los que tienen el cuello largo, tienen largos los pies, son medrosos, pusilanimos, y variables, em-

bidiosos, y nada secretos. Los que tienen el cuello corto, son astutos, avarientos, y secretos: son constantes, airados, y discretos: suelen ser tambien ingeniosos, y amadores de la paz, y quietud.

CAPITULO XVII.

De las Espaldas.

Los que tienen las espaldas pequeñas, y magras, naturalmente son tímidos, pacíficos, y de poco trabajo. Los que tienen las espaldas anchas, y fecias, son fuertes, de mucho trabajo, y sufrimiento: suelen ser avaros, leales, y amigos de paz, y quietud. Los que tienen las espaldas corvas, y entradas acia dentro, son astutos, secretos, engañosos, é ingeniosos. Los que tienen las espaldas llanas, y sin pelos son modestos, pacíficos, avaros, y variables. Los que tienen la una espalda mayor que la otra son tardos de ingenio, osados, avarientos, falsos, y traidores. Los que tienen las espaldas muy levantadas, son inconstantes, osados, mofadores simples, y desvergonzados. Los que tienen las espaldas, ó espinazo peloso, magro, ó muy elevado naturalmente son desvergonzados, maliciosos, bestiales, de mal entendimiento, flacos, y de poco trabajo. Los que tienen las espaldas gordas,

das, son vanos, fuertes, tardios, y de mucho engaño. Todos los que tienen las espaldas delgadas, y estendidas, se espantan de poco, y son mofadores, y luego creen de ligero.

CAPITULO XVIII

De los Brazos.

LOS que tienen los brazos tan largos, que estando derechos llegan con las manos á las rodillas, naturalmente son liberales, sobervios, atrevidos, congojosos, solícitos, simples, y de bajos pensamientos, aunque deseosos de mandar. Los que tienen los brazos mas cortos de lo que requiere la estatura del cuerpo, son ingratos, sobervios, y atrevidos, y amigos de armas, y aun de reñir con todos. Los que tienen los brazos recios de nervios, y de carne, son presuntuosos, altivos, codiciosos, y fáciles en el creer. Los que tienen los musculos de los brazos recios, son codiciosos de cosas grandes, y deleytables, no muy discretos, y amigos de alabanza. Los que tienen los brazos muy bellosos, son maliciosos, sospechosos, lujuriosos, y de flaca memoria. Los que tienen los brazos lisos, y sin pelos, son de grande saña, de poca memoria, y de mucha astucia, y engaño.

CAPITULO XIX.

De las Manos.

LOS que tienen las manos largas, muelles, y magras, naturalmente son de buen entendimiento, de flaca memoria, y de mucha lealtad; acostumbran ser pacíficos, serviciales, discretos, y de buen trato. Los que tienen las manos gruesas, y cortas, son simples, vanos, y de tardo ingenio; suelen ser de mucho trabajo, y prontos al enojo. Los que tienen las manos bellas, los pelos, y dedos gordos, y corbos, son lujuriosos, vanos, y mentirosos. Los que tienen los dedos corbados para arriba, son liberales, serviciales, astutos, y de grande saña; también suelen ser secretos, y de buen ingenio. Los que tienen las manos, que no pueden llegar acá las puntas de los dedos, son avarientos, codiciosos, pensativos, y de mucho trabajo: los tales acostumbran ser astutos, y de firmes propósitos.

CAPITULO XX.

De los Pechos.

Los que tienen los pechos anchos, y gruesos, naturalmente son fuertes, osados, soberbios, tiranos, astutos, y codiciosos. Los que tienen los pechos angostos en el medio, suelen ser de alto ingenio, de subitito intelecto,

tó, de buen consejo, y verdadero; suelen ser sabios, ingeniosos, y de mucha ira. Los que tienen los pechos muy bellosos, son astutos, liberales, serviciales, y de grande luxuria, y animo; pero muy inconstantes. Los que tienen los pechos llanos, magros, y sin pelos, son tímidos, secretos, y de buena vida; suelen ser tambien pacíficos, ingeniosos, pero de pesada conversacion.

CAPITULO XXI.

Del Vientre.

LOS que tienen el vientre barrigudo, naturalmente son bebedores, mas que comedores; los tales son tardios, desdeñosos; pero leales, y de grande corazon. Los que tienen el vientre pequeño, y estendido, son de mucho trabajo, y constantes: suelen ser bien hablados, tratables; pero variables, y de contraria fortuna.

CAPITULO XXII.

De la carne del Cuerpo.

LOS que tienen las carnes muelles, y blandas, naturalmente son tímidos, flacos de corazon aunque de buen entendimiento; pero de poca memoria, y varia fortuna. Los que tienen las carnes asperas, y duras son fuertes, osados, vanos, sobervios, y de varia fortuna. Los que tienen las carnes gordas

blancas, son olvidadizos, vergonzosos, tímidos, y cuidadizos de sus cosas.

CAPITULO XXIII.

De las Costillas.

LOS que tienen las costillas recias, y llenas de carnes, naturalmente son fuertes, furiosos, y medio locos; y esto procede del demasiado calor, que causa furia, la qual perturba el entendimiento, y son simples. Los que tienen las costillas muy delgadas, y pequeñas con poca carne, son flacos de corazon, astutos, y de poco trabajo.

CAPITULO XXIV.

De los Muslos.

LOS que tienen los muslos muy espesos de pelos, y erizados, naturalmente son luxuriosos, y no muy castos. Los que tienen los muslos lisos, con pocos pelos á la parte de afuera, y aquellos delgados, llanos, suelen ser razonablemente castos.

CAPITULO XXV.

De las Nalgas.

LOS que tienen las nalgas carnosas, y pulposas, naturalmente son fuertes, osados, sobervios, é hinchados, ó arrogantes.

CAPITULO XXVI.

De las Rodillas.

Los que tienen las rodillas gordas son na-

turalmente timidos, vanos, y de poco trabajo; pero muy liberales. Los que tienen en las rodillas magras, son fuertes, osados, secretos, y grandes caminantes.

CAPITULO XXVII.

De las Piernas.

LOS que tienen las piernas recias, ó gruesas de carne, y de huesos, y bellas, naturalmente son seguros, tardos, fuertes, y de mediano ingenio. Los que tienen las piernas delgadas, y no muy bellas, son timidos, flacos, fieles, serviciales, y de buen entendimiento. Los que tienen las piernas del todo nudas de pelo, son castos, flacos de corazón, y espantanse de poco. Los que tienen las piernas muy bellas, es señal de serlo en las partes secretas, y por consiguiente suelen ser vanos, simples, é inconstantes.

CAPITULO XXVIII.

De los Pies.

LOS que tienen los pies gruesos de carne, largos, y rudos, naturalmente son simples, fuertes, buenos, de tardo intelecto. Los que tienen los pies tardos, sutiles, magros, y blandos, son timidos, flacos, sagaces, y de poco trabajo, aunque son de buen entendimiento, y de grande ingenio.

CAPITULO XXIX.

De los Gibosos.

LOS que tienen giba detrás, son sagacisimos, ingeniosos; pero falsos, maliciosos, y de mala memoria. Los que tienen giba delante, son doblados, mas simples que sabios

CAPITULO XXX.

De la Estatura.

LOS que son de estatura larga, y bien derecha, y mas flaca que gorda, suelen ser atrevidos, crueles, y sobervios, de grande ira, y presuncion; pero fieles, y constantes. Los que son de estatura larga, y algo crasa, suelen ser fuertes, porfiados, é ingratos, aunque prudentes, y avisados. Los que son de corta estatura, y crasa, señala que son sospechosos, y de mucha ira, no muy avisados, y algo embidiosos. Los que son de corta estatura, y magra, y bien derecha, naturalmente son sagaces, ingeniosos, secretos, fatigables, y de buen ingenio, aunque algo vanagloriosos.

Note, y advierta el curioso Lector lo que huviere leído en el presente Tratado de Fisonomía, de una parte, ó miembros del cuerpo, sin conferir lo que señalan unas partes con otras; porque son tantos los miembros del cuerpo humano, y cada uno tenga

su juicio particular , de tal manera , que el juicio de un miembro contradice al juicio del otro; y asi , debe mirar, y remirar, si lo que señala, y dice de una parte del cuerpo, contradice á lo que señala á la otra parte, ó miembro de dicho cuerpo ; y de este modo podrá entender, y juzgar con prudencia lo bueno, ò malo, que á cada uno habrá comunicado Naturaleza.

Y mas ha de advertir el Lector, que Naturaleza no fuerza, ni necesita á los que tienen libre alvedrio á que sigan esto, ó aquello; y pues el sabio, y prudente es señor de todas sus acciones , puede con su industria evitar lo malo , y seguir lo bueno; pues aqui se le dá aviso de aquello , que naturalmente le señala á cada parte, y miembro del cuerpo. Y no lo tenga en poco el ser avisado, dando de todo las gracias á Dios ; porque quanto mas rebelde tuviere su naturaleza, tanto mas merito ganará delante de su Hacedor, y Criador, si con prudencia la rigiere, y dominare.

Regla natural , y verdadera.

Qualquiera persona que tuviere el color, y postura de los ojos semejantes á la de algun animal , le será tambien semejante en la complexion, y por con-

siguiente en las costumbres, si yá con la discrecion, y libertad del libre alvedrio no la mudare.

CAPITULO ULTIMO.

De la correspondiencía que tienen las pecas, ó lunares del Rostro, con las demás partes del cuerpo.

Naturalmente todas las pecas, ó lunares del rostro corresponden á las demás partes del cuerpo. Las pecas que se hallaren en la frente, corresponden al cuello; hasta las tetas proporcionalmente. El lado derecho de la frente, al lado derecho del cuello, ó pechos; y estos tales naturalmente son codiciosos de adquirir hacienda. Las pecas, ó lunares que se hallaren en los ojos corresponden á las tetas; y estos naturalmente son mal inclinados. Las que se hallaren en la nariz, corresponden á la canal del pecho; y estos naturalmente son inclinados á ir por el mundo. Las que se hallan en los carrillos, corresponden á las nalgas, cada lado á su lado; esto es, el carrillo derecho, al lado derecho de la nalga, y el izquierdo, al izquierdo: y de estos dice Tiznerio, que no hay mucho que fiar. Las que se hallan en los labios, ó boca, corresponden á los genitales; y de estos se dice, que casarán bien, y

á su contento. Las que se hallan en la barba, corresponden á los ombros, y de estos se dice, que vendrán á ser ricos. Las que se hallan en los lados de la barba, corresponden á los brazos, cada lado á su brazo, como está dicho, segun metodo de rudencia, y de estos se dice, que vendrán á tener riquezas, y mal de estomago. Las que se hallan en las orejas, corresponden á los muslos, y de estos se dice, que tendrán prosperidad. Las que se hallan tras las orejas, corresponden á las espaldas, y de estos se dice lo mismo que del precedente. Las que se hallan en el pescuezo, corresponden á las costillas; y si estuvieren al fin del pescuezo, corresponden á la puerta falsa; y de estos se dice, que se guarden de algun mal golpe en la cabeza. Las que se hallan en las manos corresponden á los pies; es á saber, cada mano á su pie, y cada dedo á su dedo; y de estos se dice, que tendrán muchos hijos; y así el varon, como la muger irán muy derramados. Y es de notar que si el lunar, ó peca que se hallare en el rostro fuere pequeño, el que le correspondiere en el cuerpo es grande.

De la Medicina.

TRATADO SEGUNDO.

De las excelencias del Romero, y su calidad.

EL Romero de su naturaleza es caliente, y seco, aromático, odorífero, y así conforta, y recrea todas las partes, y miembros interiores, y exteriores del cuerpo, alegra, y fortifica los sentidos, consume las humedades, frialdades, opilaciones, y males contagiosos. Finalmente, el Romero no admite melancolías, tristezas, temblores, ni desmayos de corazón, cuyas raíces, ramas, cortezas, hojas, y flores tienen casi infinitas virtudes, de las cuales diremos las buenas; y finalmente havemos colegido, y sacado de los sobre dichos Autores, á gloria de Dios Nuestro Señor, y provecho de los hombres. Los brotécillos mas tiernos del Romero, comidos por las mañanas con pan, y sal, fortifican la cabeza, y el cerebro, conservan la vista gallarda, robusta, aguda, y fuerte.

La flor de hojas de Romero, hecha polvos, y traídos junto á la carne, ahuyentan los tres enemigos de la misma carne, que son pulgas, piojos, y chinches. Los sobredichos polvos traídos junto á la carne, y al lado izquierdo, impiden la melarchia, y alegran mucho el corazón.

Las hojas del Romero bien majadas, ó mas-
cadas, y puestas sobre la llaga fresca, la cu-
ran, y cierran maravillosamente. La flor del
Romero, comida en ayunas con miel de la
misma flor, y una tostada de pan caliente,
conserva mucho la salud, y no dexa engen-
drar bubas, diviesos, ni mal de ricos, antes
bien, si alguno tuviere tal mal, se lo quitará.

El Romero ahuyenta todo animal ponzo-
ñoso, cuyo humo vale contra toda peste, y
mal contagioso.

La rama, y tronco del Romero, quemado,
y hecho polvos, aprovecha para emblanque-
cer los dientes, y refirmarlos, y no dexa
criar en ellos gusanos, ni fealdades.

Escribe, y refiere Alonso de Herrera en
su Agricultura, que en la casa que se acos-
tumbra sahumar con Romero, no habitan
los espíritus inmundos.

La muger, que usare comer la flor del Ro-
mero en ayunas, y con pan de centeno, no
será fatigada del mal de madre: reprime los
malos humores, consume las humedades, y
cura todas, y qualesquier enfermedades in-
teriores, de qualquier que así lo usare.

La flor, y hojas del Romero, puestas en
las arcas, y entre la ropa, la conserva sin po-
lilla, y sin gastarse, y toma muy buen olor.

El que se acostumbrare bañarse el cuerpo con agua cocida, y bien olorosa del Romero, sepa que será conservado en salud y juventud.

Las casas, que por ser oscuras, y humedadas, suelen ser mal sanas, y enfermizas, zahumandolas con el Romero, se conservarán sanas, y enjutas.

Si el que estuviere romatizado recibiere el humo de la corteza del Romero por las narices, purgará la cabeza, y será sano. Si alguno se tullere por frialdad, ó por haverle dado el ayre, estando sudado reciba muchas veces el baño del Romero, y sin falta sanará.

Las hojas del Romero majadas, y hechas emplasto, y puestas encima las quebraduras de los muchachos, las cura, suelda, y fortifica en nueve dias.

Notad un maravilloso secreto experimentado, para qualquier quebrado, y es, las algarrobas verdes majadas, puestas encima las quebraduras, las cura, y suelda en menos de ocho dias. La flor del Romero, mezclada con miel espumada, hecha lectuario, y tomada de mañana, y tarde, sana de todo mal encubierto, conserva, y guarda de toda enfermedad, que proviene de flema, viscosidades, y frialdades. La flor del Romero verde, ó seca, hecha lectuario con azucar, y

tomado por las mañanas con un trago de vino blanco, destierra los desmayos del corazon, alarga el huelgo, conserva la digestion, quita la ventosidad, y dolor de estomago, y finalmente, asienta el vomito.

Las hojas del Romero, cocidas con vino blanco, y aplicadas, bien calientes, como emplasto al lado, y genitales, hará mear muy bien al que tuviere retencion de orina.

Si las mugeres recibieren por abajo el baho del agua muy cocida con el Romero, les limpiará la madre, confortandola, y reparandola para concebir.

Las hojas del Romero cocidas con vino blanco, y puestas como emplasto, quan caliente lo pudieres sufrir, encima de las almorranas, aprieta, enjuga, y quita todo el dolor, haciendo esto tres veces en tres dias.

Si el que tuviere dolor en las junturas, por humor frio, y se las lavare muchas veces con agua bien caliente, cocida con el Romero, se le quitará dicho dolor, y de qualquiera otra parte en lo que tuviere. Si del vino que huviere cocido con Romero se sacare aguardiente, y con esta agua se lavaren muchas veces la sarna, y cancer, sanarán. Los que usaren beber de la sobredicha agua, quando se ván á costar, serán preservados muchas

enfermedades ocultas ; vale asimismo para la memoria. Si lavaren los niños con la agua del Romero cocida, se criarán muy limpios, y sanos, sin embargo, ni sarna. En tiempo de peste es cosa muy saludable, y provechosa quemar mucho el Romero por las casas, y calles, porque desencona el ayre, y ahuyenta la pestilencia.

La miel del Romero, dicen los Autores arriba alegados, que es sobre todas las mieles, asi para hacer lectuario, y medicinas, como para confitura, y conservas. La miel virgen del Romero vale muy mucho para quitar nublados de los ojos, y aclarar la vista, y para alindar, y hermohear el rostro de las mugeres. Las abejas, que sacan miel de la flor del Romero, no enferman, asi como las que sacan miel de otras flores.

El zumo del Romero, puesto dentro de las orejas, quita el dolor, que proviene de la frialdad, sana las llagas, absume la putrefaccion, y mata los gusanos, que allí se suelen criar. El zumo del Romero tirado por las narices, quita el hedor, consume el catarro, y sana el resfriamiento, y ulceras, y otra qualquiera mal, que dentro se acostumbran engendrar. Las hojas del Romero mascadas, y traídas por la boca en ayunas,

qui-

quita el mal olor, que proviene de los dientes, y muelas gastadas, causando buen aliento odorifero. El Romero mascado, y traído debajo la lengua un rato en ayunas, la desata y desenflema, si està impedida por humor flematico. Esta misma virtud tiene la salvia, y muy mejor para hablar desembueltoamente, cuyas virtudes son innumerables, hallarse han parte de ellas en la Agricultura de Alonso de Herrera *cap. de Salvia lib. 3.* El Romero cocido con vinagre, es bueno para refirmar los dientes, y muelas que se menean; fortifican las encías, y quita el dolor, lavandose la boca con el dicho vinagre caliente. Las hojas, y cortezas del Romero quemadas, valen para hacer purgar la reuma de los dientes, y refirmarlos, estregandoselos con dichas cenizas. Notad un maravilloso extraño secreto, probado, y experimentado del agua del Romero, sacada al sol para los ojos que tienen perlas, cataratas, ó están nublados. Tomad un manojo de Romero verde, y fresco, y ponedlo dentro de un orinal de vidrio, las puntas para abajo, y que no lleguen al suelo del orinal, y tapad el orinal con un lienzo doble, y encima del lienzo poned una poca de levadura, que tome toda la boca del orinal, encima de la

levadura pondreis otro lienzo doble, y atad muy bien, que no pueda salir baho alguno, y poned dicho orinal al Sol por espacio de tres, ó quatro dias, y destilará una agua muy importante para los ojos, como está dicho; pero notad, que despues que habrá salido el agua, la haveis de poner en una redomita pequeña, la qual pondreis al Sol, y al sereno, por espacio de otros tantos dias, la qual agua, de blanca, y clara, se bolverá amarilla, y espesa; en la qual deshareis un poco de azucar piedra, y de esta agua pondreis en los ojos tres gotillas en cada ojo, una vez por la mañana, y otra á medio dia, y tercera vez á la noche, quando os fuere des á acostar, y sanareis con el favor de Dios.

El que se lavare la boca todas las mañanas con la decoccion, ó agua del Romero, se la preservará de corrupcion, quitarle ha de todo tumor, sanarle ha las llagas de la boca, y las ulceras de las encias; y si tuviere alguna inflamacion, se la deshará con brevedad. La muger, que por tener poca leche no puede criar sus hijos, use de comer de las hojas, y flor del Romero, y causarle ha abundancia de leche buena, y salutifera, porque purifica la sangre, y conforta la virtud digestiva. El zumo del Romero, mezclado con

azucar, tomando por las mañanas, y quando se van á acostar, vale contra la estrechura, y ahogamiento del pecho, deshace las opilaciones, y sangre congelada del estomago, ayuda la digestion, quita la sed, y mueve el apetito.

El zumo del Romero con el azucar, y tomado, como está dicho, resuelve toda ventosidad, mitiga qualquier dolor de estomago, y vientre.

Los polvos del Romero, mezclados con polvos de agallas finas, valen muy mucho para fortificar el sieso, y refirmar el intestino, ó budél, que sale fuera por flaqueza de la parte, polvoreandola muy bien, á la tercera vez quedará fortificado, y refirmado.

La flor, ó polvos de las hojas del Romero, tomados con buen vino, ó miel blanca, mitigan el dolor del bazo, y del higado, consumiéndolo el humor melancólico, que daña el bazo, purificando la sangre que se engendra en el higado.

La flor del Romero fresca, cocida con buen vino blanco, y tomado algunos tragos por las mañanas, quita toda la malarchia, abre las entrañas, ensancha el corazon, asienta el estomago, conforta la digestion, quita la ventosidad, y detiene el vomito. El vino negro,

cocido con la raíz, hojas, ó flor del Romero, y bebido, quita la pasacólica, y dolor de los intestinos, reprime el flujo del vientre, ó camaras, aunque haya mucho tiempo que daren.

Los polvos del Romero, bebidos con vino blanco, deshacen todo el humor grueso, y viscoso, y qualquiera opilacion, así de las venas, como del vientre. Asimismo deshace las piedras de la vegiga, echandolas fuera, y confortando la parte. Si el que tuviere flujo de orin por debilitacion, ó flaqueza de la parte, bebiere los polvos de las hojas del Romero, ú de la raíz con vino tinto, y añejo, reprimirá el flujo, y fortificará la parte, y continuandolo, sanará del todo.

Las hojas, y raíces del Romero, cocidas con vinagre, valen para quitar el dolor de las piernas, y de los pies cansados de caminar, y por algun humor, pesimo, lavandoselos con vinagre.

El que tuviere perdido el gusto, use comer por las mañanas dos, ó tres sopas en vino cocido con el Romero, y moverle ha la gana, y apetito del comer, y del dormir, confortandole es estomago, y todas las partes del cuerpo.

Dice Dioscorides, y Arnaldo, que el Ro-
me-

mero cocido hace el mismo efecto, que la triaca contra ponzoña. Dicen mas, que donde huviere Romero, no se criarán animales ponzoñosos, ni menos arañas venenosas.

Lavandose la cara con agua del Romero, con un paño de lienzo, la buelve hermosa, gallarda, fresca, y resplandeciente, y si fuere vino cocido con el Romero en el lugar del agua, será muy mejor; tanto que no solo causará los dichos efectos; pero usandolo cada día, jamás se rugará el rostro, ni se envejecerá, antes bien lo conservará fresco, y hermoso, quitando las manchas, y paños del rostro, si las huviere.

El agua del Romero, mezclada con un poco de vinagre, mojando: y estregando la cabeza con dicha agua, hace caer toda la caspa, y aquel humor que está allí encrasado, refirma los cabellos, y acrecienta la memoria.

La flor del Romero puesta en el vino, quando se muda, le conserva, y guarda de muchos daños, dándole suave gusto, y olor. El carbon del Romero es muy bueno para dibujar con él los Pintores, y aun es mejor, que qualquier otro carbon de otra especie. Finalmente, el baño del Romero le llaman los Autores alegados baño de vida, porque qui-

ta todo dolor, asi de las junturas, como de todas las demás partes del cuerpo: quita la pesadumbee, y cansancio; impide la pesadilla; dá esfuerzo, y vigor á la vejez; conserva la juventud, y la renueva; fortifica los miembros, y aviva los sentidos; y el que usare de este baño del Romero dos veces cada mes, sudando en él, será preservado de toda enfermedad, y renovado como el Aguila.

Licor, ò balsemo del Romero, el qual tiene las mismas virtudes, y propiedades del balsemo de Arabia.

Escribe Arnaldo de Villanueva en el lugar arriba citado, y el Fisico Macérquest. 10. cap. 1. y el doctísimo Herrera en su Agricultura, lib. 3. cap. 34. y otros graves Autores, que de la flor del Romero se hace un licor maravilloso, que tiene las mismas propiedades, y virtudes del balsemo. Dicen, pues, estos Autores, que se tome la flor del Romero sola, para, limpia, y bien sazónada, y la pongan dentro de una redoma muy gruesa, quanto pudiere caber, y bien tapada con un tapon de lienzo, y un pergamino encima, porque no pueda salir baho alguno, la pondrán en un monton de estiercol, que esté bien caliente, por espacio de

un

un mes, al cabo del qual se hallará toda la flor convertida en el licor. Hecho esto, se colará dicho licor en otra redoma pequeña, y doble, esprimiendo bien la flor, y se pondrá en medio de un montoncillo de arena bien tapada, como de antes, al sol, y al sereno, y que esté cubierta de arena hasta el cuello, por espacio de un mes, y quedará hecho balsamo del Romero, del qual, si se echaré una gotilla en el agua, se irá al hondo, como se dice del balsamo de Arabia.

Las virtudes del licor, ó balsamo del Romero.

Este licor, ó balsamo del Romero, tiene virtud, y propiedad de sanar qualquier llaga fresca, ó vieja. Asimismo este licor tiene propiedad de igualar la carne de las heridas haciendo que no quede señal, ó muy poco, como se dice del balsamo Arabiano.

Puesto de este licor dos gotillas dentro de los ojos por un rato, deshace nublados, y cataratas que huviere, conforta, y aclara la vista maravillosamente.

Untandose los miembros enflaquecidos con dicho licor, y los nervios encogidos, los desencoge, y fortalece. Aquieta este licor los temblores de las manos, y de la cabeza, como no sea por vejez, y conforta estrañamen-

te el corazon, untandose el lado izquierdo.

Note, y advierta el curioso, que si se ungiere el rostro con este licor cada dia una vez, será conservado siempre fresco, y en juventud, y sin jamás arrugarseles; si tuviere manchas, y paños en el rostro, no quedará ni señal.

Quita este licor qualquier dolor de las junturas, que viniere por frialdad, y aun le quita de qualquiera otra parte del cuerpo, aunque no proceda de frialdad. Finalmente, vale, y aprovecha para los que tienen pasacólica, y para las mugeres apasionadas de mal de madre, untandose aquella parte que tienen dolor, ó pasión con dicho licor, y para otros infinitos males aprovecha este licor, ó balmazo del Romero.

Receta medicinal del Vino mosto, y del Romero, la qual contiene muy grandes, y admirables virtudes.

EL perito Medico Arnaldo de Villanueva escribe un extraño, y provechoso secreto del mosto, y del Romero, cuyas virtudes, y propiedades son dignas de ser sabidas de todos. Dice, pues, Arnaldo, que tomes la flor, y hojas mas tiernas del Romero, y las pongas en la tenaja, ó vaso del mosto (que es el vino que se acaba de estrujar,)

y las dexes alli, hasta tanto que haya acabado de hervir el dicho mosto, y podrás usar, y servirte de él. Y dice Arnaldo, y confiesa, que este secreto se le comunicó un Moro, grande Filosofo, Medico, y Astronomo en la Ciudad de Babylonia. Esta misma receta, y secreto refiere Josepho Chirirurgico, en el Libro de los *Secretos de Medicina*; y dicen estos dos Autores, que si por suerte no tuvieres ocasion de beber el mosto, que tomes vino tinto muy bueno, y de lindo, y suave olor, en el qual pondrás la flor, y hojas mas tiernas del Romero; y puesto dicho vino al fuego, le dejarás hervir hasta tanto que mengue la tercera parte de todo el vino. Y advierte, que á un cantaro de vino, ú de mosto, podrás poner tres libras de flor, y hojas de Romero tiernas.

Las virtudes, y propiedades del mosto con el Romero.

Qualquiera que usare beber algunos tragos de este vino por las mañanas, y de tarde, será conservado en la salud, y renovado en juventud. Bebido este vino, quita qualquier dolor de estomago, provenga de frio, ú de colera, ó de subimiento de sangre, ú de mucha flema.

Vale dicho vino para sanar, y quitar el dolor

lor de hijada, que proviene de la frialdad, ó congelamiento de piedra. Tiene virtud este vino, bebido en ayunas, ó despues de comer, para purgar el estomago, y retener el vomito, y quita la pasacolica en un instante.

Los que han perdido el gusto, y ganas de comer beban de este vino, y cobrarán el apetito, y gana. El color, ó fragancia de este vino conforta el cerebro, recrea los sentidos, y alegra el corazon. Muchos, y grandes efectos causa el dicho vino bebido por las mañanas, y tardes, porque fortifica todos los miembros del cuerpo, conserva la sustancia, conserva la juventud, y mocedad, y detiene la vejez.

El que acostumbrare lavar su rostro con este vino cada mañana con un pañito, despues de haverse lavado con agua fria, sepa, que le conservará el dicho rostro fresco, hermoso, gallardo, y sin arrugas, y aun sin manchas. Lavandose la boca con este vino, refrena, y conserva admirablemente los dientes, y muelas, conforta las encias, sana las llagas, y causa todo el dia buen olor en el aliento.

Las fistulas, y llagas son curadas con este vino, lavandolas solamente con él á menudo, y poniendo encima un pedazo de lien-

zo, mojado en el dicho vino. El que estuviere muy flaco, y debilitado, por larga enfermedad, use comer unas tostadas de pan mojadas en este vino, y darle ha esfuerzo en todos los miembros, y una muy grande alegría en el corazon, y cobrará mucho mas presto su vigor, y fortaleza. Si este vino se aguare con agua lluvia, y los típicos la usaren beber, sanarán sin falta; porque dice el Maestro Zapata en el lugar citado, haver sido probado, y experimentado muchas veces por él. Y aun dice mas, que tiene virtud de sanar las fiebres continuas, tercianas, y quartanas. Es muy aprobado este vino para retener el flujo del vientre, ó camaras, bebiendolo.

Tiene virtud este vino contra el veneno, bebido, y ponzoña comida, bebiendo. Y aun dice el prealegado Autor, que la fina triaca no se puede hacer perfectamente sin este mosto, ó vino maravilloso del Romero. Vale este vino, y aprovecha muy mucho, mezclado con triaca, y bebido para quitar los temblores de las manos, y cabeza: destierra asimismo las pasiones de las mugeres, que provienen de la madre, á la qual prepara maravillosamente para concebir.

Si los que padecen mal de gota usaren beber de este vino, y con él se lavaren la parte, ó lugar en que tuviere la gota, sanarán perfectamente. Los que padecen mal de piedra, y acostumbra[n] criar arenas bebande este vino en ayunas, no solo deshara las arenas, y piedras, pero tambien causará meamuy bien, y no dará lugar á que se crien mas arenas, ni piedras. Vale dicho vino para deshacer toda opilacion; causa sueño templado, aumenta la memoria, y quita la tristeza del corazon. Finalmente, bebido este vino en ayunas, quando se ván á acostar ligeros de cena, desopila el higado, mueve el apetito, alegra las entrañas, conforta el cerebro, aviva los sentidos, alegra el huelgo, incita la orina, dá vigor, y fuerza á todos los miembros del cuerpo, ayuda estrañamente á los convalecientes, sustenta maravillosamente á los viejos, aumentandoles el calor natural.

Advierta el Lector, que si mira bien, y cuenta las virtudes que aqui se han dicho del Romero, hallará, que son mas de doscientas.

TRATADO TERCERO.

*De las muchas, y muy grandes propiedades
del Aguardiente.*

ANtes que digamos las propiedades del Aguardiente, será bueno que escribamos las cosas que ha de llevar dicha aguardiente, para que tenga todas las propiedades que adelante se dirán. A dos cantaros de muy buen vino tinto, el mejor que se pudiere hallar, pondreis las cosas siguientes: De gengibre blanco, media onza; de clavo de girose, un cuarto; de granos de paraíso, un cuarto de onza; de nuez moscada, media onza; de corteza de naranja seca del mes de Mayo, media onza; de flor de Romero, media onza; de hojas de salvia, media onza; y todos estos materiales molidos los pondreis en el dicho vino, y al cabo de quatro, ó seis horas, que estarán en el vino, podreis hacer sacar vuestro aguardiente, y serviros de ella, si tuvieredes necesidad, cuyas propiedades son las siguientes.

1.º **P**rimero, si quisieredes conservaros los cabellos de la cabeza, y pelos de la babar negros, mojadlos con esta agua, con un pañito cada dia, y siempre se conservarán negros. Pero advertid, que crecerán mas de lo acostumbrado.

Notad este secreto , que si tuviereis liendres , ó piojos , todos los consumirán , y no se criarán mientras que os los mojadereis con dicha agua.

Si alguno tuviere tiña en la cabeza , hu-sañas , ó sarna , ó postillas , quite , y arrase los cabellos , y mojase la cabeza con esta agua , y con un pañito tres , ó quatro veces al dia , y sanará con brevedad.

Bebida esta agua , quita el romadizo , y asimismo quita qualquier dolor , que tuvieren por el cuerpo ; y si mojaren la parte que duele , mas presto será quitado.

El que tuviere rosa en el rostro , lavese con esta agua tres , ó quatro veces al dia , y sanará.

Si el que fuere gafe , ó contrahecho se lavare muchas veces con esta agua , sanará.

Los que tuvieren perdido algo del oído por causa del frio ponganse dos , ó tres gotillas de esta agua caliente dentro de las orejas , y cobrarán el oír ; y si acaso sintieren pena , y dolor , y algun ruído , tambien lo quitará todo , tapando dichas orejas con un poco de algodón.

Vale mucho esta agua para quitar las nubes , y cataratas de los ojos , y carnosidades.

Esta agua quita maravillosamente el dolor de los dientes, y muelas, poniendo encima del diente, ó muela que duele, un pañito, ó algodón mojado en esta agua caliente, y tendrás cerrada la boca mientras el dolor del pañito, y tornarle á mojar otra, y otra vez en dicha agua caliente, hasta tanto que quite aquel dolor, que será muy presto.

El que tuviere cancer, llagas, ó fuego en la boca, lavesela muchas veces con este aguardiente, y sanará.

Tiene propiedad esta agua, bebida, de quitar el pismo, y disolver el encogimiento de los nervios: vale, y ayuda mucho á los paralyticos.

Esta agua mezclada con triaca, tiene grande virtud para sanar las mordeduras de los animales ponzoñosos, é impide que no haga daño la ponzoña bebida.

Bebida esta agua, vale, y aprovecha grandemente á los que tienen mal de corazon, y á los que les toma un mal, que pierden el sentido, y cayendo en tierra, baten sus miembros. Y noten, que á tres veces que beban de esta agua, no les tomará mas el dicho mal.

Si con esta agua lavaren las llagas de las bestias, las curará, aunque sean muy an-

riguas, y viejas: y no cumple tener temor, que se engendre corrupcion en dichas llagas.

Es de tanta virtud esta agua, que mata las lombrices, y gusanos del vientre á la primera vez que se beba, tomando de ello quanto medio dinero de vino blanco, si es niño; y si es grande, quanto un dinero.

Esta agua bebida, sana el mal, y dolor de los riñones, quita el mal de la hijada; y usando dicha agua, impide estos dos fuertes, y terribles males, y otros mayores, que ocultamente se suele engendrar. Si con este aguardiente mezclares la tereia parte de agua rosada, y con ella te lavares el rostro, se conservará fresco, lindo, y hermoso.

Esta agua quita todo mal olor de la boca, aora proceda del estomago, ú de qualquiera otra parte, lavando con ella la parte donde procediere el mal olor, ó bebiendo dicha agua.

Tiene virtud esta agua de quitar la apoplexia de la lengua, lavandose muchas veces, y al que la tuviere atada, ó tarda en el hablar, por demasiada flema, la desatará maravillosamente.

Vale mucho esta agua contra cierta enfer-

medad, que llaman suber, que es un adormecimiento de miembros, que apenas se pueden despertar; y puesta dicha agua por las narices, y lavándoles la cara con ella, les hará perder el sueño, por pesado que sea.

Los que usaren beber de esta agua, no tendrán mal de jaqueca, ó migraña, ni destilaciones de cabeza, de que muchos viven apasionados.

Bebida esta agua, quita melancolías, y el embargo de las narices, temple la colera negra.

Lavandose con esta agua las llagas, quita el dolor, y malicia de ellas, y el adormecimiento que algunas suelen tener.

Si dentro de esta agua pusieren alguna carne cruda, por espacio de un día, y una noche, la preservará de corrupcion.

El que tuviere tercianas, ó quartanas, beba de esta agua algun tiempo de la replecion, y sanará.

Bebida esta agua, aumenta el calor natural, y consume las superfluidades del cuerpo.

Si los que tuvieren mal de orina bebiere de esta agua, sanarán, y mearán muy bien; y si tuvieren fluxo de orina, por flaqueza de la parte, bebiendo de dicha agua,

for-

fortificará la parte, y meará á su tiempo conveniente.

El que tuviere piedra en la vía de la orina, ó alguna carnosidad, geringuese con esta agua á menudo, y deshará la piedra, y carnosidad, y podrá mear muy bien.

Bebida esta agua, quita todo mal de tripas, y dolor de estomago, causado por frialdad.

Esta agua bebida, impide el mal de madre de las mugeres, y se les hace bajar bien de su flor.

Si el que tuviere mal de gota se lavare con esta agua la parte que le duele, y bebiere de dicha agua, sanará.

Los que carecen de cabellos, por mucha abundancia de flegmas, lavense aquella parte con esta agua, usen beber de ella, y les nacerán.

Bebida esta agua, tiene virtud de purificar la sangre, fortificar los nervios, y aclarar la vista.

Si de esta agua echaren al vino, que se ha buuelto acedo, le adobará, y bolverá en su primer estado, y aun le mejorará. Y al vino que estuviere bueno le conservará.

El que tuviere tos, y romadizo de mucho tiempo, beba de esta agua, y sanará luego.

La muger que tuviere la criatura muerta en el vientre, y no la pudiere echar, bebiendo de esta agua, luego le echará fuera, y le causará mucho esfuerzo, y animo para pasar su trabajo.

Esta agua reprime el fluxo de sangre de las narices, ù de qualquiera otra parte, si se lavare la parte por do sale la sangre. Notad un estraño, y maravilloso secreto para restañar, y reprimir la sangre de las narices, y es experimentado: Tomad cortezas verdes de higuera, y machacarlas muy bien, é incontinentemente ponedlas á las narices, que tiren aquel olor, y fortaleza, y en la misma hora quedará reprimida, y restañada la sangre.

Si alguno fuere mordido de cán rabioso, majese la mordedura con esta agua muy bien, y muchas veces, y bebe de ella, y no le empecerá.

Si alguno tuviere alguna espina hinchada, mojese el lugar donde estuviere dicha espina muchas veces, y la hará salir fuera.

Si alguno tuviere barros bermejos en el rostro, laveselos con esta agua nueve dias, y se le quitarán.

Qualquiera que tuviere hinchazón en el carrillo, ó en otra parte del cuerpo, por

algun humor frio , ponga encima de la hinchazon un pañito de lino mojado con esta agua , hasta que esté enjuto , y vuelvalo á mojar otra vez , y sin falta se deshinchará , y enjugará el tal humor.

Si dentro de esta agua pusieres las hojas de la betonica menor , y bebiere de ella , te aguzará la vista ; y si tuvieres el bazo hinchado , que no puedas caminar , lo deshinchará , y quedarás ligero , templado para caminar , y mas te purificará la sangre del hgado. El que tuviere los ojos lagrimosos , bermejós , y la vista debil , y flaca , use lavarse los con dicha agua , y enjugarse los ha , fortificandole la vista , limpiandole los lacrimales de todo humor sanguino.

Siguense las virtudes del Aguardiente azucarado, sacada del Maestro Zapata, Cirujano del Rey de Francia.

NO se puede bien encarece con palabras el grande provecho , y mucha suavidad del aguardiente azucarado , porque segun escribe el Maestro Zapata , es tanta su virtud , y tan excelente su licor , que solo el gusto , y la experiencia podrán sentir el valor , y fuerza de esta admirable agua. Dice , pues , este Autor , que sacada el aguardien-

diente de muy buen vino negro, puro, suave, y de lindo olor, sin mezcla de materiales (como se dixo del aguardiente pasado) tomareis tres onzas de agua azucarada, y otras tres onzas del aguardiente, y media onza de agua rosada, y mezcladas bien estas tres aguas, tendreis un compuesto maravilloso, del qual podreis usar á vuestro alvedrio, sin temor que haga daño, antes bien causará tanto bien, y contento, que no lo podreis olvidar.

El modo de hacer agua azucarada.

Dice el mismo Autor Zapata, que pongais una libra de azucar fino en una redoma, y echeis dentro tanta agua del Cielo, ó de cisterna, quanto cubra el azucar medio dedo, y remeneando la redoma, quedará deshecho el azucar, y esta es el agua azucarada, que se ha de mezclar con el aguardiente. Notad de paso un secreto del azucar, y aguardiente, y es, que si poneis el azucar en el aguardiente, sin mezcla de otra agua, jamas se deshará el azucar, ni se convertirá perfectamente en agua, digo en el aguardiente. Esta aguardiente azucarada es muy alabada del Maestro Zapata, y con razon, porque ademas de tener un extraño gusto, y suavidad, tiene muy grandes virtudes,

y provechos, como yo he experimentado muchas veces.

Primeramente, bebida esta agua azucarada, desopila maravillosamente el hígado, quita el mal de riñones, ayuda á deshacer la dureza, é inchazon del bazo, expele la ventosidad del cuerpo, ayuda á la debilidad, y flaqueza del estomago, y de la cabeza, y de los demas miembros. De esta agua pueden beber, y usar las mugeres preñadas; porque no solo no les causará daño alguno; pero les hará mucho bien, y provecho, dandoles mucha virtud, y esfuerzo para el parto. Los que salen de alguna enfermidad, y quieren cobrar presto virtud, esfuerzo, y gusto en el oomer, y ánimo en el operar, beban de esta agua azucarada en ayunas, y entre dia alguna vez tendrán todo lo dicho.

Si los viejos usaren beber de esta agua, les conservará, y sustentará muchos tiempos en vigor, y fortaleza, sin temblarles las manos, ni la cabeza, porque no solo les aumenta el calor natural; pero tambien les servirá de nutrimento el calor natural. Finalmente, se puede dar esta agua á los que tienen calentura, y padecen mucha sed, con tal, que á tres onzas de agua azucarada no pongas mas de una onza de aguardien

diente, y una dragma de agua rosada, y causará dos efectos saludables: el uno será, que mitigará la grande sed; y el otro, que disminuirá la calentura, y aun la quitará del todo.



TRATADO QUANTO.

DE LOS SECRETOS DE NATURALEZA, y efectos maravillosos de ellos.

Secretos de virtudes, y propiedades de las piedras mas finas, y apreciables.

Secretos, y virtudes de la piedra Imán.

LA piedra Imán tiene virtud de atraer á sí el hierro, acero, arena, aceyte, y otras muchas cosas. El primero que halló esta virtud fué Aristoteles. *Palad 2 lib. de Secretis orbis.*

El hierro tocado con la piedra Imán, tiene virtud de atraer á sí otro hierro; y si tocáres con esta piedra diez anillos pequeños de hierro, unos se tiran á otros, de tal manera, que todos estarán asidos en el ayre, con sola la virtud del tocamiento de la piedra Imán,

Los que son dados á juegos, é invenciones aparentes, han inventado, é inventan, con la virtud de la piedra Imán, mil curio-

sidades, y sutilezas de manos, que á los que las vén, y no lo saben, les parece encantamientos.

Por medio de la virtud de esta piedra se conocen, y saben las horas que son del dia, con los relojes de madera, ó de marfil, que traen de Flandes, ó de Italia, cuya verdad, y experiencia vemos, y tocamos cada dia con las manos.

Con la virtud de esta piedra Imán se hace facil la navegacion, porque la dicha piedra es causa que la aguja de navejar esté siempre mirando al Norte: y por mas que el Bagél buelva, y resuelva acá, y acullá, la punta de la dicha aguja está fija hacia el Norte, cuya causa es la piedra Imán, por haver sido tocada la aguja con dicha piedra.

Tiene virtud de cerrar las llagas, y quita el dolor, y de apartar el arena blanca de la negra; y si dicha piedra la untaren con ajos, pierde su virtud, y fuerza, valor, y estima.

Secretos, y virtudes del Jacinto.

EL Jacinto es de muchas colores; pero el verde, ó rojo muy reluciente, es mejor, el qual hecho polvos, y tomado por la boca, es cordial, y vale contra fiebres de tabardillo, y defiende al que le trae de los rayos, y temporales. Trayendo el Jacinto

con-

consigo , que toque á la carne , conforta el corazon , y aviva el ingenio.

Defiende el Jacinto al que le traxere consigo , de ponzoñas , y ayres corruptos.

Tiene virtud el Jacinto de refrenar la locura , y evitar la melancolía , y no sufre fantasmas , ni visiones.

Media legua de Toledo , junto á un Monasterio de Bernardos , hay una fuente á la ribera del Rio Tajo , que llaman de los Jacintos , porque hay tantos , que el agua sale , y corre por encima de ellos.

Secretos , y virtudes del Diamante.

EL Diamante , entiendo , que es sobre todas las piedras preciosas , asi por su grande fortaleza , como por las muchas , y admirables virtudes que tiene. Y para ser fino el Diamante , ha de ser muy blanco , que tire á azul , y que sea claro , y reluciente , como el rayo del Sol.

El que traxere consigo el Diamante fino , y verdadero , será guardado de malos , y pesados sueños , de visiones , y fantasmas , y principalmente de miedos , y temores.

El que traxere consigo el Diamante , no podrá ser tomado de ojo (que es ser inficionado de mal de aliento) ni aun podrá ser entosigado , ni avenenado , como lo escribe

Dionysio Poeta, con estos versos:

*Hic fulges limphata Adamas qui pectora sanat,
Et prohibet miseris, occulta dana venent.*

Importa, y vale mucho el Diamante para las mugeres preñadas, asi para guardarlas de muchos peligros, como tambien para ayudarlas en el parto.

Si el Diamante tocare piedra, ó metal, dexará raya señalada.

El Diamante es contrario, y enemigo de la piedra Imán, porque en su presencia, y estando juntos, la piedra Imán pierde su virtud, y fuerza de atraer.

Si estregaren los Diamantes, que sean finos, el uno con el otro, se vienen á pegar, y asir muy fuertemente.

El Rey Don Felipe Tercero tenia un Diamante, que estabapreciado en ciento y sesenta mil ducados.

El mayor Diamante que puede haver, es tan grande como una avellana gruesa.

El Diamante no se dexa labrar con otra cosa, que con otro Diamante, porque es tan fuerte de su natural, que con el hierro no se puede ablandar, y ablandase con la sangre de cabrito.

Secretos, y virtudes de la Esmeralda.

LA Esmeralda que es fina, tiene color muy apacible á la vista, y dá muy

grande contento, y recreo, mas que todos los prados, y verduras del mundo.

Si la esmeralda es de las finas, dice Alberto Magno, que tiene tal virtud, que no consiente que haya exceso entre hombre, y muger, que no se quiebre, trayendola consigo qualquiera de los dos.

Tiene la esmeralda una virtud, y propiedad tan admirable, que mitiga los dolores de la carne, y hace castos á los que consigo la traen.

La esmeralda causa buena memoria, y es contra todo veneno, y tempestad.

Escribe el Licenciado Aranda en el Libro que tan doctamente compuso de conceptos, y sentencias, que hay en Genova una esmeralda tan grande como un plato, y de la misma hechura del plato, la qual tiene muy guardada en el Sagrario, como á principal Reliquia, porque se dice, que Christo nuestro Redentor comió en ella el Jueves de la Cena, y llamanla el Paropside Domini.

Secretos, y virtudes del Zafiro.

EL Zafiro, y el Rubí, casi tienen unas mismas virtudes, y propiedades: solo difieren, en que el Rubí es muy colorado, encendido, y resplandeciente; y el Zafiro es de color de Cielo muy trasparente.

El Zafiro es muy alabado para muchas medicinas, y es antidoto contra todo veneno. El Zafiro tiene virtudes de restaurar la sangre de las narices, en el punto que le pusieren á ellas, defiende las carnosidades, que en los ojos se suelen criar. Ayuda el Zafiro maravillosamente á fortificar, y aclarar la vista, pasando dicha piedra muchas veces por los ojos.

Si esta piedra se pusiere debajo de la lengua de los que tienen fiebres muy agudas, les templará, y mitigará el calor, y ardor de las dichas fiebres.

Vale mucha ésta piedra contra veneno, y defiende de todo ayre corrupto.

Secretos, y virtudes de la piedra Bahazar.

Esta piedra tiene virtudes admirables, porque es contra todo veneno, y ponzoña, si se toma por la boca hecha polvos.

El que la traxero consigo, será librado de melancolias, y de enfermedades melancolicas.

Esta piedra reprime calenturas, quita quartanas, y tercianas: defiende de lepra, sarna, y comezon, aunque sea antigua; vale contra viruelas, sarampion, y empeynes: esfuerza á los flacos, y debilitados, dandoles gana de comer, si la toman hecha polvos.

Facilita esta piedra el parto, limpia los riñones, y bexigas de las arenas, expelle los gusanos, sana las mordiduras de las vivoras, sierpes, animales rabiosos, y ponzoñosos.

De los polvos de esta piedra Bahazar echan en las heridas de las flechas avenenadas, y quita la ponzoña; y puestos estos polvos en los lamparones abiertos, y en las apostemas, hacen maravillosos efectos.

Secretos, y virtudes del Carbunco.

Esta piedra resplandece en las tinieblas, de tal manera, que donde ella está, no hay necesidad de otra luz, cuya virtud, y resplandor la recibe del Sol

Esta piedra no solo vale contra toda ponzoña; pero si se trae ponzoña en algun vaso, la descubre, poniendo el vaso á la luz de ella.

Dice Ludovico Bartolomeo, que estando en las Indias, vió en poder del Rey de Pegu algunos Carbunclos, que relucian de tal manera en las tinieblas, que mirandose unos á otros, les parecía que tenian los cuerpos transparentes, ó diafanos: tan penetrante era la luz que echaban los dichos Carbunclos.

Secretos, y virtudes de la piedra de la Aguila.

Dicese piedra del Aguila, porque segun dice Alberto Magno, el Aguila la sue-

le llevar á su nido mientras cria sus hijos. El color perfecto de esta piedra es como de corteza de castaña, y dentro de aquesta piedra hay otra, la qual suena meneandola, y así la nombran por otro nombre piedra preñada. Esta piedra ayuda mucho al parto de la muger, si la ataren dicha piedra al muslo á la parte de adentro.

Vale esta piedra, tomada en polvos, contra toda ponzoña, deshace las opilaciones.

La pedrezuela que está dentro de la piedra del Aguila, hecha polvos, y bebidos con aqua, quita el dolor de costado antes de veinte y quatro horas; sana las quartanas, y tercianas, si tomaren los polvos antes que les dé el frio; quita el mal de madre, y consume las lombrices del vientre, bebidos los polvos de dicha piedra con vino.

*Secretos, y virtudes de las piedras Agate,
Jaspe, y Marfil.*

Esta piedra Agate tiene una virtud estraña, y admirable, y es, que puesta en el agua se enciende, y arde: y echandola en el aceyte, se apaga, la qual hecha polvos, si se dá á beber á la muger que no fuere virgen incontinente meará, y si lo fuere no meará.

Piedra Jaspe.

¶ La piedra jaspe de color verde es la mejor, y traída al cuello, libra de hechizos, y atada al muslo de la muger, abrevia el parto.

El que traxere el jaspe consigo, no se meará si entrare en el mar, ni tendrá fluxo de sangre; y traída sobre el estomago, dá mucho vigor, y esfuerzo, y reprime el vomito.

El marfil es el diente de Elefante, el qual traído, conforta el corazon, conserva el higado, y restriñe las purgaciones blancas de las mugeres.

Secretos, y virtudes de las piedras Pantaura, Turquesa, Acates, y Amatista.

LA piedra Pantaura tiene las virtudes de todas la piedras, segun lo escribe Apolonio Triané; y asi como la piedra Imán atrae el hierro, a i esta piedra Pantaura atrae à sí todas las piedras preciosas; y al que la trae consigo, no le puede empecer ninguna ponzoña, y será guardado de todo lo que las demas piedras guardan, y conservan.

Piedra Turquesca.

¶ La piedra Turquesca vale contra las caídas, y ahuyenta los temores. La piedra Acates aprovecha mucho al que la trae para conservar la vista, y hablar bien, y suelta-mente, y vale contra ponzoña.

¶ La piedra Amatista impide la borrachéz al que la trae consigo.

Secretos, y virtudes de las piedras de las Golondrinas.

Dice el Experimentador, y aun lo trae Alberto, que en la cabeza de las Golondrinas se hallan dos pedrezuelas muy pequenitas, y que la una es blanca, y la otra colorada, cuyas virtudes son las siguientes.

Dicen, que quien traxere consigo la piedra blanca de Golondrina, no será fatigado de la sed, y que si la tuviere en la boca, siempre la tendrá fresca.

Dicen mas, que si alguno tuviere fluxo de sangre, y se pusiere la dicha pedrezuela blanca al cuello, que luego se le restrañará la sangre.

Dicen mas, que tiene virtud de ayudar al parto de las mugeres, como la piedra del Aguila.

Dicen mas, que puesta dicha pedrezuela blanca en un vaso de agua por una noche, y bebida el agua hace hacer camaras, y quita el mal de la gota, y aun la calentura, si la tuviere.

Dicen mas, que el que traxere consigo la piedra bermeja de la Golondrina, será guardado de muchas enfermedades.

Secretos, y virtudes del cuero despojado de
la Sierpe.

EL cuero de la sierpe quemado, y puesto encima de alguna erida, la sana; y si huviere punza, ó hierro metido dentro de la carne lo trae á sí, y lo saca fuera.

Nota, y otra vez nota, y advierte, que el que trajere consigo los polvos del cuero mudado de la sierpe, será guardado de lepra, y no podrá ser avenenado, ni en togijado; y miren que tienen grandes virtudes, y muchas propiedades los dichos polvos, pero hase de quemar dicho cuero estando el Sol en el Signo de Aries, que es por el mes de Marzo, ó Abril.

Secretos, y virtudes de las piedras Nicolaus,
Astroyte, y Elyotropi.

LA piedra Nicolaus aflige, y entristece, y causa melancolía al que la trae consigo.

La piedra Astroyte, echada en el vino, ó vinagre, se mueve por sí sin tocarla.

La piedra Elyotropi alarga la vida al que la trae consigo, y hace constantes á los hombres, y aun dicen, que tienen virtud de hacer invisibles por propiedad, que el Sol influye.

En Escocia se crian unas piedras esponjosas, que si por ellas cuelan agua del mar, se hace dulce, y sabrosa.

Secretos, y virtudes de algunas Fuentes.

SON tantas las propiedades de las fuentes, y tan admirables los efectos, que de ellas proceden, que si no las escribieran hombres tan celebres, no se pudieran creer, ni aun yo me atreviera á recitarlas; pero por ser tan graves los Autores las escribiré, citando sus nombres, y lugares donde lo escribieron.

En la Provincia Cyrenayca, dice Pomponio Mela, que hay una fuente de tan estraña propiedad, que á media noche hierve, y está calidísima, y á medio dia está fria, y reposada.

En las Islas Fortunadas de Canaria hay dos fuentes, que la una bebiendo de ella, causa continua risa, y la otra perpetua tristeza.

En la India hay una fuente, segun escribe Plinio, y Teofrasto, y en la Etyopia otras, cuyas aguas sirven de aceyte para quemar, y comer, como si fuese el mismo aceyte de las olivas.

Escribe Solino, y Teofrasto, que hay dos fuentes de tan diferentes virtudes, que la una bebiendo de ella las mugeres, las hace esteriles; y bebiendo de la otra, las prepara para concebir, y parir; y esto mis-

mo afirma San Isidoro en el lib. 14. Ethimol.

En Bohecia hay dos fuentes, que la una quita del todo la memoria al que bebe de ella, y la otra la acrecienta.

En Guinea hay una fuente, que se dice de Jacob, que de tres en tres meses muda el color el agua; es á saber, pardilla, colorada, verde, y clara.

En Judéa, escribe Plinio lib. 31. que solia haber una fuente, que todos los Sabados se secaba, sin llevar una sola gota de agua.

En el Castillo de Emaús está una fuente, cuya agua cura de todas enfermedades, asi de hombres, como de animales, en la qual se dice, que Christo se lavó las manos, quando le combidaron á comer los Discipulos, que iban al sobredicho Castillo de Emaús.

En los Garamantes, escribe Plinio en el lugar citado, que hay dos fuentes de tan diferentes naturalezas, que la una es tan dulce, y tan fria, que no se puede beber; y la otra tan caliente, que no se puede tener la mano dentro del agua, sin que se quemee, y abraze.

Escribe Aristoteles, *lib. de Admir.* que

hay una fuente, cuya agua es de naturaleza, que si tañen flautas, ú otros instrumentos de musica cerca de dicha fuente bulle, y rebulle, tanto, que se sale por encima; y en parando la musica, se sosiega el agua.

Escribe Bautista Fulgoso, que en Inglaterra hay una fuente de tal calidad, que echandola dentro un madero, le convierte en piedra verdadera dentro de un año.

En Francia, dice el mismo Autor prelegado, que hay una fuente muy fria, y que muchas veces salen grandes llamaradas de fuego por donde sale el agua.

Leonico escribe, lib. 3. cap. 83. que en cierta Isla de los Cicoples hay otra fuente, cuya agua jamás se puede mezclar con el vino.

Pomponio Mela escribe, y dice, que en Macedonia hay una fuente, que si meten dentro de ella una hacha encendida, sale muerta; y si la meten muerta, y apagada, sale encendida: de donde vino á decir Juan de Mena, que hay una fuente en el mundo, que puede fuegos dár, y fuegos robar. Y para que no se tenga por fabula, é invencion mia, sabed, que Isidoro hace mencion de esta fuente en el lib. 13. de las Ethimologias; y San Agustin habla de esta misma fuente.

fuelle en el lib. 21. de Civit. Dei, y Plini en el lib. 2. de su Historia Natural.

El mismo Leonico en el lugar citado hace mencion de una fuente, que está en Licia, cuya corriente es de sangre.

Celio dice, que en cierta parte de Francia hay una fuente, que dentro de ella hace un ruido tan concertado, y tan sonoro, y agradable, que quita toda tristeza, y melancolía al que la escucha.

En la Isla de Cuba hay una fuente, que mana una agua tan espesa, que sirve de betun para dar carena á los Navios. Nicolas Leonico hace mencion de una fuente, que está en la Isla de Naxo, que en cierto dia del año corre una agua de sabor, y gusto de vino.

Marco Paulo Venero escribe en el libro de su Navegacion, que en la Provincia Zanzania está un lago de aguas, que descende de fuentes de montes, en el qual no se hallan pescados en todo el año, sino es por tiempo de Quaresma; y en ser el dia de Pasqua de Resurreccion, no se halla un solo pescado.

En Gorgona hay otro Rio, que no lleva pescado sino es en la Quaresma; y en acabandose los dias santos de ella, se acaba

ban tambien los peces de este Rio.

En las Islas de Canaria hay un arbol, que destila tanta agua por las ojas, que beben, y se sustenta de ella todos los vecinos, y aun todos los animales de aquella Isla llamada Gomera.

El Padre Joseph de Acosta escribe en su Historia de las Indias lib. 3. cap. 29. que en el Cuzco hay una fuente, que asi como va saliendo el agua, se convierte en sal muy blanca, y buena para comer.

Dice mas el Padre Acosta, que en el Perú, en donde están las Minas de azogue, hay una fuente, que mana agua caliente; y asi como vá manando, se convierte en peña viva, de cuya peña tiene edificadas todas las casas de Guancavelica, que está junto á dicha fuente.

S. Isidoro, Ethimol. lib. 75. hace mencion de muchas fuentes que hay en Cerdeña, unas muy frias, y otras muy calientes, y á un mismo tiempo, estando cercanas unas de otras.

En Andalucia en el monte llamado Maxna, hay una fuente junto á una Villa de Don Luis de la Cueva, que es tan fria, que si ponen dentro una pierna de baca, la consume dentro de seis horas, sin quedar pie-

za de carne, y no ha habido hombre que pudiese tener la mano dentro por espacio de una Ave Maria.

Paulo Venaro, *lib. 1. cap. 12.* dice, que en el monte de Armenia, donde paró el Arca de Noé, está una fuente, que mana un licor á semejanza de azeyte, y que no es bueno para comer, pero que vale mucho para quemar, y hacer unguentos.

Aristoteles, Principe de los filosofos, *lib. de Mirab. aus. ul.* dice una cosa de cierta fuente, que habia en Sicilia en el termino de los Paliscos, que mas parece milagrosa que natural; y es, que si alguno hacia algun juramento, para ser creído, lo escribian en una tablilla, y la echaban en el agua de aquella fuente; y si el juramento era verdad, la tablilla andaba por encima; y si no era verdad, se hundia, y al perjuro se quemaba, y convertia en ceniza.

Pomponio Mela, en el *lib. de Situ. orbis cap. 8.* escribe una maravilla estraña de cierta fuente, que llaman del Sol, en la Provincia Cyrnaica, y es, que si ponen la mano encima de una peña por donde sale la fuente, crece tanto, que rebosa, y se levanta en alto; y en quitando la mano buelve á su curso natural, y bajarse como de antes. Otro

efecto, y maravilla escribe el dicho Autor de la dicha fuente, y es, que asi como el Sol apunta por la mañana, y se vá subiendo, asi la fuente se vá enfriando, y de medio dia abajo se le vá perdiendo aquel frio. Y en ser el Sol puesto, se vá calentando hasta la media noche, y de allí á la mañana se vá disminuyendo aquel calor, hasta que otra vez torna á salir el Sol, y se torna á resfriar, y por esta causa la llaman fuente del Sol.

Lucio Seculo, *lib. 3.* dice, que en Villanueva del Obispo hay una fuente, que abunda de agua; pero en entrando el Sol en el signo de Libra, se seca del todo, y no dá gota de agua hasta que el Sol entra en el signo de Aries, que la dà en abundancia.

Solino, é Isidoro, *lib. 15. Ethim.* dicen de una fuente de Cerdeña, que cura todas las enfermedades de los ojos. Y dicen mas estos Autores, que si algun ladron, de quien se sospecha haber hurtado algo, se lava los ojos con el agua de esta fuente, queda ciego si hizo hurto, y sino queda con los ojos mas claros que de antes.

Alberto Magno escribe de una fuente que hay en Alemania, tan fria, que todo lo que echan dentro de ella se convierte en piedra.

Aristoteles en el lugar citado dice, que en el Promontorio está una fuente, que corre sangre, y que por el mal olor que de sí echa no se puede navegar en aquella parte de él, por donde aquella agua de color de sangre entra,

Aristoteles dice en el lugar prelegado, que cerca de los Cicoples hay una fuente muy clara, pero pésima, pues mata incontinentemente al que bebe de ella.

Nicolao Leonico, lib. 3. cap. 83. escribe de un lago, que cria muchísimo pescado, y dice, que quando hace el día caloroso, sosegado, y sin viento, se descubre por encima del agua abundancia de aceyte, muy provechoso para comer, quemar, y medicinar, y que los habitantes de aquella tierra cogen muchísimo aceyte en los dichos días.

Escribe el P. Joseph de Acosta en la Historia de las Indias, lib. 1. cap. 19. que en los baños naturales de Inga hay dos fuentes de tan contraria naturaleza, que por la una sale agua hirviendo, y por la otra tan fría, que no parece sino agua de nieve; y la una fuente dice que está al lado de la otra, cosa que pone espanto, y admiracion.

Dicen mas, que hay en el Perú muchas fuentes, cuyas aguas sanan de bubas, y mal

Francés á los que se lavan con ellas ; y dicen será la causa, porque pasan dichas aguas por tierras que hay mucha abundancia de Zarzaparrilla , que tiene virtud de sanar semejantes enfermedades.

Y quien quisiere saber mas propiedades del agua, y mayores maravillas de las fuentes, lea Nicolás Leonico, *lib. 1. cap. 32.* y S. Agustín *lib. 21. de Civit. Dei cap. 5.* y Aristoteles, en el *lib. de Mirabilibus auscultendis*, y á Lelio Rodiginio, *lib. 15. cap. 17.* y á Ultrovio, *lib. 8. cap. 4.* y otros muchos, que han escrito acerca de esto, como Plinio, Pomponio, Solino, Lucio, Seculo, y Alberto Magno, &c.

*Secreto para hacer el agua del mar dulce,
que se pueda beber.*

Aristoteles escribe, que para bolver el agua del mar dulce, que se pueda beber, hagas un baso de cera bien tapado, y lo metas en el mar, y el agua que entrará en el vaso, perderá la sal, y quedará dulce. Lo mismo sucederá, si metieses un vaso de tierra nuevo, con tal que tenga la boca bien cerrada.

*Secretos naturales para conservar la castidad,
y reprimir los ardores de la carne.*

Escribe Macencio, que el zumo de la yerva llamada Saguta, bebida en ayunas, reprime los ardores de la carne, cuyas hojas puestas encima de los compañeros, dice, que tienen virtud de aplacar los movimientos de la carne.

Avicena escribe, que la ruda comida, resfria los ardores de la carne en el Verano, y en la muger es al contrario, porque las enciende en demasía. El Maestro Juan dice, que la berbena tiene muy grande virtud, y fuerza para reprimir la sensualidad, porque ceñida á los lomos, mitiga, y aplaca en grande manera los movimientos de la carne. Dice mas el mismo Autor, que bebido el zumo de la berbena, buelve, y hace impotente al que lo bebe por espacio de siete dias. Escribe Dioscorlides, que el fruto del cedro mojado, ó el zumo de sus hojas puesto en los genitales, quita el deseo, y gana de usar con mugeres. Michaél Escoto dice muy bien, que todas las hojas agrias, frias; y acedas, son en favor de la castidad, conservandola. Y por el contrario, las cosas suaves, calientes, y odoríferas, la destruyen,

y destierran del todo. Pero hablando espiritualmente, las cosas que más conservan la castidad, es el ayuno, disciplina, y oracion frequentemente, y con mucha devocion.

Secretos muy ciertos, y experimentados para conservar las camas sin chinches, los aposentos sin pulgas, las casas sin moscas, y aun sin mosquitos, y sin ratones.

Tomad cola, ó agua cocha, que todo es uno, y deshacedla con agua al fuego, que esté bien clara, y no espesa: aora mezclad acibar en dicha cola, y asi caliente mojareis, y estregareis las tablas, y pies de la cama sin que quede nada por mojar, y vereis dos cosas muy buenas, y curiosas. La primera será, que los pies, y tablas parecerán de nogal: y la segunda, que no se criarán chinches en toda la vida, como lo tengo bien probado.

Contra pulgas.

Poned una olla de agua al fuego, y dentro de dicha olla pondreis unos quantos dineros de solimán, y dexadla hervir un poco, y con esta agua rociad el aposento despues de bien barrido, y sed ciertos, que matará, y consumirá las pulgas que huviere, no sufrirá que se crien otras: y esto se podrá hacer dos veces en la semana.

Contra moscas.

Tomad un poco de miel, ó harina, y desacedla con un poco de agua clara, y mezclad arsenico, ó rejalgar, y poned esta mixtura en algunos vasos, y en parte que las moscas puedan llegar, y vereis, que ellas se quedarán patas arriba, porque en gustandole caen muertas. El mismo efecto causará el oropimiento molido, y deshecho con agua, y puesto en algunos vasos por la casa; pero guardad no llegue perro, ó gallina á gustar, porque se quedará á buenas noches.

Contra mosquitos.

Quemareis cominos rusticos en el aposento que huviere mosquitos, y vereis como se caerán muertos, ó se irán; y si os mojaredes la cara con agua, en la qual haya havido cominos á remojo, no llegarán á vuestro rostro los mosquitos. En otro lugar se dirán algunos otros secretos acerca de estos, notables, y aun increíbles, y por el tanto cito allí los Autores que lo dicen.

Contra Ratonés.

Procurad de coger un raton, que sea grandecito, ó mediano, y haced una de dos cosas, ó peladle la cabeza, quitandole el cuero, y poned en ella una poca de sal

molida , y dejarle ir vivo , y en paz , que él se darà tal priesa á buscar guerra , y ruido con su dolor , y concuenta , que todos los demás mudaràn de asiento , y posada , ó haced otra , si os parecerá mejor , y mas facil ; y es , que ateis al cuello del raton un cascabel pequeño , que tenga el sonido vivo , con el qual ahuyentarà los demás ratones , y asi quedareis libres de los sobredichos cinco enemigos caseros , ahorrando de gastos , y de molestias. Otro secreto mejor , y mas facil. Tomad yeso , que sea nuevo , y pasado por cedazo , lo mezclareis con queso sutilmente rallado , y todo bien mezclado , lo pondreis en diversas partes de vuestra casa , y será contento ver los ratones , que habrán comido de dicha mixtura , ir hinchados por casa ; y si tuvieren agua que beber , mas presto acabarán de morir ; porque el yeso , en tocando agua , ó cosa humeda , luego se buelve una masa , y es secreto sin peligro.

Secreto curioso , y provechoso , para conservar el calzado nuevo , y con lustre , si fuere cuero.

QUando los zapatos pantuflos , ó borceguies , botas , ó cueros comenzaren á perder el lustre , y el color mercareis un dinero de tinta de los Zurradores ,
(que

(que es aquella con que adoban, y ennegrecen las pieles) y mojado un paño de lana con esta tinta, estregar los zapatos, borceguies, ó lo que fuere, y dejadlos enjugar; y despues que estén enjutos, estregadlos con otro paño de lana enjuto, ò mojado con zumo de naranja, que es mejor, y vereis como cobran el negro, y lustre que antes tenia; tanto, que mas parecerán nuevos, que viejos, cuya experiencia tengo hecha renovando los borceguies, y zapatos, no una vez, sino muchas; porque los que tenemôs poca renta, y mucho gasto, habemos de ahorrar por una parte lo que gastamos por otra.

Secretò para entretener el azeyte de quemar.

Tomad retama de la mas pequeña, y menuda de hojas (porque hay dos maneras) y quemadla, y de la ceniza hareis la legia, la qual, si la pusieredes á cocer, se convertirá en sal; y esta sal, puesta en los candiles, ó antorchas, conservará, y entretendrá el aceyte en mas del tercio. El alumbre de roca, y la sal comun, y de comer tiene la misma propiedad, pero no tanto como la sal de la retama, ni de mucho.

Secreto para crecer, y aumentar el aceyte de quemar.

Tomad una libra de aceyte, y ponedla á escalentar, y luego pondreis quatro onzas de pez Griega, y un dinero de alumbre de roca, todo bien molido, y meneadlo hasta que esté bien mezclado, y luego os podreis servir de él en los candiles, y antorchas, y podreis hacer mas, ó menos, siguiendo el orden con proporcion de los materiales.

Secreto para hacer vinagre bueno, y fuerte, mucho, y á poca costa.

A cien cantaros de agua que pongais en un vaso, pondreis un pie de ubas exprimidas, ó prensadas (que es al tiempo de la vendimia) con una libra, lí dos de peregil verde, y otra de flor de sauco verde, ó seca, ó un buen cantaro de vinagre fuerte, y al cabo de un mes tendreis ciento y un cantaro de vinagre muy fuerte, y odorifero, porque la flor del sauco hace fuerte el vinagre, y de lindo olor; y proporcionado los materiales podreis hacer mas, ó menos.

Secretos para multiplicar la cera.

Tomad una arroba de sebo de cabron, ó macho, y una docena de huevos de

Anades, solas las yemas medio cocidas, y batidas, ponedlas dentro del sebo con una arroba de cera, y puesto al fuego todo lo meneareis, hasta que esté derretido, y mezclado, y queda todo convertido en cera muy amarilla, de la qual podreis usar, y obrar á vuestro placer.

Secretos del vino para saber si tiene agua, ò no.

Dice Creponte, que para saber si el vino tiene agua, se echan unos pedazos de pera cruda, y mondada en el vaso que estuviere el vino; y si anduviere por encima nadando, será señal que no habrá agua; pero si se fueren á lo hondo, el tal vino será aguado. Otro aviso: Tomese un junco, ó una paja de avena bien lisa, y untenla con aceyte, ó con sebo, que es mejor, y meterla en el vaso del vino, y si huviere agua, saldrán pegadas unas gotillas de agua. Otro aviso: Hinchán una olla nueva de vino, y si huviere agua, al cabo de los dos dias la sumirá toda. Otro aviso: Mojen un pedacillo de cal viva en el; y si tuviere agua se deshará, y sino se apretará mas. Otro aviso: Echen un poco de vino en el aceyte, que esté bien caliente, y si huviere agua en dicho vino, saltará, y si no, no.

Secreto para no embriagarse.

Plinio dice, que para no embriagarse son buenos los libianos de la oveja asados, comidos al principio de la comida, ó antes de beber el vino se coman berzas con vinagre, y de esta suerte no les vencerá el vino, aunque beban mas de lo acostumbrado. Si alguno, ó alguna se tomare mucho del vino, y quisieren que lo aborrezca del todo, noten lo que escribe Plinio, y es que metan dos Anguilas vivas, y gruesas dentro de un cantaro de vino, y que despues que estuvieren ahogadas dén a beber de este vino à los que se embriagan, y vendrán á aborrecer el vino del todo, porque viene á causar extraño fastidio, y aborrecimiento en el estomago. Para lo mismo aprovecha la betonica hecha polvos, y bebida.

Secreto para sacar el agua del vino.

Escribe Caton, y Plinio, que para sacar el agua del vino, que hagas un vaso de yedra; y pongas el vino en él: si tuviere agua el vino, se saldrá todo, y quedará el agua en dicho vaso; y si el vino no tuviere agua, el vaso quedará vacío.

Secreto de una redoma, que estando llena de agua, y puesta boca abajo no se derrame.

Pondrás una redoma llena de agua, ó de vi-

vino dentro de un cubilete de madera, ó de cobre, que es mejor, y pondrás por encima de la redoma, y abajo mucha salmitre, ó nieve, que es mas barato, bien deshecha, y por encima de la nieve pondrás buena cosa de sal menuda, y poco á poco irás rodando tu redoma, hasta que del todo esté deshecha la nieve, y echarás fuera el agua de la nieve, y pondrás otra tanta nieve deshecha con sal menuda, y dejala estar hasta que del todo se deshaga sin menear la redoma, y tercera vez harás lo mismo, y quedará helada el agua ó vino que estuviere en la redoma. Y puedes hacer esto en medio del Verano, y parecerá cosa imposible, siendo cosa tan facil de hacer; y puesta la redoma boca abajo, está claro, que no se derramará, y de una causa nacerán dos efectos muy curiosos, experimentados por el Duque de Gandia Don Francisco de Borja, que esté en el Cielo; pues envió una redoma llena de agua helada por el Verano al Señor Patriarca Don Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia, el qual, en recompensa de tan curioso secreto, le envió otra redoma llena de vino helado, que fue mayor maravilla.

Secreto para bolver una rosa , y un clavèl de colorados blancos.

El clavèl , y la rosa sahumarás con azufre , é incontinenti los verás bolver de colorados blancos , y puedes hacer toda una clavellina blanca de colorada , como yo hice la experiencia en cierta parte , bolviendo mas de veinte claveles , de colorados blancos , y no sin grande admiracion , de cuya era clavellina , por no saber la causa.

Secreto curioso , y de placer

Pondrás en un cañoncito de pluma un poquito de azogue , y bien tapado lo pondrás dentro de un pedazo de pan caliente , y verás que calentandose el azogue , hará dar saltos al pan. Lo mismo verás hacer á una avellana , si dentro huviere azogue , y pusieres dicha avellana en el agua caliente : porque en calentandose el azogue , hará dár saltos á la avellana , y taparás el agujero con un palillo.

Otro secreto de la redoma.

Si quieres hacer subir el agua por una redoma arriba , calienta la redoma muy bien , ponla boca abajo en el agua , y verás subir el agua mientras la redoma estuviere caliente , y para que lo esté , quemarás papel encima del suelo de la redoma , y no parará de

subir hasta que esté llena , y es probado.

Otro secreto de la redoma.

Si quieres hacer que una redoma llena de vino estando colgada, y quebrandola no se derrame , toma una vegiga de buey , ú de ternera , que es mejor, y que esté bien limpia de carne , y metela dentro de una redoma , que sea del tamaño de la vegiga, quando está llena de viento , y ataràs el cuello de la vegiga con el cuello de la redoma; aora llena la vegiga de vino , y desque la redoma está colgada , dale con un palo , y quiebrala, y quedarse ha colgado el vino de la vegiga , y es probado.

Otro secreto de la redoma.

Si quieres poner una redoma , taza , ó botella con agua encima de la cabeza, y sin baxarlo de allí , ni tocarlo con las manos, beberte el agua , toma una paja de conteno larga , que llégue de tu boca á la taza , ó votella , ó redoma, y puesto el un cabo dentro de la redoma , ó taza , y el otro en tu boca , podrás beberte el agua sin perder gota : y para que el cabo de la paja se tenga dentro de la taza atarle hemos un plomito, ó pedrezuela al mismo cabo, y de esta suerte podrás tener la taza llena de agua en la

palma de la mano , con el brazo estendido , y beberte el agua.

Otro secreto de la redoma.

Si quieres vér de noche leer , ó escribir , y tener la luz tan clara como la del Sol , toma agua de cisterna , y cuélala por alambique , si puede ser de vidrio , y si no , bastará de estos otros comunes ; y desque esté colada , hinche de esta agua una redoma de vidrio , que sea claro , delgado , y muy blanco ; y quando quieras escribir , ó leer , pondrás la luz del candil detrás de la redoma , y saldrá un resplandor tan grande , y una luz tan clara , que por menuda que sea la letra , la verás tan distinta como al Sol de medio dia , y es probado muchas veces. Y lo mismo será por agua sin pasarla por alambique ; pero no hará la luz tan clara. Y nota , que no daña la vista aquella luz , y resplandor.

Secreto del huevo.

El huevo fresco puesto en un vaso de agua dulce se vá á lo hondo ; y si el agua fuere salada , irá nadando por encima. Este secreto tiene bien experimentado las mugeres curiosas quando adoban las aceytunas : que para vér si tienen bastante sal , ponen el huevo fresco en el agua , y si vá rodando por

encima, entienden que hay bastante sal, y si vá á lo hondo, echen mas sal, hasta tanto que ni huevo se sustenta encima del agua, y asi conocen, que dicha agua está buena de sal para las aceytunas.

De esta misma experiencia se sirven los que hacen legía para saber si es fuerte, ó simple; y si es fuerte, el huevo se sustenta encima de ella, y si es simple, y floja se vá á lo hondo; y quanto mas fuerte es la legía, mas se manifiesta, y descubre el huevo por encima del agua, y es probado.

Secretos del huevo, ò para ponerlo entero dentro de una redoma.

Toma un huevo, y ponlo á remojo dos, ó tres dias con vinagre fuerte, y la cascara se vendrá á blandar tanto, que lo podrás meter dentro de una redoma, por pequeño que tenga el agujero; y desque el huevo esté dentro, meterás en la redoma una poca de agua fria, y el huevo se bolverá como antes estaba; y para sacarlo entero, quitarás el agua, y pondrás vinagre, y saldrá facilmente, y es probado.

Otro secreto del huevo, y sanguijuela.

Si quisieres hacer venir un huevo tras tí, pondrás dentro de un huevo vacío una sanguijuela viva, y taparás el agujero con ce-

ra, y tomarás una escudilla de agua, y acercarás el agua junto al huevo, y la sanguijuela, como con instinto natural, conoce, y siente el ruido del agua, vá siguiendo aquel ruido, rodando el huevo: y el que no sabe el secreto queda espantado, y es probado. Y nota que la sanguijuela ha de ser de marchal, y de unas que hay muy negras, y gruesas.

Secreto extraño del hilo, y huevo.

Ata un hilo al rededor de un huevo, y ponlo en medio del fuego, que esté bien cubierto de asquas vivas, y veras, que el huevo se cocerá, y el hilo no se quemará, ni romperá, y es probado.

Secreto increíble al que no lo ha visto, y probado.

Si quieres freir pescado, ó hacer huevos estrellados, con papel en lugar de sartén, toma un pedazo de papel, y hazle á modo de bonete de quatro puntos, y pondrás en él buen rato de aceyte, y puesto á la llama de una vela, ó candil, y de allí á poco herbirá el aceyte, sin que el papel se quemé, y podrás freir pescado, ó hacer los huevos estrellados, y es probado.

Secretos de dos caras pintadas en la pared, que maten, y enciendan una vela.

Pintarás en la pared dos caras grandes, y en derecho de las bocas harás dos agujeros en la pared, á la medida de las bocas, y en la una boca, ó agujero pondrás salmitre molido, y bien enjuto, y en otra azufre molido; y si allegares la lumbre de la vela á la boca, ó agujero del salmitre, la matará, é incontinenti pondrás el pavilo de la vela que esté humeando á la otra boca del azufre, y se encenderá, y es probado; mas has de tocar el pavilo en el salmitre, y azufre.

Secreto para que un pollo estando vivo parezca muerto, y asado en la mesa, y otro secreto para hacerle saltar, y huir.

Toma zumo de apio, y mezclado con aguardiente refinada, y pondrás á remojo unas migajas de pan en esta agua mezclada con el zumo del apio, y darás de comer al pollo en ayunas de estas migajas, y de allí á poco caerá el dicho pollo en tierra amortecido, é incontinenti quitale toda la pluma, y untale con miel blanca, mezclada con azafran, de suerte, que esté bien colorada, y puesto el pollo en un plato enci-

ma de la mesa, parecerá asado. Y quando querrás hacerle bolver en sí, y saltar de la mesa, mojale el pico con un poco de vinagre fuerte, de modo que toque en el gáznate, y subito se levantará, y se irá de la mesa, y es probado.

Secreto, y maravilla estraña.

Escribe S. Basilio, y S. Ambrosio de una ave, que se llama Alcion, la qual cria junto al Mar, en el arena, y en el Invierno, y en siete dias escienta, y empolla los huevos, y en otros siete dias los saca, y los cria hasta que pueden volar. Y dicen estos Santos Bienaventurados, que en todos estos catorce dias, que la dicha ave se detiene en criar sus hijos, jamás el Mar se altera poco, ni mucho, antes está muy quieto, y sosegado. Esta maravilla, y milagro tienen bien notado los Marineros; llaman á estos catorce dias Alciones, y están muy ciertos, que en todos los catorce dias no habrá tormenta en el Mar.

Secreto del corazon del perro.

El Licenciado Aranda escribe en el libro de sus Conceptos, que el que traxere consigo el corazón de un perro, no tenga miedo á los demás perros, porque huirán de aquel que lo traxere. Dice mas el sobredicho

cho Autor, que las hormigas huyen del corazón de una ave, que se llama Abuvilla.

Secreto del ojo del perro.

Bautista Porta escribe en el libro de sus Secretos, que el que traxere consigo un ojo de un perro negro no le ladrarán los demás perros; porque dice, que el dicho ojo echa de sí tan grande forum, y olor que los perros, como tienen tan grande olfato, luego sienten aquel olor, y no solo no osan ladrar, pero ni moverse.

Secreto importante para la memoria.

Si quieres aumentar la memoria, toma el unto de oso, y cera blanca, y derrite la cera con el unto, el qual ha de ser doblado que la cera, y toma la yerva, que se llama Valeriana, y otra que se dice Eufragia, frescas, ó secas, y majarlas muy bien, y mezcladas con el unto derretido en la cera, y ponlo al fuego, y dexalo cocer hasta que se buelva espeso, meneandole con un palo; y de esto te untarás el colodrillo, y frente por algunas veces, y se te aumentará muchísimo la memoria, y es probado.

Secretos de dos casados, que no tienen hijos.

Para saber en dos casados que no tienen
hi-

hijos en qual de los dos está el defecto natural, toma la orina de entrambos, marido, y muger, y ponlas cada una en su vaso, y pondrás en cada vaso un poco de salvado de trigo, y en aquella orina que se criaren gusanos está el defecto natural de no poder engendrar, ó concebir.

Secreto para tener buena voz, y clara.

Toma la flor del sahucó, que esté secado al Sol, y hecha polvos, los tomarás en ayunas con un poco de vino blanco, y te causará buena voz, y clara. El zumo del apio, y berbena, bebido, hace la voz muy clara. Pero advierte, que el zumo de la berbena resfriá los genitales, y entrambos efectos son probados.

Secreto del Artemisa.

Escribe un Autor, que la yerva llamada Artemisa dá esfuerzo, animo, y osadia al que la trae consigo junto al corazon. Los polvos de esta yerva bebidos con un trago de vino blanco, quitan por punto el cansancio del camino. Y tiene otra virtud maravillosa, y es, que el caminante que la traxere, no sentirá el camino mas de la mitad. Estas virtudes recibe dicha yerva de una Estrella, que los Astronomos la llaman Algol. Tiene otra virtud esta yerva para conser-

var el vino muchos años, poniendo los polvos de ella en el vino; pero hase de secar el Artemisa al calor del fuego. Otra virtud tiene, que es ahuyentar las moscas de casa, si la cocieres en leche de cabras, y con esta leche untarás las paredes, y puertas, y se irán todas las moscas, y no entrarán las otras.

Secreto para los que tienen flujo de orina.

Come á la noche, quando te vás á acostar, una docena de avellanas tostadas, y sanarás, y es probado.

Secreto para hacer nacer peregil dentro de veinte y quatro horas.

Toma cal virgen, y cisco de hierro, y una poca de tierra formada de estiércol de palomas, y todo bien molido, y deshecho, mezclado, siembra en dicha mixtura la labor del peregil, y riegalo con sangre de plomonios, y aguardiente, y dentro de veinte y quatro horas será salido.

Secreto para hacer negro fino.

Toma cortezas de nueces, quemalas en unasarten, luego echalas en un librilla de agua, despues las molerás sobre una piedra de moler colores, con aceyte, ò barniz.

Secreto , y virtudes de la Salvia.

En la Escuela Salernitana se escriben muchas, y grandes virtudes, y propiedades de la Salvia, y entre muchas una de ellas es esta: Que aquel que la usare comer en ensalada, ó en la olla, casi nunca estará enfermo, porque ayuda la digestion, quita qualquier mal, y dolor de los pechos, y del estomago, que viniere de frialdad, conforta todos los nervios, y miembros enflaquecidos, consuela, y alegra el corazon, deshace los humores gruesos de las vegigas, y hace orinar muy bien. Destilada esta yerva por alambique, ó alquitara, vale contra perlesía, gota coral, y su conserva conserva la salud, y quita el mal de corazon. Tiene grande virtud para desembolver la lengua tarda, y balbuciente, si se traxere por las mañanas un pedacito de hoja debajo de la lengua, &c.

Secreto para hacer salir llamas de fuego de un cantaró , sin fuego.

Escribe un Autor, que tomes un huevo de Oca, ó de Anade, y saques lo de dentro por un agujero pequeño, y que esté enjuto, y despues que lo hinchas de cal viva, fresca, bien deshecha, y mezclada con azufre

fre vivo molido, tanto de uno, como de otro, tapa el agujero con cera blanca, y mete el huevo dentro un cantaro lleno de agua; y dice, que saldrán llamas de fuego, lo que he probado.

Secreto para que no se cueza la carne de la olla en todo el dia.

Toma un pedazo de plomo ancho, grande, y delgado, y ponlo al suelo de la olla, y la carne no se cocerá en todo el dia, y es probado.

Secreto probado para mal de migraña, ó jaqueca.

Toma polvos de vidrio romano, y allegalos á las narices, y tiralos ácia riba, por poquito que sea, y verás como incontinenti te hará estornudar, y colar las narices, cesará el dolor tan terrible, que causa dicho mal.

Secreto probado para mal de quixada.

Toma dos docenas de hojas de yedra, y otras tantas de sahuco, y otros tantos granos de pimienta, y ponlo todo á hervir con vino negro, y viejo con un poco de sal, y quando esté bien cocido, sacalo, y toma de este vino caliente un poco en la boca, y esto harás tres, ó quatro veces, y se te quitará el dolor sin falta.

Secreto para echar estopa al fuego, y que arda, y no se quemé.

Mojarás la estopa con aguardiente, y echarla has al fuego, y la verás arder, y no se quemará; pero advierte, que la saques del fuego antes que se consuma el aguardiente, porque se quemaría.

Secreto para hacer estornudar por bajo terriblemente.

Tomad polvos de corteza de castañas, y huevos de hormigas hechos polvos, y todo mezclado, lo darás á beber con vino, y verás maravillas, y es probado.

Secretos para hacer estornudar por alto, y bajo, á quantos estuvieren en un aposento.

Toma tres, ó quatro caspas de pimienta de las Indias, y ponlas en medio de un brasero, entre dos cenizas, que no toque á las asquas, y que haya muchas asquas encima, y abajo de la dicha ceniza, y como se irán calentando las caspas, poco á poco saldrá un humo tan util, y delgado, que no se sentirá hasta que cause el sobredicho efecto, con tal, que esté el aposento bien cerrado, y es probado.

Secreto para hacer parecer de noche los rostros difuntos.

Toma un dinero de piedra azufre, medio dinero de sal, muelelo todo junto, y ponlo en una cazuela al fuego; y quando esté quasi quemado, ó rusciento echarás dentro de la cazuela dos dineros de aguardiente (y si fuere de la fuerte será mejor) y encenderse han dichos materiales con el aguardiente, y causará, que parezcan los rostros de los que estuvieren presentes difuntos, amortecidos, y desfigurados, de tal manera, que mas parecerán difuntos, que vivos, y es probado. Y advierte, que no haya otra lumbre en el aposento.

Secreto probado para que no nazcan, ni crezcan pelos.

Raerte has muy bien con navaja los pelos, ó cañones que querrás, y untarte aquel lugar con goma arabiga, deshecha con el zumo de *fumus terra*, ó sangre de murcielago, que es mejor, y no te crecerá mas. El mismo efecto hará el estiércol del gato, deshecho con vinagre.

Secreto para que la barba, y cabello siempre se conserven negros.

Harás hacer un peyne de plomo muy es-

peso, con el qual te peynaràs la barba, y cabellos á menudo, y siempre se conservarán negros.

Secreto para conservar la barba, y cabellos rojos.

Toma hojas de nogal, y corteza de granada, y saca agua por alambique de vidrio, y con esta agua remojarás muy bien por quince dias la barba, y cabellos, y conservarse han rojos.

Secreto para que la barba, y cabellos de blancos se tornen negros.

Toma hojas de higuera negra bien secas, y hechas polvos, las mezclarás con azeyte de camamila, y con este te untarás los cabellos, y barba muchas veces, y se tornarán negros.

Secreto para que las uñas, y cabellos crezcan poco.

Cortate las uñas, y cabellos en menguante de Luna, con tal, que se halle la Luna en el signo de Cancro, Piscis, ó Escorpion, y te crecerán muy poco.

Secretos para que las uñas, y cabellos crezcan presto.

Cortate las uñas, y quitate los cabellos en la Luna creciente, con tal, que se halle la Luna en el Signo de Tauro, Virgo, ó Libra.

bra, y verás quan presto tornarán á crecer.

*Secreto, y aviso importante, y provechoso
para los Labradores.*

Para que los sembrados salgan buenos, la cosecha mejor, tenga cuenta el Labrador, quando sembrare, que la Luna sea nueva, que se halle en el Signo de Tauro, Cancro, Virgo, Libra, ó Capricornio, y verá una muy grande, y estraña diferencia en el sembrado, y cogida.

*Secreto, y aviso curioso, y provechoso para
Estudiantes.*

Noten este aviso los padres que tienen hijos para letras; y es, que quando los comenzaren á enviar á las Escuelas para aprender á leer, escribir, contar, estudiar Mathematicas, ó qualquier otra Facultad, hagan mirar á quien lo entienda, que la Luna esté en aspecto de amicitia con el Planeta Mercurio, aprenderán lo que estudiaren con menos trabajo, y más perfeccion. Y si la Luna, ó Mercurio se hallare en tal ocasion en el Signo de Geminis, ó de Virgo, será muy mejor para el Estudiante.

Secreto para sacar fuego sin yesca, ni pedernal.

Toma un pedazo de laurél seco, y otro

de morera, ó de yedra que es mejor, y estriega el uno con el otro fuertemente, y se vendrá à recalentar tanto, que se encenderà el fuego con azufre, ó polvora, del qual secreto usaban las Espias del Campo de Julio Cesar, por no ser sentidos de sus enemigos.

Otro secreto maravilloso para encender fuego con agua.

Toma una libra de cal viva fresca, salitre refinado muchas veces, tutía de Alexandria por moler, calamita, piedra azufre, alcanfora, una onza de cada cosa; y todo molido, y pasado por cedazo, lo ataràs en un paño de lienzo nuevo, y puesto en una olla nueva bien tapada, y engrudada con argila, y sienta un asno mezclada, pondrás dicha olla en un horno de cal mientras se cuece, y despues quebraràs tu olla, y hallaràs dicha mixtura hecha una piedra, la qual si la mojaras con agua, ó con saliva, se encenderá fuego. Y nota, que antes de poner la mixtura en el lienzo, lo puedes hacer á modo de candelas con su pavilo de algodón. Alexios.

Secreto para encender fuego á los rayos del Sol.

Toma un pedazo de cristal, ú de vidrio

cris-

cristalino cóncavo, ó ponlo á los rayos del Sol, y debaxo pondrás enfrente del rayo un pedazo de paño de lana, ó yesca de bolete, y prontamente se encenderá. El mismo efecto hará una redoma de agua, aunque no tan presto.

Secreto para encender fuego al Sol.

Toma un espejo, y unta la una parte de aceyte de azufre, y pon la otra á los rayos del Sol, y al rayo que saliere del espejo pondrás tu yesca, y al punto se encenderá.

Secreto para resfriar vino con cosa caliente.

Toma un pedazo de cristal, y ponlo en medio del rescoldo de la ceniza, que no haya asquas, y quando el cristal estuviere muy bien caliente, lo meterás en el vino, y se resfriará, y es probado.

Secreto para hacer vinagre fuerte.

Toma una redoma de vino, y ponlo á hervir en un caldero con agua, y á poco rato que habrá hervido, será buelto vinagre muy fuerte; si empero pusieres dentro unos pedacitos de ladrillo nuevo rúcientes.

Secreto muy probado para bolver el vino de turbio claro.

Escribe Alonso de Herrera en su Agri-

cultura, [y es de Crescentino, lib. 2. cap. 12.] que si el vino estuviere turbio, y tomare mal color, como acontece muchas veces, se tome para tres cantaros de vino dos claras de huevo, y los batan muy bien con arena limpia, ó con sal, que es mejor, y las pongan dentro del vaso de vino remeneandolo un poco con las dichas claras de huevos batidas, y al cabo de tres, ó quatro dias hallará el vino buen color.

Secreto muy excelente para conservar el vino.

Toma cortezas de naranjas secas, cogidas por el mes de Mayo, y ralladas, ó molidas, que estén hechas polvos, y las pondrás dentro del vaso del vino, y no hayas temor que se vuelva agrio. Nota, y advierte otra virtud, y propiedad experimentada de los polvos de la dicha naranja, y es, que si el vino tuviere un punto de agrio, y acedo, pongas de dichos polvos en el vino, y no solo pasará adelante en hacerse mas agrio, pero le adobará, y tomará en su primer punto, y estado. Para treinta cantaros de vino son menester seis onzas de polvos de la naranja, para conservarle, y para adobarle.

*Secreto maravilloso para bolver el vino agrio
de su primer estado de buen vino.*

Para bolver el vino, que se ha hecho del todo agrio en su primer estado, refiere Alonso de Herrera en su Agricultura, que calientes un celemin de nueces secas al horno, y muy calientes las pondrás en el vaso del vino, é incontinenti le taparás con sauce sin corteza, que no pueda salir baho alguno, y dentro de quatro, ó seis horas bolverá el vino á lo que antes era. Secreto es este, que pone espanto, y admiracion, si es verdadero; porque bolver *ad privationem ad habitum*, de muerte á vida, parece imposible, naturalmente hablando, especialmente habiendo perdido el color, y fuerza del alma, y espíritu, que llaman los Medicos quinta esencia. Pero pues, es cosa facil de experimentar, y á poca costa, el que tuviere ocasion, y necesidad, lo podrá probar, y quedará desengañado.

Secreto importante para no marearse, ni vomitar en el Mar.

Al tiempo que alguno se quisiere embarcar coma un poco de doncél, y pongase un poco de azafran encima del corazon, que toque á la carne, y este sentado en el Baxel,

y no tenga temor que se maree, ni vomite, y es probado.

Secreto muy curioso para los Labradores.

Para conocer, y saber de un año para otro de qual de los granos, ó semilla habrá mas abundancia, escribe un Astronomo Andaluz, [y refierelo el doctísimo Zamorano en su Cronología, à cartas 280.] que se siembre en un pedazo de tierra, buena, y humeda, quatro, ó cinco granos de cada semilla, como es trigo, cebada, mijo, daza, habas, y garbanzos, un mes antes que comiencen los Caniculares, y si fuere menester, se regarán dichas semillas, y aquella semilla, que mejor, y mas gallarda se mostrare el dia que comienzan los Caniculares, que es à 24. de Julio, en Valencia, de esa habrá mas abundancia el año siguiente; y aquella semilla, que mas débil, y flaca, y marchita se manifestare en dicho dia, de esa habrá muy poca cogida el siguiente año.

Secreto para que la fruta nazca sin hueso.

Quando la fruta estará en flor, haràs un agujero en la rama de la fruta, que pase de parte à parte, y veràs que la fruta de aquella rama saldrà sin hueso. Juan Porta lo escribe.

Secreto para hacer una torcida , que nunca se consuma.

Toma alumbre de pluma , que es como unos hilicos , y junta copia de ellos , que basten á hacer una torcida , y puesta en el candil , ó la lampara , jamás se consumirá. Perez de Moya.

Secreto para hacer saltar de la olla todo lo que en ella se cociere.

Llena una avellana de azogue , y tapa bien el agujero con un palillo , y puesta dicha avellana dentro de la olla destapada al tiempo que hervirá , hará saltar fuera de la olla lo que dentro huviere : entiendese cosa de legumbre.

Secreto para hacer que un carbon encendido se conserve un mes , y un año.

Toma carbon de sarmiento , y hecho polvos los amasarás con aguardiente refinado , y bien encendido , la cubrirás con ceniza de sarmiento , y se conservará por mas de un mes ; y si el carbon fuere de encina , y hicieres la sobredicha diligencia , y despues de encendido el carbon , lo cubrirás con ceniza de enebro , dicen Bartolomé de Inglaterra , y el Vincencio , en la glosa del Psal-

mo *Ad Dominum cum tribularer*, que durará encendido un año entero.

Secreto para ver de noche sin lumbre de fuego.

Toma mucha cantidad de lucernas, que son unos gusanillos, que relucen de noche, y guardarles por espacio de quince dias, y despues ponlos en un alambique de vidrio, y á fuego manso destilarán una agua, que puesta en una redomilla de vidrio muy clara, alumbrará tanto, que podrás leer, y escribir á su luz.

Secreto para escribir letras, que no se pueden leer sino al fuego.

Toma sal armoniaco hecho polvos, y destemplados con agua, escribirás, la qual escritura no se podrá leer, sino se pusiere junto de la llama del fuego, ó luz del candel. El mismo efecto hará el zumo de la lima.

Secreto para escribir letras, que no se pueden leer sino en el agua.

Toma alumbre de roca hecho polvos, y destemplado con agua, y escribirás, cuya escritura no se podrá leer, si no fuere metiendo el papel en el agua, y es probado.

Secreto para quitar manchas de aceyte del papel, y pergamino.

Toma huesos de pies de carnero, y hazlos

los quemar al horno, y hechos polvos, y cernidos, pondrás de ellos encima de la mancha del aceyte, y bien cargado, y apretado por tres dias, no quedará señal del aceyte.

Secreto para quitar el borron de tinta del papel, ò pergamino.

Pondrás encima del borron de tinta el zumo de zebolla blanca, y de allí á poco rato estregarás el borron sutilmente con un pañito de lana, y se quitará: si empero la tinta, no traspasares á la otra parte del papel, ó pergamino.

Secreto del sebo, y del vinagre.

Si quieres esculpir en alguna piedra letras, figuras, ò Imagenes, escalienta el sebo en una cazuela, y escribe con él letras, ó pinta lo que quisieres encima de la piedra, la qual pondrás dentro de un vaso, que haya vinagre muy fuerte, y verás como el vinagre cabará, y comerá de la piedra todo lo que no tuviere sebo; y así quedarán las letras esculpidas en alto, ó lo que huviere pintado en el sebo.

Secreto, y sutileza de manos.

Si quieres cortar una manzana en dos, ó quatro, ó mas partes, quedando la corteza entera, toma una aguja de coser delgada, con

con una hebra de seda blanca, y mete la aguja por entre la corteza ; y carne : (comenzando por el pezon de la manzana, ó por el otro cabo) y por donde saliere el aguja, por allí tornarás á meter , y pasar toda la manzana al rededor hasta el primer punto: aora tirarás los dos cabos de la seda, quedará cortada la manzana en dos partes , como con cuchillo , y la corteza entera. Y si quisieres que esté cortada en quatro quartos , tornarás á coser , como está dicho por la parte contraria.

Secreto curioso de tres cedulillas.

Toma tres cedulillas de papel , iguales en anchura , y desiguales en longitud , y junta todas tres , que estén iguales al cabo, y arrollalas hasta el otro cabo : aora tornarlas á desplegar , y hallarás que la cedulilla de enmedio se pasó arriba , y la que estaba encima se puso enmedio : cosa digna de ser notada , cuya causa no solo nace del arrollar las cedulillas susodichas, sino que principalmente se toma al desembolverlas. Y advierte , que unas veces sucede lo dicho, y otras veces no , y procede de la postura de las cedulillas , y aun del modo de cogelas.

*Aviso natural para conocer si la muger
preñada trae varon, ò hembra.*

Tendràs quenta quando la muger preña-
da saliere de casa, qual pie alza primero en-
cima del umbral, ó al subir de alguna esca-
lera; porque si alza primero el pie derecho,
es señal, que trae hembra, si primero alza-
re el pie izquierdo, trae varon. La causa
[sigue buena filosofía] es, porque el varon
se engendra à la parte derecha, y siempre
carga mas allí, que à la izquierda; y asi alza
primero el pie izquierdo como mas ligero,
para ayudar al mas cargado, y de ahí se co-
lige, que trae varon. Y porque la hembra se
engendra à la parte izquierda, y de allí car-
ga mas que à la derecha, por esto natural-
mente alza primero el pie derecho.

*Secreto principal para enjugar la leche de los
pechos de las mugeres.*

Noten este secreto las mugeres para en-
jugarse la leche de los pechos, por mas lle-
nós, y duros que los teagan. Tomen las ho-
jas del sahuco, y ponganselas llanas, y en-
jutas por encima de los pechos, é inconti-
nenti se iràn enjugando, y ablandando, y
es probado muchas veces. Otro secreto muy
im

importante para lo mismo, y es, que tomen una yerva, que se llama miel corage, ponganla en una cazuela al fuego, con un poco de aceyte rosado; y despues que esté caliente, pongasela por los pechos, y en tres dias no tendrá leche, ni sentiràn mal alguno; y tambien està probado, y experimentado muchas veces. Y no os olvideis de probar el primero, que es eficaz, y verdadero.

Secreto para sanar las almoranas.

Si tuvieres almarranas, toma la yerva, que llaman Quinquifolium, y es una yervecita que tiene cinco hojitas, que se cria casi en todas las acequias del campo, y pontela à los pechos, que toque à la carne, de suerte, que no pueda caerse, y veràs que asi como se irà secando dicha yerva, se iràn secando, y curando las almorranas. Pero mejor se enjagan, y secan con los polvos de la yerva del buey, como està dicho.

Secreto para saber antes de tiempo si habrá abundancia de vino.

Escribe Mizaldo, que si el ave llamada Abuvilla (que es una ave pintada con cresta) cantare antes que broten las viñas, es señal certisima, que habrá abundancia de vino aquel año.

Secreto para hacer del vinagre fuerte mas fuerte.

Toma unos pedazos de pan de ordio, ó cebada nueva, y echalos en el vinagre, y se bolverà mas fuerte, segun escribe Mizaldo.

Secreto para bolver el vino vinagre.

Escribe Porta, que tomes sal, y pimienta molida, y mezclada con levadura, lo eches todo en el vino, y se bolverà vinagre. Y mas presto se bolverà vinagre, si pones cinco, ó seis veces un ladrillo nuevo rusionte en el vino, y es probado.

Secreto para que los nobillos sigan al hombre.

Escribe Aristoteles, lib. de Animalibus, que si pusieres unos pedacitos de cera nueva en los cuernos del novillo, le seguirá al que se los pusiere.

Secreto para que las bestias buelvan à la posada.

Escribe Alberto Magno, que untes la frente de la bestia con el zumo de la cebolla, que dicen Albarrana, ó silvestre, y no hayas miedo que se pierda.

Secreto para haver que una bestia no coma cosa ninguna.

Untala de alto á baxo la lengua con sebo, y antes se dexará morir, que coma, si

no le quitas el unto con sal, y vinagre.

Secreto maravilloso para que no puedan cavalllos, ni ganados pasar por la calle.

Escribe Alberto Magno, que hagas una cuerdecita larga del cuero de la tripa del lobo, y la pongas atravesada en la calle, cubierta de arena, ó polvos, y verás una cosa de admiración, que no pasará cavallo, ni ganado, aunque los maten à palos. Y dicen haberlo experimentado Santo Tomás de Aquino, Discipulo de Alberto Magno.

Secreto para descanso de las cabalgaduras que andan camino.

Escribe Plinio, que tomes los dientes mayores de los lobos, y que los ates al cuello de las cabalgaduras, y no se fatigarán, ni cansarán mucho en el camino.

Secreto para que el asno no rebuzne, ni el caballo no relinche.

Simoneta escribe, que ates una piedra gruesa, y pesada à la cola del asno, y no rebuznará mientras lá tuviere atada. Y si le atares una piedra agujereada en la cabeza del cavallo, no relinchará.

Secreto para que el carnero pierda la natural inclinacion, que tiene de topar.

Escribe Constantino, que agujerees los dos cuernos del carnero junto á las orejas, y no tendrá mas ganas de topar.

Secreto de las ovejas preñadas.

Escribe Domidio, que para conocer de qué color será el corderillo, que trae la oveja preñada en el vientre, mires la lengua de la oveja; y si tuviere la lengua negra, de ese color será el corderillo que traxere en el vientre; y si tuviere la lengua blanca, el corderillo será blanco; y si la tuviere de vario color, así lo será el que traxere en el vientre.

Secreto para que el lobo no haga presa en las ovejas.

Escribe Anatalio, que si atares á la cabeza del manso, ó carnero, que guia las ovejas, una cebolla, que dicen albarrana, ó sylvestre, no harán daño los lobos á ninguna oveja de todo aquel rebaño.

Secreto para que los hircos, ó cabrones no huyan.

Escribe Florentino, y Zoroastes, que si cortares barbas de los cabrones, no se huirán.

Secreto , y propiedad del lobo.

Escriben los Naturales, que el lobo tiene esta propiedad natural, que si él descubre, y vé primero al hombre, antes que el hombre vea á él, queda el hombre tan enronquecido, que apenas puede alzar la voz, y asi no puede dár gritos al lobo para hacerle huir.

Secretos para que los lobos no lleguen à los apriscos de los ganados.

Escribe Rasis, y Almancór, que si colgares una cola de lobo en el aprisco, ó corral de ganado, no se llegarán á él los lobos.

Secreto para hacer huir á las hormigas.

Dice Agripa, que pongas el corazon del ave llamada Abuvilla por donde las hormigas andan, y se huirán muy lexos de aquel lugar. La Abuvilla es una ave pintada, y con cresta, ó corona. Otro secreto escribe Diaphanes, que si tomares unas quantas hormigas, y las quemares: huirán las otras muy lexos de allí.

Secretos para que no canten las ranas.

Escribe Mizaldo, que para quitar la grita, y canto pesado de las ranas, pondrás unas redomitas de vidrio con agua, ò con

dos lucernas dentro del agua, ó charco donde cantan, y cesarán de cantar.

Secreto para tomar muchas anguilas.

Echarás en el albufeta, ó en el agua, que no corra, de la yerva llamada zumaque, ú del zumo, y acudirán tantas anguilas, que las podrás coger en abundancia.

Secreto para coger mucha pesca.

Toma pelletillas de Levante, que se dicen yesca de peces, y un poco de queso salado, rallado lo mezclarás con arina de trigo, hasta que esté la masa dura, y de esto harás unos bocadillos, ó pelletillas, y las echarás en donde entiendas que hay pescado, y luego saldrán al olor á comer, y en gustandolo, irán por encima del agua patas arriba estendidos, y los podrás coger á mano.

Secreto para tomar peces con abundancia.

Escribe Matias Bion, que para tomar mucho pescado, es bueno ir á pescar seis dias de Luna, y á 29. como no hega dia nublado, ni ventoso.

Secreto para coger las aves á mano.

Escribe Albeto Magno, que tomes qualquier grano, lo mezcles con las heces del vino, y con el zumo de la yerva cicuta, y puesto en parte que las aves, ó pajaros lo puedan picar, y comer, se irán cayendo como atur-

didos, y sin sentido, tanto, que los podrás tomar á mano.

Otro secreto para tomar aves.

Escribe Alevios, que tomes la hiel del Buey viejo, y mezclado con el zumo de beleño blanco, lo dexarás un poco hervir con mijo, ó qualquiera otro grano, y despues lo pondrás en parte que haya pajaros, ó palomas, y encomiendo, se iràn cayendo por tierra, y los podrás tomar à manos.

Secreto para que una clueca saque todos los huevos pollos, ò pollas.

Escribe Aristoteles, y lo afirma Avicenna, que si pusieren las mugeres à las cluecas los huevos cortos, y redondos, saldràn todos pollas. Y si pusieren los huevos largos, y punteagudos, saldràn pollos.

Secreto para conservar, y aumentar palomas.

Escribe Dividio, que dés á comer cominos á las palomas, y las untes con algun unguento ordinario, y en saliendo del palomar se les allegarán otras palomas estrangeras, y se vendrán con ellas á tu palomar. Y nota, que los cominos son para conservar, y el unguento para atraer. Advierte otro secreto del mismo Autor, y es, que si quisieres que no se detengan tus palomas, ni las estrangeras el entrar en el palomar, le sa-

humes con incienso, y se entrarán sin detenerse, y con presteza.

Secreto para quitar manchas de los vestidos, y tambien de los pergaminos, ò pieles.

Se toman acelgas sylvestres, y las raíces de estas, cocidas con agua, con dicha agua se dá en las manchas, y las quita.

Secreto para pulir, y limpiar el oro, y plata de bordado, galones, ò tisües.

Toma espejuélo, hazlo calcinar, hasta tanto que quede en polvos impalpables, y luego toma una esponja, ú otro trapito, llenalo de estos polvos, y estriega, ó flota tu obra: despues con una brochita le quitarás el polvo, y quedará como nuevo.

Para obras de oro toma raíz de curcuma, hazla polvos, y prosigue como arriba en tomar esponja, y darle con estos polvos.

Secreto para pulir, y limpiar la plata sin que se consuma.

Toma paja, quemala, y de esta ceniza, y agua todo en consistencia de miel, friega, ó estriega tus platos, ú otras piezas, luego enjugalas bien.

Secreto para quitar las manchas de aceyte en el papel.

Toma cal viva en polvos utiles , pondrás de estos polvos entre las ojas , y le quitará el aceyte. Lo mismo hacen los huesos de carnero quemados.

Secreto muy curioso para que si uno cayere en el Mar , no se pueda undir , aunque no se sepa nadar.

Toma una correa ancha de tres dedos , y que sea muy delgada , y de cuero de vino , y larga , que baste á ceñirte el cuerpo por encima , ó debexo de la camisa , y tomarás otra correa , que sea ancha de quatro dedos , del mismo cuero , y coserás la una con la otra orilla , con orilla , con hilo fuerte bien encerado , y despues los puntos muy bien ensebados con sebo. Y advierte , que ha de quedar el un cabo de correa sin coser , para poder alli soplar , é hinchar la correa de viento ; y desque esté bien tiesa de viento , coserás el cabo de la correa muy bien , como lo demás , y ceñirtela quando hayas de entrar en el Mar , ó te hayas de vér en algun peligro de agua , y no hayas miedo que te undas en ella , aunque no sepas

pas nadar, y aunque peses veinte arrobas; y puedes aprender á nadar, si no lo supieres, con esta correa, con mucha facilidad.

Secreto para cortar el vidrio.

Tomar acero, y hacerle al cabo una punta muy aguda, y ponedla al fuego, y desque esté bien rusiente, ireis tocando el vidrio á placer, y echando unas gotillas de agua fria por donde tocaredes con la punta del acero rusiente, y se irá cortando el vidrio. Y si esto hicieredes en una copa al rededor, aunque estará cortada, ó quebrada, podreis beber en ella, y es probado.

Secreto para ablandar el vidrio.

Toma la sangre del cabrito, y el zumo de una yerva que en latin se dice Sanecio, y pondreis á hervir el vidrio con estas dos cosas, y se ablandará como cera.

Secreto muy curioso para que el fuego no te quemé.

Escribè Alberto Magno, que tomes arsenico rumbèò, y alumbre, iguales partes, y bien molido lo mezclaràs con el zumo de la yerva llamada en latin *semper vivit.* y en romance se dice siempre viva, ó azabara, y untate las manos con esta mixtura, y pã-

drás tomar el fuego con ellas sin quemarte; y asimismo podras labarte las manos con aceyte hirviendo, ó con agua que bulla si tuvieres untadas las manos con lo sobredicho.

Otro secreto para que el fuego, ni cosa que quemé pueda dañar, ni quemar.

Escribe Alberto Magno, que tomes el hictiocoila, conocida entre Boticarios, y mezclado esto con vinagre, que no sea aguada, podras mojar un paño con esta mixtura, y echarla al fuego, y dice que no hayas miedo, que se quemé. Y si con esto te untares las manos, y cara, te podras lavar con aceyte, y agua hirviendo, y no te quemarás.

Otro secreto para que el fuego no quemé.

Escribe Pallopio, que tomes polvos del altéa, y mezclados con la clara del huevo, untate con esta mixtura las manos, ó pies, ó qualquiera otra parte del cuerpo, y el fuego empecerá, ni quemará la parte que estuviere untada con lo dicho.

Secreto de cierto fuego que quanto mas agua le echaren, mas se encenderá.

Escribe Alberto Magno, que tomes azufre vivo, tartaro, sarcacola, picalo, sal

cocida , petroléo , acyte comun , y todo esto mezclado , lo pondrás á hervir por un rato , y dice que si echares dentro un paño , ó hierro , lo encenderá. Y si lo quisieres matar con agua , mas se encenderá , y matarle has con arena , ó con vinagre.

Secreto curioso de risa , y afrenta.

Escribe Alberto Magno , que tomes sangre de tortuga , y empapala con un pedacito de lienzo delgado , ú de algodón , y que hagas una torcida , la pongas en un candil , y encendida la torcida , tendrás el candil encendido con esta torcida un rato , y oírás lo que no se vió jamás. Y nota que el Autor no dice si ha de ser macho , ó hembra la tortuga.

Secreto para que una candela arda dentro del agua.

Escribe Alberto Magno , que tomes cera , azufre , y vinagre partes iguales , y lo pongas á hervir , hasta tanto que sea consumido el vinagre , y despues harás de esta mixtura , que quaxe , una candela , la qual encendida , arderá debaxo del agua.

Secreto para que uno no pueda dormir en la cama.

Escribe Alberto Magno , que pongas en-

cima de la cama un ojo de orneta , ó golondrina , y dice , que el que en aquella cama se acostare , no podrá dormir , mientras que el dicho ojo allí estuviere , lo que no he probado.

Secreto para que un anillo de saltos sintocarle.

Toma un anillo de cobre , ó de plata , y pondrás en el hueco que asienta la piedra fina un poco de azogue echo particillas menudas , y tapale con plata , ó cobre , de manera , que no tenga respiradero : aora pondrás el anillo dentro de una cazuela de agua hirviendo , y calentandose el azogue , dará saltos el anillo , causando admiracion al que no supiere el secreto . Y en lugar del anillo , puedes tomar una avellanita de plata , ó cobre , ó la misma avellana de comer , bien tapada con el betun de Plateros , que es muy fuerte .

Secreto para que las mugeres , especialmente preñadas , no puedan comer de lo que tuvieren delante .

Escribe Florentino , que pongas debaxo del plato en que comieren las mugeres , un poco de ocimun , que es albaca con su raiz , y que ellas no lo sepan , y dice que ninguna podrá comer de aquello que huviere encima del dicho plato .

Secreto para que la olla no yerua, por mas que le hagan fuego.

Escribe Mizaldo, que pongas encima de la olla, en lugar de cobertera, el escudo que trae encima de sí la tortuga, y dice, que nunca hervirá el agua, ó aceyte que dentro huviere.

Secreto para que no te dañen las abispas, aunque andes entre ellas.

Escribe Mizaldo, que tomes la malva sylvestre, y te untes las manos, y cara con el zumo de esta yerua, mezclado con aceyte, y no te dañarán. Y si traxeres contigo la dicha yerua, que sea fresca, con su raíz, tampoco te punzarán las abejas. Y si acaso te punzare alguna abispa, ó abeja, dice el mismo Autor, que untes el lugar donde punzó con aceyte comun, y no se hinchará, ni dañará, y sanarás, y es probado.

Secreto para que una redoma puesta encima de las asquas no se quiebre.

Dice un Autor, que puesta una redoma de agua, ó de otro qualquier licor, encima de las asquas, para que no se quiebre, que pongas un palo verde dentro, y no se quebrará. Pero yo he probado, que sin poner palo dentro, hervirá, y no se quebrará.

Secreto para quebrar una redoma soplando con facilidad.

Coman un grano, ó dos de ajos crudos, y despues soplen la redoma, y quebrarse ha, lo que no harán, sin comer dichos ajos: y no basta mazcarlos, sino tragarlos; pero hase de escalentar la redoma con aliento un poco.

Secreto para que una vela encendida no la pueda nadie matar, hasta que se acabe.

Tomaràs cera bermeja, y amarilla, y amasarla has con un poco de azufre vivo, y alcanfor, y luego haràs la vela; y advierte, que bañes bien el pavilo con el mismo azufre, y alcanfor bien molido, é incorporado todo encenderàs la vela, y es pordemàs apagarla, hasta que se acabe, aunque soples, y la eches en agua, como lo trae Gaudencio.

Secreto para que se lea una carta de noche á oscuras, y no de otra manera.

Tomen polvos de christal, y los rabillos de los gusanos, que relucen de noche, á los quales llaman lucernas, y rebuelvanlos con las claras de huevos, y escriban en papel muy blanco, y dexenlo secar, las quales letras no se podrán leer sino de noche, y á oscuras.

Secreto para sacar una muela á todos, sin que el paciente lo sienta, y es probado.

Tomarás un lagarto vivo, y echalo en una holla nueva, muy bien tapada, que no se salga, y ponerle has á secar en un horno, y desque esté bien tostado, haraslo polvos, y con estos polvos se ha de refregar la encía del quixal, diente, ó muela, que doliere, aora esté dañada, ó no, ablanda la carne, este polvo de tal manera, que con la mano, con muy poca fuerza, sacarás todos los dientes, y muelas sin dolor.

Secreto maravilloso para aumentar la memoria y aun conservar la salud.

Escribe la experiencia, que tomeis acibar, quanto peso de un real Castellano, raiz de calabaza silvestre, mirabolanos, y de toda suerte de diagridio, almastigada, olivares de laurél, y rosas secas, de cada cosa media dragma, y de azafrán un escrupulo, de mirra escrupulo y medio, y todo bien molido, y mezclado, hareis pildorillas de tamaño de un garbanzo, con el zumo de las berzas, y tomareis cada tres dias por la mañana cinco pildorillas, no comiendo hasta medio dia. Y advertid, que comais bue-

na sustancia , porque hacen evacuar , limpiando el cuerpo de todo mal humor , y asi hace tres efectos:acrecienta la memoria, causa retener mucho en ella , y conserva la salud , pues limpia el cuerpo de malos humores.

Secreto admirable para reprimir las camaras, y hacerlas cesar del todo , por largas, y muchas que sean.

Para reprimir , y hacer parar las camaras , nota esta receta maravillosa , y suave de tomar , la qual está experimentada de muchos , y entre estos soy yo el uno ; y digo verdad , que segun es su grande fuerza , y eficacia , habia de estar escrita con letras de oro. La receta es , que tomeis quatro dineros de agua de plantage , y dos dineros de rosas secas , y hareis que bullan en la dicha agua por espacio de una Ave-Maria: ahora pondreis en esta agua colada media onza de jarave de murtones , y una onza de jarave de rosas , y otra onza de jarave de membrillos (todo lo qual hallareis en casa del Boticario) y todo mezclado , y caliente , lo tomareis siempre , y quando quisierdes (como hayan pasado dos , ó tres horas , que no hayas comido) y vereis un extraño y maravilloso efecto , y esto hareis tres veces

ces en tres días; y digo verdad, que algunos con sola una vez que lo han tomado, les ha parado del todo las camaras. Si quisieredes confortar el estomago, untadlo con aceyte de almagista, ó de masteche, que dicen en Valenciano.

Secreto para quitar el hipo en un instante.

Dos secretos hay para quitar el hipo, ó exenglor, que dicen en Valenciano: el uso es particular para el que no sabe el secreto; y el otro es general para todo. El primero es, que el que tuviere el hipo, le cause algun espanto de improviso, ó le hagais estar suspenso con alguna buena, ó mala nueva, y en el mismo punto le dexará el hipo. El otro secreto mejor; y sin peligro, es, que tomeis, ó hagais tomar á quien tuviere el hipo una poca de agua en la boca, y hareis como quien gargariza por un rato, mientras que pudieredes detener el aliento; y acabado de hacer esto por una sola vez, quedareis libres del hipo, y entrambos secretos son probados.

Secreto de naturaleza, que mas parece milagroso, que natural.

EN un libro de mano hallé escrito este secreto, del qual no he tenido lugar de

de hacer la experiencia, y escribolo por si algun curioso lo querra probar. El secreto es, que al tiempo del Verano, quando las golondrinas quieren criar, tengais cuenta quando alguna golondrina habrá puesto todos los huevos en su nido, y cautamente los tomareis, de suerte, que no lo echen de vér el padre, ni la madre, y los pondreis en una cazuela de agua hirviendo, los quales en un instante serán cocidos, y habran perdido la virtud de empollarse, y de engendrar golondrinas; y en el mismo instante que los habreis puestos en el agua hirviendo, los sacareis, y pondreis en el nido donde estaban; y como las golondrinas no hayan echado de vér el mal recado de los huevos, pasaran adelante en cobrarlos, y fomentarlos; y viendo que al debido tiempo no salen golondrinas, imaginando, que la falta está en ellas, incontinenti van á buscar una yerva, (que conocen por instinto natural, tener virtud, y fuerza) y puesta encima los huevos para empollarlos, y asi á pocos dias que está la yerva encima de ellos, buelven á su primer estado, y se vienen á empollar, y salen golondrinas, cosa por cierto digna de ser notada si es verdadera. Y dice el Autor, que tiene dicha yerva muchas virtudes,

des, y dexólas en el tintero; pero presupues-
to que lo dicho sea verdad, no dudo yo,
sino que las tendrá muy grandes.

FIN DE LOS SECRETOS DE NATU-
raleza.



TRATADO QUINTO, Y ULTIMO.

*DE LA REGION ELEMENTAL, Y
Celeste, en el qual se describen las naturale-
zas de los quatro Elementos, y cuerpos celes-
tes, de muchos, y varios efectos, que causan.*

*Va dividida la materia en dos partes, y la
primera contiene quatro Tratados de
los quatro Elementos.*

PRIMERA PARTE DE ESTE
Tratado.

CAPITULO PRIMERO.

De la Region Elemental.

POR Region Elemental se entiende todo
lo que se contiene desde el Orbe de la
Luna, hasta en el centro de la tierra; y lla-
ma-

mase elemental, porque todo se compone de los quatro Elementos, ó cuerpos simples, que son Fuego, Ayre, Agua, y Tierra: á los quales, como instrumentor, y principios universales de todos los mixtos, y compuestos, la Divina Magestad les dió aquellas quatro calidades primeras, y entre sí tan contrarias, como son calor, frio, sequedad, y humedad, para la obra de la generacion, y corrupcion de todas las cosas elementadas. Y es de notar, que de esas quatro calidades tan diversas, cada Elemento tiene dos: una agente, con que obra; y otra paciente, con que padece; y así el fuego tienen calor, con que obra, y resiste; y sequedad, con que padece: y el ayre resiste, y obra con la humedad, y padece con el calor, y la frialdad del agua es la que obra, y la humedad la que padece; y la tierra obra con la sequedad, y padece con la frialdad. De esta diversidad de calidades, proviene una continua reyerta, y pelea, y una perpetua contienda, entre los quatro Elementos, buscando naturalmente cada uno como poder conservar en su especie, y permanecer en el sér, que Dios le dió, sin faltar un punto à la mixtion, y sin disposicion natural, que se ha-

ce entre ellos. Porque de la suerte que en una Capilla de diferentes voces se hace una consonancia, y musica perfecta, y agradable, asi tambien naturaleza, como diestro Maestro de Capilla, de todas estas diversidades, y contrarias naturalezas de los Elementos, hace una conformidad perfecta, con una extraña, y admirable correspondencia entre sí, haciendo una trabazon diversa, y nudo natural, con que estos quatro Elementos, juntamente con sus contrarias qualidades, componen la esfera, y region elemental, en cierta, y debida proporcion, y orden maravillosa.

CAPITULO II.

En que se dice, què cosa es Elemento, y por què no son mas que quatro.

Elemento es un cuerpo simple, puro, y sin mezcla de otro cuerpo, y de tal manera es simple, que sus partes no tienen diversidad alguna, ni se componen de otros, à diferencia de los cuerpos elementados. Los Elementos no son, ni pueden ser mas que quatro, como lo prueba Aristoteles, diciendo, que las quatro calidades [que son Ca-
K lor,

lor, Frio, Humedad, y Sequedad) se pueden convinar, y mezclar en seis maneras; y que de estas, las dos son incompatibles, sin poder estar naturalmente en un sugeto, por ser calidades entre sí contrarias, como son del Calor, y Frialidad, Sequedad, y Humedad. De lo dicho se sigue, que las convinaciones compatibles, y que se pueden mezclar, y estar en un sugeto, son las siguientes.

Convina- ciones.	Calor, y Sequedad.	Elementos.
	Calor, y Humedad.	
	Frio, y Sequedad.	
	Frio, y Humedad.	

Y pues las convinaciones, y mezclas compatibles de las quatro calidades no pueden ser mas que quatro, y ellas se hallan naturalmente en los Elementos, siguese que queda bien probado, y concluido, que los elementos no pueden ser mas de quatro.

Algunos han pensado, que los Elementos están desmenuzados en los mixtos, y compuestos, como los atomos que se descubren, y van à los rayos del Sol, quando entran por algun agujero, en parte obscura; y fundase en un exemplo, y razon muy mal fundada, y es, que quando se quema algun leño verde, sale por los extremos hu-
me-

medad, que es semejante al Elemento del agua, y humo, que representa al fuego, y vapores humedos, y calientes, que son de naturaleza del ayre. Y finalmente, consideran la ceniza, que es tierra quemada, y de esto coligen, y quieren probar que los Elementos están hechos particillas muy menudas en todos los compuestos, de la manera que havemos dicho de los atomos del Sol. Pruebase ser esto falso, y contra toda razon natural, y buena Filosofia (con una palabra) que los Elementos no están formalmente en los mixtos, y compuestos, sino virtualmente, segun sus propias qualidades.

CAPITULO III.

Del sitio, y postura de los Elementos, y de algunas cosas particulares de ellos.

EL sitio, y postura de los Elementos, propio, y natural, es estar unos encima de otros, cercandose al rededor. Y la causa de esto es, porque todos tienen principio intrinseco de movimiento, con el qual uno va derechamente â su propio lugar. Así la tierra, como mas grave, y pesada, que los otros Elementos, naturalmente ocupa el mas baxo, é infimo lugar del Universo, y mas apartado del Cielo, como adelante mas

en particular se dirá. El agua, por ser menos grave, tiene el segundo lugar, que es encima de la tierra, y por ser fluxible, va corriendo por la superficie, y entrañas de la tierra, hasta parar en lo mas bajo de ella. El ayre, como mas ligero, tiene el tercer lugar, rodeando toda el agua, y tierra. Finalmente, el fuego mas puro, y ligero, que los demas tiene por sitio, y morada el quarto, y ultimo lugar, y mas alto del Universo. Este sitio, y postura de los quatro Elementos, fue asi ordenada, para que el fuego con su grande calor reprimiese la humedad del ayre, y la calida qualidad del ayre, mitigase la fria naturaleza del agua, con la humedad del agua se templase la sobrada sequedad de la tierra, y asi pudiese fructificar, y darnos lo necesario à su tiempo, y sazón. Advierte de paso, que los Elementos, estando en sus propios lugares, no tienen peso alguno, y fuera de ellos le tienen, y muy grande, como se echa de vér en el agua, que metido un hombre debaxo de ella, aunque tenga encima de sus espaldas ochenta cargas de agua, no sentirá peso alguno; pero sacada fuera de su natural, no la podrá llevar, ni sustentar un hombre solo. Esto mismo se nota del ayre; pues es
ver-

verdad, que tanto pesa un cuero lleno de ayre, como vacío; la causa de esto es, porque está en su propio sitio; y natural; pero probad á sacar el mismo cuero lleno de ayre de su propio lugar, y metedlo debaxo del agua, y vereis el peso que tiene, y la fuerza, y resistencia, que hace por no salir de su sitio natural, y asi de los demas Elementos.

TRATADO DEL PRIMER

Elemento.

CAPITULO IV.

De la naturaleza, y sitio de la tierra.

LA tierra naturalmente es fría, y seca, y como la experiencia lo demuestra, es grave, y muy pesada, por cuya causa tiene su asiento natural en medio del Universo, como lugar igualmente distante del Cielo por todas partes. Algunos han pensado, y creído, y aun oy en dia muchos lo presumen, y porfian, que la tierra se tiene milagrosamente en el ayre, sin considerar los muchos inconvenientes que se seguirían, y que es contra toda buena razon, y Filosofia natural; porque si la tierra se tuviere firme en el ay-

re milagrosamente, se seguiría, que en cesando el milagro, habia de caer á esta parte, ó á la otra contraria por el inmenso peso que tiene. A esta parte yá vemos los que en ella habitamos, que no puede ser, pues antes sería subir, que baxar, que es contra la naturaleza de toda cosa pesada, luego habia de caer acia la parte contraria, lo que es falso, y otra la misma razon, porque se seguiría, que la tierra sería lo alto, y el Cielo que la rodea, lo baxo. Que esto sea verdad, que el Cielo rodea la tierra, no se puede negar; pues el Sol, Luna, y Estrellas nos lo dicen, y manifiestan cada dia, dando bueltas al rededor de ella, y para caer la tierra, necesariamente el Cielo habia de estar mas abaxo que ella. De aqui se sigue otro inconveniente mayor, y es, que los hombres, y animales, que andan por aquella parte de la tierra (que los hay mucho mas que acá) irian con las cabezas, y espaldas, para abaxo, y con los pies para arriba, lo que no puede ser, y así queda aprobado, que la tierra está en lo baxo, y el Cielo en alto, y encima de la tierra, como en esta parte muestra. Puer si esto es verdad, como llonamente está probado, siguese que no hay necesidad de milagro para que

la tierra se sustente en el aire ; pues no puede naturalmente subir acia aquella parte del Cielo, ni acia la nuestra; antes bien seria milagro, y muy grande, si la tierra toda se apartase tanto , quanto medio dedo acia aquella parte , como lo sería , si se tuviese acia la nuestra, porque sería contra su propia naturaleza.

Entre muchos, y muy grandes disparates, que Mahoma dejó escritos en su Alcorán, uno de ellos fué decir , que toda la tierra se tenia , y sustentaba sobre el cuerno de un buey , y el buey estaba encima de un pescado ; y quando el pescado se menea, entonces se causan los temblores de la tierra. Por cierto , que se pueden alabar los Moriscos sus sequaces, pues su Mahoma fué tan docto, y tan grande Filosofo , que pensase , y dixese tan grande vanidad, y desatino; porque á bolverse el buey á rascar la cola con el cuerno , diera con nosotros , y con todo el Mundo al través. Hame parecido escribir aquí este parecer de Mahoma tan mal pensado , para que lo lean sus sequaces , y vean quan barbaro , y sin discurso, ni sentido fué el infame , y mal nacido Mahoma, causador de tanta perdicion de cuerpos, y almas, para los que le han seguido, siguen , y seguirán.

CAPITULO V.

Que declarará de qué forma, y figura sea la tierra.

LA tierra, juntamente con el agua, segun el todo, hacen un cuerpo esferico, y redondo; y aunque en la tierra haya altos, y bajos, montes, y valles, no son parte para impedir la redondez de la tierra; porque comparados con el todo, son mucho menores que granitos de arena; y así como si una bola redonda tuviese algunos hoyos, y salidas, no por esto diriamos, que dexa de ser redonda; y así tampoco diremos, que la tierra no es redonda, porque tenga montes, y valles. Ser esto verdad, que la tierra, y el agua hacen un cuerpo redondo, en ninguna parte se echa de vér mejor, que en el Mar; porque en subiendo algun Bajel en alta Mar; lo primero que pierden de vista es la tierra llana, y poco á poco ván perdiendo de vista los altos edificios, y despues los montes, cuya causa no es otra, que estár el agua, y tierra en figura redonda. Prueba de esta verdad es tambien vér, que descubre el Marinero de lo alto de la gavia de la nave mas tierra que de la propia nave, siendo verdad, que quanto mas alto se sube uno, mas lejos está de la tierra; y el

el descubrir mas de alto que debajo en el mar, no puede ser otra la causa, que la redondéz de los dos elementos, agua, y tierra. Pruebase lo dicho mas docta, y sensiblemente con un exemplo palpable, y visible, y es, que quando sale el Sol, primero alumbra á los Orientales, despues poco à poco se vá manifestando á los Occidentales, cuya causa es hacer la tierra, y agua un cuerpo redondo, porque de otra manera, si la tierra fuese llana [como lo pensó Empedocles] al instante que saliese el Sol por el Orizonte, lo verían por todo el medio mundo, lo que no es así, como la experiencia lo muestra. Esto mismo prueba Aristoteles doctamente, *lib. 2. de Celo*, diciendo, que toda la sombra sigue la forma del cuerpo que la causa; y de esto infiere ser la tierra de figura circular; porque quando la Luna padece eclipse por causa de la sombra de la tierra, entra la dicha sombra circularmente en el cuerpo de la Luna: luego bien se sigue, que la tierra no es llana, sino redonda.

CAPITULO VI.

De la magnitud, y grandeza de la tierra.

EStan grande la maquina, y cuerpo de la tierra, que sola la redondéz de toda ella tiene seis mil quatrocientas y ochenta

ta leguas, y desde aquí hasta el centro, y corazon de la tierra, en donde dicen estar el Infierno, hay mil y treinta leguas, poco mas: de do se sigue, que hasta la otra parte contraria habrá dos mil sesenta y una legua y media. Y aunque esto es verdad (como despues probaremos) con todo eso, comparada toda la tierra, y agua con el octavo, y estrellado Cielo, es mucho menor, que un granito de arena, porque segun Alfregano; el dicho Cielo es trescientas setenta y seis mil veces mayor que toda la tierra. Y no hay de que maravillarse, pues dice el mismo Autor, que el dicho Cielo estrellado tiene de circunferencia por la parte concabada doscientos treinta y cinco cuentos, y doscientas noventa y tres mil leguas, como adelante diremos.

Sabese la tierra tener las sobredichas leguas por una division, que los Astronomos han hecho del Cielo, dividiendolo en 370 grados, ó partes iguales, correspondientes á otras tantas partes de la tierra, aunque con diferencia; pues las de acullá arriba son mucho mayores, que las de acá abejo. Asi que á cada grado del Cielo corresponde una parte de la tierra, la qual se prueba tener diez y ocho leguas, por medio del Astrolabio como

muchas veces lo experimentó el grande Matemático Muñoz, Valenciano, cuyo parecer quiero seguir, por ser un varón tan célebre: de suerte, que dividiendo la tierra en 370. partes iguales, como está dicho, y teniendo cada parte diez y ocho leguas, siguese que la tierra tendrá de círculo las sobredichas 6480. leguas.

CAPITULO VII.

De la division general de toda la tierra habitable.

LOS antiguos Cosmografos dividieron la tierra, que les pareció habitable, en tres partes principales, que son Asia, Africa, y Europa; pero ya, por la bondad, y clemencia del Señor, se ha descubierto otra parte mucho mayor, y mas fertil que las dichas tres, que es el Nuevo Mundo de las Indias, asi Orientales, como Occidentales, cuyo descubrimiento sucedió en el año de 1492. por Don Christoval Colon.

La Europa es menor de las quatro partes, en la qual habitamos la mayor parte de los Christianos. Es tierra muy templada, y conveniente para la habitacion del genero humano, porque es abundante en todo genero de mantenimientos, y cria los hom-
bras

bres templados, de grandes entendimientos, y de mayor animo, y esfuerço, que de ninguna otra generacion de las quatro partes de la tierra. Contiene la Europa, segun Ptoloméo, treinta y quatro Provincias, que son Francia, España, Alemania alta, y baja, Franconis, Suevia, Turingia, Italia, Moravia, Panomia baja, y alta, que es donde cae Austria, Ungria, Palonia mayor, y menor. Siguese la Gran Tracia, Polodis, Lotaringia, Pomerania, Recis, Vindelicia, Obarnaria, y Latisfamosa, Liburnia, Dalmacia, ó la Esclayonia, Grecia, y Sarmacia. Despues viene Creta Negroponto, con muchas Islas á ellas cercanas, como son Corcega, Cerdeña, Mallorca, y otras semejantes.

Siguese la segunda parte de Africa.

Africa tomó nombre, segun Josepho, lib. 1. de *Antiquitate*, de un nieto de Abrahán, nombrado Affer, que pasó en aquella parte con Exército, en donde hizo asiento, y lo nombró de su propio nombre. Contiene esta segunda parte del Mundo, segun Pomponio Mela, y Ptolomeo, lib. 1. cap. 4. doce Provincias muy grandes, y las mas insignes de toda ella. La primera ácia el

el Poniente , y enfrente de Gibraltar está la Gran Mauritania, en donde dicen estar una Columna de Hercules , y el Monte de Avila. Despues se sigue la muy estendida Numidia, en donde tiene asiento, por nuestras miserias , y pecados , el padrastro , y pozo sin suelo de los Christianos, Argél, Africa, Bugia, y Tunez, Emula, y Cartago. Tras Numidia viene Masilia , Masamones, Asbitas, y la tierra de los Cartaginenses. Mas adelante , ázia Egypto , están los Marmaridas, gente indomita, Geurlos , Negretos, Phatusios, y los Geramantes ; y á la parte del Mediodia caen los Etyopes , Meroe , y el Reyno del Preste Juan , que llaman de las Indias. Contiene asimismo muchas Islas, y muy grandes , como son las de Canaria , Cabo Verde , San Lorenzo , y Santo Thomé. Cria esta tierra muy grandes, y muy feroces animales , como son Elefantes , Dragones, Tigres, Leones , y Basiliscos , y es muy abundante , y fertil de mantenimientos, y de serpientes.

De Asia, tercera parte del Mundo.

Asia es mucho mayor que la Africa , ni Europa, es tierra fertil , y templada, la qual se divide en Asia mayor , y menor ; y la

ma.

mayor (segun Ptolomeo en su Cosmografía) contiene treinta y tres Provincias: está situada [conforme lo escribe San Anselmo] entre el Rio Indo, y el Rio Tigris. Sus Provincias son Persia, Casia, Asiria, y Mesopotamia, y Caldea, en Babilonia, y la Grande Arabia, de la qual Ptolomeo pone tres diferencias, Arabia Feliz, Arabia, Petrea, y Arabia Desierta. Siguese despues toda la tierra de Palestina, Fenicia, Sirio, y Egipto, en donde estaba situada la famosa Ciudad de Thebas, cuyo cerco tenia cien puertas, y hacia el Septentrion cae Sarmacia, y las tierras de las tan nombradas Amazonas. Acia el Mediodia caen las Regiones de los Calcos, Iberia, y Albania, y á la parte Occidental se halla Scitia, que va corriendo por los Montes Hiperboreos, hasta dar en el Mar Hircano, con infinitos Pueblos cercanos al Monte Caucasos. A la parte Oriental está Hircania, Armenia, Capadocia, Bithinia, que está junto al Seno Arabigo, en donde se halla Turquía. La Asia menor está situada entre Capadocia, y Egipto; acia la parte meridional están estas Provincias, Frigia, Galacia, Lidia, Misia, Troas, Caria, Jonia, Ponto, Licia, Sicilia, y Pamphilia. En esta parte de Asia,

escribè Plinio, y otros graves Autores, que hay muchas diferencias de gentes, porque hay muchos hombres salvages, y que unos nacen con dos cabezas, y otros con solo un pie; es tan grande, que se hacen sombra con él; y otros, que nacen con solo un ojo en medio de la frente. Finalmente, hay cierta generacion de hombres tan pequeños, que por serlo tanto los llaman Pigméos, los quales se combatén con las grullas, y tienen campo formado con sus Esquadrones, y viven tan poco tiempo, que no pasan de diez años.

De la quarta parte de la tierra habitable.

LAS Indias, ó Nuevo Mundo, quarta parte de la tierra habitable, es mayor, mas rica de metales, especialmente de oro, y plata, que las sobredichas tres partes, cuyo descubrimiento tuvo principio, por la bondad, y clemencia del Criador, el año de mil quatrocientos y noventa y dos: el que dió principio á tan admirable contento, y dicha, felicidad, y riqueza, fue el dichoso, y mas felice, Don Christoval Colon, descubriendo por la parte del Poniente la Grande America, la qual está rodeada casi por todas partes del Mar, como Isla.

El primero que comenzò á conquistar , y ganar tierras en las Indias , y plantar la Fé Santa , y pura de Jesu Christo , fue Hernan Cortès , el qual partió de Cuba el año de diez y ocho , con onoe Navios , y con no mas de 500. Españoles , y llegó á la gran Provincia , y Reynos de Mexico , sujetandola con infinitades de Indios , al mando , y obediencia del Emperador Carlos , dentro de tres años y medio. Despues , andando el tiempo , se fue acrecentando el descubrimiento del Nuevo Mundo , acia la region Antartica , por los Españoles , los quales no poca sangre propia , y agena derramaron en la dura , y fuerte Conquista de Arauco , en la inexpugnable Provincia de Chile , siendo Caudillo de esta mas dichosa empresa el bien nacido , y afortunado Valdivia. Con estas nuevas , y exemplos , la sollicitud humana , y codicia Española , surcando esos Mares , fue descubriendo mas , y mas Provincias , tan grandes , y tan extendidas , como es la Provincia de Paria , con la de Tenezuela , y la de Santa Marta , y la de Cartagena , hasta el Cabo de Dios , en donde está el Rio de la Plata , juntamente con el Perú. Siguese mas adelante las Provincias de Yucatan , y de Hon-

du-

duras, con la Nueva España, la qual es mayor, que toda Francia, Italia, con la nuestra España, y Alemania, porque son mas de quatrocientas leguas en longitud. A la parte del Mediodia de estas Provincias se descubrieron la Provincia de Guatemala, y la de Nicaragua, y à la parte Occidental cae la Provincia de la Nueva Galicia; y entre Septentrion, y Oriente está la Gran Florida, y la tierra de Bacallaos, con la muy estendida Provincia del Labrador. Finalmente, son tantas las Islas, y Provincias descubiertas del Nuevo Mundo, que sería nunca acabar, y muy grande prolixidad, y enfado haverlas de narrar todas. Lo que se decir es, que si no son las tierras, que caen debajo de los dos Polos, Artico, y Antartico, todo lo demás está descubierto, y bien andado de los felicisimos, é invictisimos Españoles.

CAPITULO VIII.

De los temblores, y terremotos de la tierra, y de las bocas de fuego, que en ella se hallan.

ANtes que digamos algo de los temblores de la tierra, conviene que declaremos

mos las tres regiones, que los Doctos constituyen en la misma tierra. En la primera region nacen los frutos, arboles, y plantas, con que, y en donde se sustentan los hombres, y animales de la tierra. En dicha region nacen las fuentes, corren los rios, salen los montes, y aparecen los bolcanes, y bocas de fuego, ó como dice el vulgo, bocas del Infierno, y segun buena Filosofia, esta region no pasa de seis á siete estados de un hombre debajo de tierra. En la segunda region de la tierra se engendrán los vapores, y exalaciones calidas, con la fuerza, y virtud de los rayos del Sol, mediante la influencia de las Estrellas, y Planetas: á que se engendran todos los metales, como son oro, plata, cobre, hierro, alambre, estaño, plomo, y azogue; tambien se crian los minerales, que se pueden moler, como son piedra azufre, el alumbre, el caparrós, y vidriol, &c.

En la tercera region no se sabe que se engendren cosa alguna, porque se tiene por muy cierto, que la virtud, fuerza, y calor de los rayos del Sol, no llegan allá, y asi en esta tercera, y ultima region está la tierra mas pura, y simple, que en las dos dichas regiones. Los temblores, y terremotos

tos de la tierra , son causados en la segunda region , y proceden de las muchas exhalaciones calientes , que se engendrán en las intimas concavidades de la tierra , las quales , como se van multiplicando con la virtud , y fuerza de los rayos del Sol , Planetas , y Estrellas , no hallando por donde subir , mueven la tierra con estraña violencia para poder salir , causando muchos temblores , y grandes terremotos en la misma tierra. Los quales causan , y han causado no pequeños daños en el Mundo , trastornando Montes , derribando Casas , y destruyendo Pueblos , y Ciudades , como sucede en la polvora , que puesta en las minas , y contraminas , y pegandola fuego , derriba los edificios , rompe las peñas , y echa los muros , y fortalezas por el suelo , sin dexar piedra sobre piedra ; y esto mismo causan las exhalaciones encendidas en las entrañas de la tierra , no hallando por donde subir , y salir.

De esta verdad tenemos hartos testigos , y exemplos en nuestra Europa , especialmente el de la Ciudad de Ferrera en Italia , la qual en nuestros dias fue asolada con un grande terremoto , que en aquel sitio sucedió. En el Nuevo Mundo padecón

mas frequentemente estos trabajos , que en otra parte de la tierra , y causalo estar muy vecinos del Mar , y aguas , porque los rios , lagunas , los pantanos , y el Mar , cierran los agujeros , y aberturas , que suele haver en la tierra , y asi no tienen por do salir las exalaciones encendidas , las quales fueron causa de un estraño , y horrible temblor el año 1585. en las Indias , que segun refiere el P. Joseph de Acosta , corrió el dicho temblor 100 leguas en largo , y 50 en ancho , y echó por el suelo una Ciudad , que se llama de los Reyes. Estas mismas exalaciones encendidas , que se engendran en la segunda region de la tierra , causan los bolcanes , ó bocas de fuego , que se hallan en diversas partes del Mundo ; porque encontrando con algun mineral de la tierra fulturina , se enciende , y hallando algun respiradero , comienza á salir por allí aquella materia encendida , y unas veces salen llamaradas de fuego muy grandes , y otras veces unos humos tan densos como nublados , horribles , y espantosos. Duran estas bocas de fuego entre tanto que hay materia combustible que consumir ; y de algunos bolcanes se sabe , que han durado quinientos años , otros trescientos , y otros

cinquenta , conforme la materia , ó leña (si asi se puede decir) que tuvieron para conservar el fuego. Las piedras que llaman toscas , es cosa cierta, que son centellas de fuego , que salen de los bolcanes , ó bocas de fuego , que se hallan junto á las riberas del Mar , las quales , como dàn en el agua, quedan muertas , y breseadas , y muy fuertes, aptas para estregar, raspar, limpiar, y ablandar las cosas asperas , y duras. Los Montes (escriben algunos Doctos) que son causados por los empellones que dan acia arriba las sobredichas exalaciones encendidas, quando no hallan concavidades en la parte que se engendran , para poder caminar, y discurrir por ellas. Otros afirman , que los Montes aparecieron en tiempo del Diluvio General, cuya causa dicen , que fue el haver descarnado el agua á la tierra en muchas, y diversas partes del Mundo. Aunque yo diría, que no fue esto , ni esotro , sino que al tiempo que la Magestad inmensa del Criador formó la tierra, crió tambien los Montes , para ornato de ella , y servicio de los hombres, de los quales no poca utilidad, y provecho han sacado, y sacan oy en dia los vecinos de ellos, y aun los muy distantes. Moisés escribe, Genesis, cap. 7. que en tiempos del Diluvio

General, todos los Montes altos, y excelsos fueron cubiertos de agua. Y dice mas, que el agua sobrepujo al mas alto Monte quince codos, y paró el Arca de Noé sobre los Montes de Armenia, de do se colige, que antes del Diluvio yá habia Montes, y que no fueron descubiertos en tiempo de el Diluvio, como quieren algunos.



TRATADO DEL SEGUNDO

Elemento,

CAPITULO IX.

De la naturaleza, y sitio del Agua.

EL agua (como yá está dicho en el primer Tratado) es naturalmente fria, y humeda, y mas pesada que el ayre, y no tanto como la tierra, por cuya causa tiene su propio sitio, y lugar en la redondez, y superficie de la tierra, como se escribe en el Genesis, cap. 1. De do se colige claramente, que toda la faz de la tierra estaba rodeada, y circuida de las aguas, pues fué menester, que Dios les mandase, que se apartasen, y tirasen á una parte, y lugar, para que apreciase la tierra, y asi pudiese fructificar, y tuviese lu-

lugar de producir yervas, arboles, y plantas para el sustento de los hombres, y mantenimiento de todos los demás animales volátiles, y terrestres. Y aunque el Eterno, y Soberano Dios mandó à las aguas, que se retraxesen à una parte, no por esto les dió lugar contrario à su propia naturaleza, (como algunos han pensado) antes bien, como el Criador dispone todas las cosas suavemente, ordenó su Divina Providencia, que en la redondez de la tierra huviese muchas, y muy grandes concavidades, adonde el agua, como fluxible, y pesada, se retraxese, en donde naturalmente habitase, sin recibir fuerza, ni violencia alguna. Lo mas bajo de toda la superficie de la tierra, es el lugar, y sitio del Mar, y por eso todas las aguas de los rios, y fuentes, por ser deleznable, vãn à porfia corriendo al Mar, como à lugar mas bajo, y natural de ellas; porque como la tierra de suyo es redonda, y el agua lo estambien, no tiene quietud, reposo, ni descanso hasta llegar à su centro, y natural asiento. Tambien es verdad, que fué menester, que el Sumo Hacedor de todas las criaturas pusiese termino à las aguas, *ne transirent fines suos*; porque siendo el agua de su cosecha tan fluxible, y tan facil de mover, y convertir à una parte, y

à otra, fuerale muy imposible bolver á cubrir la tierra, y abrazarse con toda ella, como lo estaba al principio de su Creacion, y otra vez al tiempo del Diluvio General. Y esto pudiera suceder, no solo por las grandes conmociones de los terribles vientos, y borrascas, que en el Mar suelen suceder; pero tambien por las muy altas tumefaciones, é hinchazones, que la Luna no pocas veces acostumbra causar en estas estendidas aguas, y profundos mares, cuyo enfrenamiento, y dejenimiento fuera imposible, naturalmente hablando, si la Magestad de Dios Nro. Señor, no les pusiera aquel freno de su eterno, y poderoso mantenimiento; para que no pasen los limites de sus honduras, y riberas. El agua es un elemento muy eficaz, y mas poderoso, que los demás elementos; y puese abrazar con la tierra, apoderandose de ella, y se sube con la virtud del Sol por los altos ayres causandose muchas nubes, y lluvias, rocíos, y nieves, granizos, y nieblas. Finalmente, con su fuerza natural vence, y mata el fuego, siendo un elemento tan fuerte, voraz, y consumidor. Es el agua muy importante, y principal medio, y remedio de nuestra vida corporal, y espiritual; pues Dios Nuestro Señor ordenó, que no solo nos sirviese de refrigerio,

rio, y conservación del calor natural; pero quiso que nuestra regeneracion, y bautismo fuese por medio del agua, de la qual escribe Moysés, *Genesis, cap. 7.* que tambien fue medio para limpiar, y purificar el mundo de los grandes pecados, que en tiempo del Diluvio habia en la tierra, subiendo más alta que el mas alto monte quince codos, sin dexar cosa viva en todo el Universo, salvo los que por mandamiento de Dios entraron en el Arca, fabricada por Noé. Finalmente, la tierra sin el agua quedará esteril, inutil, y sin provecho, tanto, que toda se convirtiera en polvo, y abriera hasta los abismos; y con la vecindad, y riego del agua se conserva fresca, gallarda, y apta para producir lo necesario á la vida humana, sin la multitud, é infinitad de pecados, que de continuo en sus senos cria, y todo para el servicio del hombre.

CAP. X. *Del Mar, y Rios, y Fuentes.*

MAR quiere decir amargura, y llamanla asi, por ser tan salada; pero hablando moralmente, se dice Mar amargo, por los muchos, y muy grandes trabajos, peligros, disgustos, y amarguras, que los hombres reciben á cada paso, navegando por él, con todo eso la codicia de los mortales, juntamente

con

con la inclinacion natural, que tiene á navegar, vence todos los peligros, que por el agua se pueden ofrer. La causa de ser el agua del Mar salada, dicen casi todos los Filósofos, Aristoteles, *lib. 2. c. 3.* *Titelm. lib. 7. c. 8.* que procede de la virtud, y fuerza de los rayos del Sol; porque elevando las partes mas sutiles del agua, vienen á quedar las mas gruesas, y terrestres, por ser mas pesadas; aunque yo diria (*eorum pace*) que la tal amargura no procede de lo que ellos dicen, sino que luego al principio la Suma Providencia crió aquellas aguas saladas, y amargas, por ser mas aptas, y convenientes para la conservacion de tanta infinidad de peces, como en ellas se crian, porque estas aguas del Mar no admiten en sus senos corrupcion, ni putrefaccion alguna, y asi son gratisimas, y saludables á los peces, y aun para la navegacion son muy mejores que las dulces, por ser mas gruesas, y pesadas, por cuya causa se sustentan los Navios muy mas comodamente, que en las dulces, como se echa de vér en el huevo fresco, que puesto en el agua dulce se hunde, y en el agua salada se sustenta, y anda por encima. El Mar es llamado principio, y fin de las aguas, porque de él salen los rios, y nacen las fuentes, y á él buelven á parar, como se

escribe en el Ecclesiast. c. 2. diciendo: Todos los rios buelven à su lugar, para que otra vez buelvan á correr. Y aunque es verdad, que entran cada dia, y hora en el Mar millares de millares de rios, no por eso rebosa, ni crece mas, que si no entrasen: la causa, es, porque el mar es lugar receptaculo natural de todas las aguas, y tambien porque tienen sus resquicios, y coladores en el lugar do habita por donde se absube, y sale tanta agua como recibe, y entra por dicho lugar. Los rios proceden, y se causan de la congregacion, y ajuntamiento de muchas fuentes; y segun que se juntan pocas, ó muchas, asi los rios vienen á ser pequeños, ó grandes, y estendidos. Las fuentes se causan de esta manera, que como el agua vá por las venas, y concavidades de la tierra, una vez que otra, hallando el paso cerrado, y no pudiendo bolver atrás, por la mucha agua, que una tras de otra viene, ni tampoco pudiendo meterse, ni bajarse, por la densidad, y espesura de la tierra de necesidad ha de subir acia arriba, y de esta suerte se engendran, y nacen las fuentes. Pero dirá me algun curioso, que cómo, el agua de las fuentes, y rios no es salada, ni amarga, como la del mar, si es verdad, que todas tienen origen, y principio de él, como se escribe en el

lugar citado del Ecclesiastés? A esto se responde, que asi como los vientos reciben la calidad de la region por do pasan, dejando la que tenian al principio de su movimiento, cobrando otra muy diferente de *per accidens*; (como dicen los Filósofos) asi tambien en las aguas de los rios, y fuentes, pasando por diversas tierras, poco à poco vãn perdiendo aquella acedia, y amargura, que sacaron del mar, cobrando otra diferente de suavidad, y dulzura. Tambien es verdad, que si las aguas dulces pasan por tierras salobres, ó sulfureas, salen saladas, y amargas, como lo muestra la experiencia de muchos pozos, y fuentes en diversas partes del mundo.

TRATADO DEL TERCERO

Elemento del Ayre.

CAPITULO XII.

De la calidad del ayre, y de la diferencia que hay entre el ayre, y viento, y como se causa.

QUerer probar que hay ayre, por haber pensado algunos, que no lo habia, por que no lo veían, sería querer probar, que no respiramos: cosa tan clara, y manifiesta, porque dado caso que no le veamos,

ni percibamos con la vista, por carecer de color de este elemento, porque percibimosle con el tacto, y aun con otros mil modos, y maneras quedamos enterados, y satisfechos que lo hay. Convenia asi, que el ayre no tuviese color alguno, por muchos respectos; y principalmente, porque no nos impidiese aquella vista tan singular de los Cielos, Estrellas, y movimientos circulares de los Orbes con sus Planetas. La naturaleza del ayre es caliente, y humeda, aunque mucho mas es humeda, que caliente; y si algunas veces le sentimos frio, es *per accidens*, como dicen los Filósofos, y no natural; porque levantandose de la tierra, y agua muchas exalaciones de la misma naturaleza del agua, y tierra fria, son causa, que el ayre se enfrie; y por este respecto muchas veces le sentimos, no solo fresco, sino frio. El viento se difiere del ayre, en que no es elemento, como lo es el ayre, sino humo, y exalacion del elemento, y difiere tambien en que el ayre es caliente, y humedo; y el viento no es caliente, y seco, como se echa de vér; pues enjuga mas que el ayre. Viento, pues, no es otra cosa, que unas exalaciones calientes, y secas, que saca el Sol de la tierra, con la virtud, y fuerza de sus rayos [aunque Seneca quiere, que viento sea

ayre, movido, y expelido violentamente) pero á la verdad, el viento se forma, y engendra de dichas exhalaciones calientes, y secas, las quales queriendo subir con la ligereza, y sutileza que tienen á lo alto, son expelidos de la frialdad de media region del ayre, como al contrario; y no pudiendo subir mas arriba, ni tampoco baxar por donde salieron, por ser muy leves, rompen por la parte, ó partes que pueden al rededor, y lados de la region media: y conforme suceden los aspectos de los Planetas, y Estrellas, asi son molidas, y expelidas al rededor de la tierra, por diferentes angulos, de do reciben los vientos diferentes naturalezas de las que ellos tienen, y asi causan diversos, y varios efectos acá bajo. Si acaso los dichos vientos son expelidos por la parte Meridional, son de naturaleza caliente, y humeda, y muy mal sano, porque la caliente, y humeda suele engendrar corrupcion de humores. Suelen causar estos vientos largas nubes, muchos relampagos, y muchas lluvias. Si los vientos son expelidos por la parte Septentrional, reciben la calidad fria, y seca; y aunque son dañosos á los frutos de la tierra; pero son muy buenos para la salud corporal, y por maravilla llueve con estos vientos. Si dichas exhalaciones, ó vientos son

expelidos por la parte de Levante, vienen á ser de naturaleza fria , y humeda , aunque muy suave, pura, y sutil, los quales conservan la salud, engendrán muchas nubes, y aumentan los vegetables. Finalmente, si fueren expedidos por la parte Occidental, aumentan su propia naturaleza, que es ser caliente, y seca, las quales templan mucho los Rios, causan romadizos , y enfermedades , y algunas veces lluvias, y truenos, y lo mismo digo de los vientos colaterales, que cada uno de estos quatro tienen dos á su lado. Aristoteles bien dice, que los vientos son ayre impelido; pero no se olvida de decir, que la fuente, y origen de ellos, son las muchas exalaciones calidas, y secas, las quales poco á poco congregadas, vienen á convertirse en viento.

CAPITULO XIII.

De la division de la region del Ayre.

EL ayre la dividen los Filósofos en tres partes, ó regiones: esto es, en alta, baja, y media, cuyas calidades son muy diferentes unas de otras, aunque por accidentes. La mas alta region del ayre es caliente, y seca, accidentalmente, por estar vecina, y junta al elemento, y esfera del fuego. En esta region se engendran los Cometas, como adelan-

lante diremos. La mas baja region del ayre, es de la misma naturaleza del ayre, aunque recibe estas calidades accidentalmente; y asi es caliente, por la reberveracion de los rayos del Sol, y humeda, por la vecindad de las aguas, que de suyo son humedas. En esta region se engendran las nieblas, los rocíos, y las escarchas; y aunque es verdad, que esta region mas baja es caliente; pero si se compara con la mas alta, que es calidisima se dará mas fria.

La region media del ayre, es de naturaleza muy fria; asi porque no participa del fuego de arriba, como porque no llega allá la reberveracion de los rayos del Sol, que dán en la tierra. Y como esté frio de la media region se fortifica, por estar apartada, y cercada del calor de las dos regiones alta, y baja, cercandola por todas partes, sin dár lugar á que se estienda, ni dilate, por eso se condensa, aprieta, y fortifica, como se echa de vér en nosotros mismos, que en el Invierno tenemos mas calor, y fuerza en los estomagos para digerir lo que comemos, que en el Verano; porque como el calor natural está cercado, y apretado con el frio extremo, unese más, y fortificase muy mas fuertemente. Esto mismo pasa allá en la media region, y asi

el Verano está mas recogida, y apretada, y por consiguiente mas fria, por la grande reberveracion de los rayos del Sol, que es mayor en el Verano, que en el Invierno. De aquí entenderéis la causa de que las aguas de los pozos, y fuentes salen frias en el Verano, y calientes en el Invierno; porque saliendo el Invierno, queda la tierra muy fria, y sobreviniendo el Verano, y Estío, como caen los rayos del Sol mas derechamente sobre la tierra que habitamos, son causa que se huya, y retrayga el frio para abajo; hasta dár en las venas de las aguas, refrescándolas, y bolviéndolas de calientes frias. Y por el contrario, quando se vá el Verano, Estío dexa la tierra acia abajo, hasta dar en las mismas venas de las aguas frias, calentándolas con el retraimiento del calor que dexò el Sol en la tierra al tiempo del Verano. La causa del Invierno, y frio, es el apartamiento del Sol, [no de la tierra, porque en todo tiempo dista de ella igualmente] sino de nuestro Cenit, ó por hablar mas claro, de nuestra cabeza; y porque quanto mas enfrente; y encima de nuestras cabezas anda el Sol, y mas derechamente con los rayos encima de la tierra que hablamos, así causan grande reberveracion, y mucho calor; y por el contrario, quando el

Sol no anda por encima, y enfrente de nuestras cabezas, sino que anda algo apartado, no caen los rayos derechamente encima de nuestro clima, y region, sino de soslayo, y asi no causan reberveracion en la tierra, y por consiguiente tampoco causan calor, de do se sigue el Invierno, y frio. Y el ser mas, ó menos frio el Invierno, nace del apartamiento del Sol, poco, ó mucho en la manera que está dicho, y de los varios efectos, que forman entre si los Planetas, Sol, y Estrellas, y tambien de la diferencia de los vientos que corren, los quales están sujetos á los dichos aspectos.

CAPITULO XIV.

Que trata del cómo, y de qué se hacen las nieblas rocíos, y heladas, las nubes, y lluvias, nieves, y granizos.

EL Sol, y las Estrellas, con la fuerza de sus rayos, tiran, y traen del agua, y tierra dos diferencias de cuerpos, y humos muy sutiles: al uno llaman los Filósofos, vapores, y al otro exalaciones. De los vapores, por ser humedos, y frios de su naturaleza se engendran, y causan las sobredichas cosas naturales, que son nieblas, rocíos, heladas &c. De las quales, las tres primeras se engendran en la primera region del ayre, y las otras
 quá.

quatró en la segunda region. La niebla se hace, y causa de vapores sutilisimos, sacados, y levantados de la tierra, con tan debil, y flaco calor nativo, que no pudiendo resistir el ayre fresco de la primera region, con quien primero topan, se ván poco à poco llegando unos vapores con otros, espesandose junto à la tierra, à manera de humo, y esto es la niebla, ó boura, que dicen en Valencia. Estas nieblas no acostumbran suceder de dia, sino de noche, y por las mañanas, porque es apuntando el Sol por el Orizonte. Como son tan sutiles, luego se ván consumiendo, y deshaciendo. El rocío se causa, y engendra de los mismos vapores de que se hace la niebla; pero como son pocos, y muy delgados, aunque mas humedos, y no tienen calor bastante para subir hasta la media region del ayre, se quedan en la media region, no muy lejos de la tierra; y venida la noche con su acostumbrado frescor, se condensan, y espesan dichos vapores, y se convierten en agua, y rocío, que dicen de la mañana. Estos rocíos, y rosadas suelen engendrarse en tiempos templados, como es en el Verano, y el Otoño, y no en el Estío, ni tampoco en el Invierno; porque el demasiado calor consume, y el sobrado frio las condensa, y aprieta en tanto grado,

do, que las convierte en heladas, y de lo dicho se entiende de el cómo, y de qué se hacen las heladas.

Aqui se declaran las cosas que se engendran en la segunda region.

LAS nubes se causan de unos vapores, que salen de la tierra muy humedos, y calientes; y siendo el calor de estos vapores bastante para hacerlos subir hasta la media region del ayre; alli se condensan, y hacen gruesos con la fuerza del ayre frio, que naturalmente aprieta, y estos vapores así condensados, y apretados, son las nubes. Hechas, y formadas las nubes, el ayre las mueve, y ventila de una parte á otra, hasta que con la fuerza de los rayos del Sol, desamparados del calor, que los subió, comienzan á derretirse por la parte de abajo, causando la lluvia: así como pasa en el alambique, ó alquitara, que con el calor, y fuerza del fuego, se levanta, y suben vapores de las yervas, ó cosas humedas, que hay dentro; y en tocando á la cubierta fria del metal, se convierte en agua, y se buelven á bajar, y caen por el cañon que hallan abierto.

El llover ranas, parecerá cosa de risa, y fabula, como á cosa imposible, y no lo es,
por.

porque no solo la Filosofia lo enseña ; pero tambien la experiencia la demuestra ; pues hay muchas personas que las han visto caer, y yo en mis primeros años las ví caer muchísimas en el Mercado , y Plaza del Aseo de Gandía , de que no poco se espantaron casi todos los de aquella Villa : dixen casi todos, porque habia hombres , que eran doctos, y letrados, y sabian, que llover ranas, y engendrarse acullá en la media region del ayre, era cosa imposible , y natural , y así no solo no se espantaron , ni hicieron mucho caudal de aquello, que para los demas era maravilla, y monstruosidad. La nieve tambien se hace, y engendra de vapores, quando suben gruesos, y en cantidad, ora sea en la primera region, ora en la segunda, en donde espesandose como nieve , y soplando el viento abrego con su calor natural, vá derritiendose poco á poco la mas sutil de dichos vapores, ó nubes; y como ván cayendo , y trepando por esos ayres frigidísimos, así se ván quejando, y congelando , cayendo á manera de copos muy blancos [porque es propiedad del frio emblanquecer] y esto es la nieve. Suele suceder el caer nieve en los lugares muy altos, y frios, y en los montes, y pocas veces en las tierras bajas , y calientes , llanos, y valles; porque

por poco que sea el calor que sube de las tierras bajas, y calientes, es bastante para deshacer la nieve, que en su derecho vá cayendo, convirtiendose en agua muy menuda, y sutil; y así acontece llover á un tiempo en los valles, y nevar en los montes. El granizo no es otra cosa sino gotas de agua congeladas, y cau.anse de esta manera, que cayendo el agua de los nublados deshecha, y desparcida en gotas, por ser el ayre en aquella sazón tan sobradamente frio, las aprieta, y congela de tal manera, que se convierten en granizo.

CAPITULO XV.

Que trata de los Truenos, Rayos, y Relampagos, y de qué se engendran, cómo, y en donde.

LOS truenos, rayos, y relampagos se causan, y engendran de las exalaciones que el Sol, y Estrellas levantan de la tierra, las quales exalaciones, como son calidas, y secas, naturalmente suben con violencia á dár consigo en la tercera region del ayre, por ser de su propia naturaleza; (porque como dice Aristoteles: *Omne simile similem querit*: esto es, que todo semejante busque su semejante) pero como tocan en la segunda region fria con algun nublado muy espeso, formado de

de vapores humedos , y frios , no pudiendo pasar adelante , se recogen al corazon de la noche, y asi unidos, y apretados se hacen mas fuertes avisandose con el calor que tienen, ayudando à esto la frialdad de la nube, y de la region, causando mayor apretamiento en las exalaciones recogidas , y de esta suerte se vienen á encender, y rompiendo al mismo instante por la parte que halla mas flaca en la nube. De este rompimiento con tanta fuerza, y violencia nace el trueno, como sucede, y metiendo un hierro muy encendido en el agua muy fria, que dá un grande estallido. Lo mismo acontece en bellotas, ó castañas, puestas enteras al fuego, que entrando poco á poco el calor , rebientan con grande ruido, por hallarse el calor muy apretado; y lo mismo nos muestra la experiencia en la polvora encendida , en las bombardas, y arcabuces. Estas exalaciones asi encendidas son lo que decimos relampagos , causando tan grande luz, y resplandor, que nos perturbaba la vista , y estas propias exalaciones encendidas , y salidas con tanta velocidad de entre las nubes, son lo que llamamos rayos, cuya fuerza, y sutileza es tanta , que rompe, y consume quanto encuentra , si halla resistencia. Y asi, si acaso algun relampago hiere

algun hombre, le consume los huesos sin dañarle los vestidos , y si dá en una espada la rompe, sin lesion de la vaina. Lo mismo sucede si dá en alguna bolsa , que consume, y derrite el dinero quedando sana , y salva la bolsa. Y aunque es verdad, que el trueno, relampago, y rayo, se causan á un tiempo; pero no se oye tan presto el trueno, como se descubre el relampago , cuya causa es , por ser la vista mas larga , y presta para vér, que el oído para oír : asi quando uno dá golpes con un mazo, y estamos algo apartados, primero vemos dár el golpe , que sentimos el ruido: siendo verdad, que dár el golpe, y hacer ruido, se hace á un tiempo. Acaece algunas veces caer piedra juntamente con el rayo, como lo prueba Aristoteles, *lib. 1. Matth.* con un simil, diciendo, que asi como en las entrañas de la tierra se engendran piedras, y metales, por la mezcla de los vapores humedos con las exalaciones calientes ; y asi tambien se crián piedras, por la misma razon, en la dicha segunda region del ayre, y de háí viene alguna vez el relampago à traer piedra, aunque las mas veces es puro fuego sin piedra. El relampago, dice Plinio , que jamás se ha visto entrar cinco pies debajo de la tierra, por lo qual aconseja, que en semejantes oca-

siones, para estar seguros de los relampagos, es bueno meterse en los soterraneos, ó traer laurél consigo, ó piel de lobo Marino; y aunque esto sea asi, yo aconsejaría á todos, que tragesen consigo el Agnus Dei, que tiene virtud, no solamente contra el relampago; pero contra todo genero de tempestades, y contra otros muchos peligros visibles, é invisibles, por ser bendecido del Sumo Pontifice, que tiene poder para eso, y mucho mas. Y pues viene al proposito, quiero escribir aqui las virtudes del Agnus Dei, y el modo que tiene su Santidad en bendecirlos. Y notad, que el Papa no bendice cada año los Agnus, como algunos piensan, sino es el primer año que es elegido por Pontifice, y de allí adelante mientras vive, de siete en siete años, y no mas.

Hechas las Formas grandes, ó pequeñas de cera blanca, y muy limpia, las toma el Sacristan del Papa con sus Capellanes, y Clerigos, y les imprimen el Cordero, figura expresa de Jesu-Christo, Cordero sin mancilla. Despues de hecho esto, los llevan á la Capilla del Papa, en donde vestido de Pontifical, bendice una cantidad de agua, con muchas preces, y oraciones; despues toma un poco de balmame en forma de Cruz, lo echa en el agua bendi-

ta,

ta , diciendo : Señor , ten por bien de consagrado , y bendecir estas aguas con esta union del balsamo, bendicion nuestra. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo; y asimismo toma el Oleo de la Crisma, y le derrama en la propia agua , en forma de Cruz , diciendo las propias palabras. Y ceñido con una tohalla blanca, toma los Agnus, y echandolos en la dicha agua bendita, y consagrada los bautiza, y de alli los ván sacando los demàs Prelados con cucharas de plata agugeradas, y los ponen en lugares decentes, para que se enjugen. Y otra vez el Sumo Pontifice dice de nuevo sobre los Agnus muchas preces , y oraciones , rogando al Señor, que á todos los fieles , que con pureza , y devocion les trageren consigo, les sean concedido bienes , y asimismo sean librados de todos los males.

Virtudes del Agnus Dei.

PRimeramente, el Agnus Dei tiene virtud de librar á los que le traxeren con devocion , y confianza , de los enemigos , asi visibles , como invisibles.

Mas, tiene virtud de guardarnos, y librar-nos de muchos peligros, asi corporales, como espirituales , como lo ruega el Sumo Pontifi-

fice en las Preces, y Oraciones que dice quando bendice los Agnus Dei. Y por medio de los dichos Agnus se alcanzan muchos dones, privilegios, y gracias, y aun perdon de los pecados veniales.

Mas, tiene virtud muy eficaz para salir, y levantarse una persona mas presto del pecado mortal, si con mucha devocion le traxere.

Mas, el que le llevare consigo serà guardado de temporales, y mal tiempo, y de granizo, piedras, y rayos.

Mas, será guardado de pestilencia, de gota coral, y muerte subitanea, como en una de las Oraciones de la Consagracion lo pide el Sumo Pontifice.

Mas, libra de fuego, de fantasmas, de caratulas, de visiones, y espantos, y aun de las asechanzas del demonio.

Mas, tiene virtud muy grande para librar á las mugeres que ván de parto de todo peligro, dandoles esfuerzo, y animo en parir.

Notad una grande excelencia, y virtud del Agnus Dei, y es, que la muger que anduviere de parto, y estuviere en peligro de no poder parir, le dén tres pedacitos pequeños à beber en una poca de agua, parirá sin
le

lesion, ni peligro, como muchas veces lo he visto yo. Y tened devocion de decir: *Agnus Dei, miserere mei; qui passus est pro nobis miserere nobis,*

CAPITULO XVI.

Que trata de los Cometas que aparecen en el ayre.

Cometa no es otra cosa, que una congregacion de exalaciones inflamadas, y encendidas; las quales, unas se engendran en la primera region del ayre, y otras se causan, y forman en la tercera. Quanto estas exalaciones son pocas, y sutiles, no tienen fuerza, ni calor bastante para pasar la media region del ayre, y quedandose al fin de la primera, siendo movidas, y ventiladas de una parte á otra por el ayre, las encalece, y con el calor, y sequedad que tiene, se viene á inflamar, y encender; pero por la sutilidad, y poca materia que tienen, luego se matan, y desaparecen. Estos Cometas son las Estrellas, que dice el vulgo, que corren de noche de una parte á otra. Y notad, que aunque á muchos les parecen que corren, y se mueven estos Cometas; pero á la verdad no se mueven poco, ni mucho, sino que como se inflama aquella exalacion por un cabo, vá encen-

cendiendose á la larga toda la materia, que halla dispuesta, como sucede, quando se pega fuego á la polvora derramada en el suelo en grande trecho, que si estamos lexos, nos parece lumbre que corre, asi estos Cometas, mientras dura el fuego que se vá consumiendo, paracen Estrellas, que corren de una parte á otra.

Los Cometas que se engendran en la tercera, y más alta region del ayre, se hacen de unas exalaciones más gruesas, y espesas que las primeras, y más viciosas; y como tienen calor bastante, para resistir la frialdad de la media region, pasa adelante hasta llegar á la tercera, la qual es muy caliente, por estar vecina al elemento del fuego. Habiendo, pues llegado estas exalaciones á la dicha region, se inflaman, y encienden, asi por el continuo movimiento que tienen con el ayre, al rededor del Universo, moviendose circularmente, como también por el calor, que allí se les aumenta, á causa de ser aquella region muy calida, por lo ya dicho. Estos Cometas asi encendidos, suelen durar alguna vez muchos dias, y meses, conforme la materia poca, ó mucha de que se formaron, hasta tanto que se acaba de consumir, los quales unas veces se mueven de Levante á Poniente, si-
guien-

guiendo el movimiento del ayre, que los lleva al temor de los Cielos ; y otras veces no guardan este regular movimiento ; pues no una vez sino muchas, havemos visto moverse de Poniente á Levante , y de Septentrion al Mediodia. De este movimiento que hacen los Cometas , tan diverso , y contrario al movimiento raptó de los Cielos , se prueba ser falsa la opinion de algunos Filósofos, y Astronomos , que quieren que los Cometas se causen, y engendren en la region Etherea, condensandose allí la materia celeste: lo qual si ello fuese asi, de necesidad, y siempre havian los Cometas de seguir el movimiento de los Cielos; pero (como está dicho) muchas veces no le siguen: luego no se causan, y forman los dichos Cometas de la materia de los Cielos. Estos Cometas , que se engendran en la suprema region del ayre , segun Plinio, y Ptolomeo , siempre , ó por la mayor parte denotan mal , y daño. La causa es , porque dichos Cometas se engendran de exalaciones calientes, y muy secas , señal evidente, y manifesta , que la tierra de do se levantan está muy inflamada , desecada. Y como dichas exalaciones se vãn estendiendo por el ayre (ellas son de pésima naturaleza) se vãn inficionando , corrompiendo , y desecando:

de

de do se sigue, que se alteran los humores de los cuerpos humanos causando enfermedades, iras, enojos, y malas voluntades, incitando tambien à guerras, y discordias, que son causa de la mudanza de Reynos, y Estados. Los que desearan saber los efectos, que cada Cometa suele causar, conforme el signo en que apareciere, y Planeta que lo causare, lea nuestro Reportorio Perpetuo de los tiempos, que allí lo hallará cumplidamente.

CAPITULO XVII.

Que trata del Arco que se muestra en las nubes, y de las lumbres que se aparecen encima de los Navios.

EL Arco que algunas veces suele aparecer, se causa de dos nubes de diversos colores, que la una sea muy resplandeciente, y que esté puesta delante de otra muy negra, y obscura, en tal disposicion, que entrambas se estén derritiendo en agua, y rocío. Estando, pues, estas dos nubes en tal forma, hiendo en la mas obscura los rayos del Sol, por la parte de abajo, se redoblan dichos rayos en ella misma, resurtiendo aquella luz, y claridad en la nube mas lucida, causando el arco de diferentes colores

á la vista : digo á la vista, porque si nuestros ojos se pudiesen hallar allí presentes, no verian arco, ni colores; porque los vapores, y exalaciones, que hay entre nuestra vista, y aquella reberveración de rayos con las nubes, causan parecer colores á modo de arcos. Las mas veces, y de ordinario parecen estos arcos por la tarde, ú de mañana, porque el Sol siempre causa el arco á la parte contraria de do él anda; de do se sigue, que por la mañana aparecen los arcos acia el Occidente, y por la tarde al Oriente; y quando parecen acia el Norte, de necesidad ha de ser al Mediodia, poco antes, ú despues.

¶ Acontece algunas veces unas como lumbrecicas pegadas á las entenas de los Navios, y aun en los Exercitos, en las picas de los Soldados, y encima de sus cabezas. La causa de estas lumbrecillas no es otra, que unas exalaciones vizcosas, y muy secas, que se levantan de la tierra; y topando con ayre fresco de la primera region, por la humedad, y frescura de la noche, se encogen, y espesan casi junto á la tierra; y siendo ventiladas, y llevadas de una parte á otra, se inflaman, y aparecen, como lumbres pequeñas, y azules.

Estas lumbres suelen aparecer en donde hay congregacion de gentes como es en los Exercitos, y en los Navios, mezclandose dichas exalaciones con el humo caliente, que sale de los Soldados, ó gente de los Navios; y quando se levanta tormenta vienen à espesar mucho mas; y como se inflaman, y el ayre las lleva de una parte à otra, vienen à topar en lo mas alto de los Navios, que son las antenas en donde se apagan, y arden hasta tanto que se acaba de consumir el humecico de que fueron engendradas, y aun muchas veces se levantan de una parte, y se mudan à otra antes de consumirse, por los fuertes vientos que corren en tal sazón. A estas lumbrecicas, muchos Marineros, muchas veces (ignorando la causa de ellas) han llamado, y tenido por San Telmo, Santo muy Abogado de ellos, el qual les socorre, y ha socorrido en muchos peligros, y borrascas del Mar. Estas mismas lumbrecicas aparecen (como està dicho) encima de las cabezas de los Soldados en los Exercitos, apegandose no pocas veces en las mismas picas de ellos. Aqui puede dudar alguno, y preguntar la causa, por qué dichas exalaciones encendidas no queman, ni dañan las cabezas, ni

las picas, y antenas en do se asienta. A lo qual se responde, que esto viene de estar aquella materia mas preparada, y ser el fuego tan sutil, que solamente tiene accion en la materia de que se engendra. Esto mismo sucede en la polvora buena, y fina, que puesta en la palma de la mano, y pegandola fuego, se enciende la polvora, sin hacer daño á la mano. Lo mismo pasa, y sucede con el aguardiente, que mojando con ella la mano, estopa, y cabellos, si les pegaren fuego, arderán sin lesion de ellos, ni de la cosa que estuviere mojada con dicho aguardiente. Asi como la materia en quien se engendra, y encienden dichas lumbrécitas, sea tan sutil, y preparada, no tiene fuerza aquella luz, y fuego para quemar otra materia diferente de la que ella se ceba, y engendra.





TRATADO DEL QUARTO

Elemento del fuego.

CAPITULO XVIII.

*En que se prueba haber fuego elemental
contra la opinion de muchos
Filosofos.*

EL fuego elemental tiene su propio, y natural asiento sobre la tercera region del ayre, por ser diez veces mas raro, y mas ligero que el mismo ayre, como lo siente toda la escuela de la buena Filosofia. Muchos Filosofos negaron, no solo haver fuego elemental sobre la dicha region del ayre; pero ni fuera de ella: (como lo refiere Titelmano en su Filosofia) porque dice, que si le hubiera, de necesidad le haviamos de vér, por ser de su cosecha lucido, y resplandeciente; y asi concluyen, que pues no le vemos, no le hay. Otros dixeron, que si hubiera fuego elemental, que de fuerza habia de tener materia en que cebarse para que se pudiese sustentar, y conservar

por ser de suyo activo, y consumidor, como lo experimentamos cada hora en el fuego de acá material, que en no teniendo que quemar, ni que consumir, se desaparece. Pues decir que allá hay materia combustible, para que el dicho fuego se conserve, no se sufre, ni consiente entre Filósofos; porque si allá hubiese tal materia, de fuerza se habia de inflamar, encender, y espesar [*ut quidam ajunt*] de do se seguirian muchos, y muy grandes inconvenientes, como seria impedirnos la vista de los Cielos, Estrellas, y Planetas, y de sus movimientos raptos, y naturales, sin poder gozar de las influencias del Sol, Luna, y cuerpos Celestes; y de aqui vinieron á colegir, é inferir, que no hay fuego elemental. Otros quisieron como Cardeno, *lib. de Subtilitate rerum*, que el fuego elemental estuviese mezclado, y entrerexido confusamente en el ayre, y sin echar de vér, que no solo se inflamará el ayre à cada paso, pero consumirá con su calor totalmente la humedad del mismo ayre, como sucede con el fuego material. A la primera razon se responde, que el fuego elemental en si no puede retener, ni recibir luz, ni puede ser visible, como el material, porque no

se puede inflamar, ni encender; y esto le viene por ser tan puro, tan simple, y tan raro; porque con ser el ayre diez veces mas denso que el fuego, no se puede vér, ni tampoco es capaz de recibir en sí color ninguno para la vista; cuánto menor lo será el fuego elemental, siendo diez veces mas raro, que el mismo ayre? Y así no vale la razon de decir, que pues no se vé, no le hay; porque tampoco vemos el ayre, y no se puede decir, que no le hay, pues yá le tocamos caliente, yá frio, y yá templado; y al fuego elemental no llega ningun sentido, ni puede llegar, por la simplicidad, y rareza que tiene. Pero es cierto, que los Elementos son quatro, como lo prueba Aristoteles en lo Mathematico, y todos los confiesan; es á saber: Tierra, Agua, Ayre, y Fuego. Y como yá está dicho, la Tierra, como mas pesada, está en lo mas bajo del Universo; y el Agua por ser diez veces mas rara que la tierra está encima de ella; y el Ayre, por ser diez veces mas raro, que el Agua está encima de ella; y por la misma razon, el Fuego siendo diez veces mas raro, y sutil que el Ayre, ha de estar encima del Ayre como lo está. A la segunda razon se res-

ponde, que los Elementos, estando en sus propios, y naturales asientos, no tienen necesidad de agena materia para conservarse, como lo tengo bien probado en el primer Tratado de esta materia, en el capitulo tercero, pero sacados de su lugar natural, allí tienen necesidad de materia para sustentarse, como se echa de vér en una vela encendida, cuya llama parece que está pugnando por subirse á la esfera natural; y así vemos, que en acabandose de consumir la materia en que se ceba, y entretiene, se desaparece, y pierde aquel color luciente que tenia, por la materia en que se cebaba, y entretenia.

CAPITULO ULTIMO.

Que trata de la naturaleza del fuego, y de su actividad.

EL Elemento del fuego es naturalmente caliente, y seco, excediendo con su calor á la del ayre, y con su sequedad á la de la tierra, aunque el fuego de su naturaleza sea calido, no por eso engendra en sí cosa alguna, como algunos han pensado, antes bien abrasa, y consume todo quanto le aplica, de la qual verdad tenemos harta experiencia.

No falta quien diga, que en el fuego se engendra, cria, y sustenta un animal, que llaman Salamandria, y esto dicen, que sucede en los hornos de vidrio, y para probar esto, traen un simil de ayre, en quien, y de quien se sustenta el Camaleon, y del agua, en donde se crian, y mantienen los peces, y de la tierra, de la qual se sustenta el sapo, y el talpon, y muchos ganados, y que de la misma suerte pasa en la Salamandria, criandose en el fuego, y sustentandose de él. Pero á la verdad esto yo lo tengo por fabula, y cada uno crea aquello, que la razon, y experiencia le muestra. Por ser el fuego de su natural tan activo, quieren algunos Filósofos probar, que el fuego elemental en su esfera quema: y si no lo vemos quemar, ni inflamarse, es por no tener allí materia combustible; pero otros van por otro camino, diciendo, que aunque tuviese allí materia combustible, no se inflamaria, ni quemaria, por la grande raridad que tiene el fuego de elemental; ni aun para sustentarse dicho fuego tiene necesidad de tal materia (como atrás queda bien aprobado, declarado en su lugar) como sucede, y vemos que pasa en el ayre, que con ser

muchos mas humedo , que la misma agua, no moja las cosas que topa ; y esto proviene de la grande raridad , y esparcimien- to de sus partes ; antes bien vemos, que las enjuga , si están mojadas , cuya causa es la ventilacion de dicho ayre. Pues si esto tie- ne el ayre que no moja por donde pasa, por su grande raridad , mucho menos quemará el fuego elemental en su esfera , sien- do muy mas rara su naturaleza , que la del ayre. Y note el que no está cursado en la Filosofia , que el fuego elemental le ha de considerar cálido , de la suerte que está un horno muy caliente que le han quitado un grande fuego ; y asi como allí echasen leña, solamente se calentaría , y no la quemaría, por no haver fuego artificial. Tampoco, aunque el fuego elemental tuviese materia combustible , no se encendería , y esto basta para entender , que el fuego elemental no quema como el artificial.



SEGUNDA PARTE DE
 este Tratado de la region
 Etherea , ó Celeste.

CAPITULO PRIMERO.

*Del primer Cielo , y de la Luna que en
 èl se halla.*

Habiendo hablado de la region elemental, con la brevedad posible, conviene ahora , que tratemos, y digamos algo de los Orbes , Estrellas , o Planetas , que en ellos se hallan, con la misma brevedad; pues no dà mas lugar el volumen , ni el tiempo para mas alargarnos , como la materia lo requiere.

Los Cielos que están sujetos á continuo movimiento [segun los modernos Astronomos] son diez, y once con el Cielo Emphyreo, el qual no está sujeto á movimiento, porque es lugar de quietud , y sosiego , en donde reposan, y descansan los Bienaventurados.

Di-

Digo pues con Cardano, perito Astronomo, que el primer Cielo, y mas cercano á nosotros, está apartado de la tierra, por la parte concava, seis mil doscientas quarenta y siete leguas, en el qual Orbe solamente se halla una Estrella, que es la Luna, cuyo cuerpo tiene de magnitud, y redondez ciento y sesenta y seis leguas; la qual, si como está en el primer Cielo, estuviere en el octavo, vendria á parecer tan pequeña, por la mucha distancia, que no la veriamos de acá abajo.

Este Orbe, ó Cielo en que está la Luna tiene de circunferencia 7568768. leguas, cuyo casco tiene de grueso ciento y diez y ocho mil ochocientas y sesenta y ocho leguas.

Camina la Luna de Levante á Poniente, en una hora 318532. leguas. La Luna es de su naturaleza fria, y humeda, aunque accidentalmente es algo calida, por la luz que recibe del Sol.

Los antiguos Astronomos alcanzaron por curso Astronomico, que los siete dias de la semana están sujetos al movimiento raptó, y natural de los siete Planetas, de do tomaron los nombres con que nombraron los siete dias, ; así el Lunes viene de la Luna, y el Martes del Planeta Marte; y el Miercoles

les de Mercurio, y el Jueves de Jupiter, y el Viernes de Venus, y el Sabado de Saturno, y el Domingo, que quiere decir dia del Señor, el qual antes que Christo resucitase le llamaban Dies Solis, que quiere decir dia del Sol; y aun mas adelante hallaron los Astronomos, que en cada hora de cada uno de los siete dias reinaba, y hoy en dia reina, y predomina su Planeta. De lo dicho se colige, que el dia de la Luna es Lunes, y su hora es la primera de la mañana al salir del Sol, y la octava despues de salido; y era en tanto tenida, y estimada por los antiguos Astronomos esta hora Planetaria, que no movian pie, ni hacian cosa alguna que importase, que no mirasen primero que Planeta reinaba en aquella hora, que en algo querian entender. Y es de notar, que por el Planeta que reinaba en la hora que cada uno nacia, sacaban, y sabian la naturaleza, la inclinacion, y condicion de cada qual, y para qué facultad era apto, y conveniente; y asi le imponian, ó aconsejaban à sus padres, que le impusiese la Facultad, Arte, ó Letras, que á cada uno le ayudaba, è incitaba su naturaleza. Pluguiese á Dios Nuestro Señor, y otra, y otra vez, y cien mil veces digo, que pluguiese á Dios, que en las Republicas huviese personas asa-

la-

lariadas, que supiesen sacar la natural inclinacion de cada uno, y para que arte, ó facultad sería bueno, imponiendole á ella, y de esta suerte todos saldrían hábiles, diestros, y muy entendidos en aquello que emprendiesen. Pero ay dolor! que el que es bueno para letras, le hacen Oficial, Mercader, ó Navegante; y el que no es bueno para ellas, le hacen trabajar, y porfiar de valde en los Estudios; y así hay tantos, que viven tan descontentos, y por ventura, y aun sin ventura, es la causa de no haber acertado la eleccion de la facultad, ó arte en que su naturaleza les ayudaria, y favoreceria; y aun vivieran con ella muy contentos, y descansados. Pues para que cada uno sepa, sin ser Astronomo, á que arte, ó letras, ó facultad, se puede aplicar, porque pueda bien, y facilmente salir con la intencion, y despues vivir contento, note, y advierta las señales, y fisonomía, que cada Planeta imprime á qualquiera que nace debajo de su dominio, por los quales podrá cada qual conocer y colegir qué Planeta le domina, y para qué facultad, ó arte sería bueno, apto, y conveniente, para que así con gana, y aficion se aplique á ella, y salga consumado Artifice.

Señales, y fisonomia de la Luna.

LOS que nacen debajo del dominio de la Luna, son blancos, tirantes algo á rubio, el rostro redondo, algo palido, y hermoso, los ojos medianos, no del todo negros, ni con mucha vista, las entrecejas juntas de pelos con algunas pecas, ò pintas en el rostro.

Los que nacieren debajo del dominio de la Luna, serán buenos, y convenientes, y aun inclinados á navegar, pescar é ir por aguas, y lagunas, y no para letras, ni cosas de mercancia, porque tienen flaca memoria, y son variables, é inconstantes, y dormilones, los que no quieren las letras, ni el trato de Mercaderes.

CAPITULO II.

Del segundo Cielo, en que se halla el Planeta Mercurio.

EL segundo Cielo dista de la tierra por la parte concava 125. leguas, cuya circunferencia tiene un quento 9588. de leguas, y su casco tiene de grueso 3258650. leguas. En este segundo Cielo solamente se halla una Estrella, que se dice Planeta Mercurio, y su cuerpo tiene de redondez la quinta parte de una legua Italiana, que son
mi:

mil pasos. Camina esta Estrella de Levantá á Poniente en una hora 819620. leguas.

Esta Estrella, ó Planeta, es de su naturaleza indiferente, y tiene tal propiedad, que se convierte en la naturaleza del Planeta con quien se junta; de suerte, que los Mercuriales, con los buenos, se hacen buenos, y con los malos, malos.

Los que nacieren debajo del dominio de este Planeta, serán aptos, y convenientes para Pintores, Cantores, Dibujadores, Le-trados, Mercaderes, y Escribanos. Los tales entenderán, y aprenderán con mucha facilidad la Aritmetica, y las Matematicas, Filosofia, Astrologia, y qualquier arte mecanico, principalmente la del Platero, Pintor, Esculpidor, porque son inventivos, y sutiles de ingenio, y amiguissimos de Poesia, y de cosas secretas, ó ingeniosas.

Señales, y fisonomia de Mercurio.

Los Mercuriales son de mediana estatura, de pocas carnes; tienen; la frente ancha, y elevada, y el rostro algo tirado, la nariz larga, y afilada, los ojos pequeños, y hermosos, la barba no del todo negra, rara, y clara; los labios delgados, y los cabellos tambien, y estendidos; los dientes mal for-

De la region elemental, y celeste. 201
mados, y tuertos. Y finalmente, son de buenas costumbres, fieles, y verdaderos, aunque faciles de convertir *ad bonum*, & *ad malum*.

CAPITULO III.

Del tercero Cielo, en donde se halla el Planeta Venus.

EL tercero Cielo está apartado de la tierra, por la parte concava 325 y 650. leguas, cuya redondez tiene 13. quentos 110 y leguas, y su casco tiene de grueso un quento 856 y 350. leguas. En este Cielo tercero se halla una Estrella, que es el Planeta Venus, al qual llaman Lucero de la mañana.

El cuerpo de esta Estrella tiene de redondez 175. leguas poco mas; camina dicha Estrella de Levante á Poniente 546 y 250. leguas.

Este Planeta, ó Estrella de Vanus es de naturaleza caliente, y humeda.

Los de naturaleza de Venus son mejores para Palacio, y servicio de grandes Señores, que para letras, los quales aprenderán bien qualquier arte mecanico, que sea de primor, y gentileza, y sobre todo la musica.

Señales , y fisonomía de Venus.

LOS de naturaleza de Venus, tienen la cara abultada, redonda, y algun tanto revisa, los ojos negros, alegres, y baylones, las cejas negras, juntas, y hermosas, los cabellos llanos, y estendidos, la nariz corbada, la boca mediana, con el labio de abajo un poco mas grueso que el de arriba, el cuello hermoso, los pechos angostos. Y si Venus fuere Oriental, al tiempo que uno nace, serà de hermosa estatura, blanco, ó abultado. Y si fuere Occidental, serà de pequeña estatura, y calvo, con alguna señal en el rostro. Los tales son calientes, humedos, y flematicos, suelen ser eloquentes; prudentes, dichosos, y afortunados; son gratos, amigables, justos, piadosos, y de dulces palabras; tambien son amigos de banquetes, pasatiempos, y de ornatos, y vestidos curiosos, y de olores, musicas, danzas, y muy pocas veces se dan á letras.

CAPITULO IV.

Del quarto Cielo, en donde se halla
el Sol.

EL quarto Cielo está apartado de la tierra por la parte concava dos quentos 379½ leguas, el qual tiene de circunferencia catorce quentos, y 280. leguas, y su casco tiene de grueso un quento, 195½ leguas.

En este quarto Cielo no hay mas que una Estrella, y esta es el Sol, el qual está en medio de los siete Planetas, como Rey, y Señor de ellos, comunicandoles su luz, y resplandor.

Este Planeta, ó Estrella del Sol es mayor que toda la tierra 166. veces, y asi tendrá su cuerpo de redondéz un quento 75½680. leguas. Camina el Sol de Levante á Poniente en una hora 595½ leguas.

La naturaleza de este Planeta es caliente, y seca templadamente, por cuya causa se maduran, y sazonan todos los frutos de la tierra, y por su respecto crecen, y llegan á cumplimientos las plantas, y yervas del campo. Y hale dado Dios Nuestro Señor tanta virtud, y excelencias, que vino á decir el Filosofo, que *Sol, & homo generant hominem;*

nem ; esto es, que el Sol, y hombre engendra al hombre.

Todos los que nacieren debajo del dominio del Sol , serán buenos para mandar , regir, y gobernar, y para cargos importantes, y exercitar officios publicos , los quales son buenos para inventar cosas nuevas , trazas, y nuevos artes.

Señales , y fisonomia del Sol.

Los solares , son de complexion caliente, y seca templadamente , son blancos , y de muchas carnes ; tienen el rostro claro , la boca mediana , los labios un poco gruesos, la frente redonda, las cejas delgadas, los ojos blancos , y hermosos , la nariz derecha , y bien proporcionada : el cuello , y pechos redondos, el cuerpo derecho , y bien formado.

Los tales son hombres graves, honestos, largos, y de grandes consejos; son de animo real , y desean ser honrados : son generosos, bien hablados, continentés : finalmente , aspiran á cargos , y mandos, á honras , y dignidades.

CAPITULO V.

*Del quinto Cielo , en donde se halla el
Planeta Marte.*

EL quinto Cielo dista de la tierra, por la parte concava , dos quentos 379½ leguas , y tiene de redondez 103. quentos 855200. leguas , cuyo casco tiene de grueso 14. quentos 929200. leguas.

En este quinto Cielo solo se halla la Estrella del Planeta Marte , cuyo cuerpo tiene de redondez 10530. Camina este Planeta en una hora quatro quentos 327300. leguas.

Los Mercuriales son suficientes , y buenos para todas cosas de fuego , como son Armeros , Artilleros , Espaderos , Mañanes , y Herreros Tambien son aptos para Carniceros , y Cirujanos , y para otros oficios , y ministerios semejantès.

Señales , y fisonomia de Marte.

Los que nacen debajo del dominio de este Planeta , tienen el rostro grande , y feo , con algunos granos bermejos , y pecas , y los cabellos tirantes á rubios , el mirar agudo , y espantoso , el cuello largo , los ojos encendidos , y encarnizados , las narices gran-

grandes, y muy abiertas, los dientes largos, claros, y mal proporcionados, pocas barbas, y el cuerpo algo corcobado. Y si acaso Marte fuere fuerte Occidental, causará tener el cuello delgado, las piernas sutiles, y en el andar dan grandes pasos, y las caras de los pies tienen muy levantadas, los calcaños pequeños, y la cabeza grande.

Los tales son por extremo colericos, y llenos de ira, prontos à las manos, faltos de razones, y de palabras, buscadores de ruidos, y rencillas, enemigos de la paz, y quietud: suelen ser engañosos, mentirosos, y amigos de discordias: son atrevidos, desatinados, crueles, y sin piedad: son inconstante; pertinaces, inclinados à hurrar; pero el sabio, y prudente será señor de las Estrellas, y de todas sus malas inclinaciones.

CAPITULO VI.

Del sexto Cielo, en donde se halla el Planeta Jupiter.

EL sexto Cielo está apartado de la tierra por la parte concava 17. quentos 3088500. leguas, y tiene de circunferencia 168. quentos 5448500. leguas, cuyo casco tiene de grueso 10. quentos 7818150. leguas.

En

En este Cielo solamente hay una Estrella llamada el Planeta Jupiter , cuyo cuerpo es mayor que toda la tierra noventa y quatro veces , y tiene de redondez esta Estrella 615y600. leguas. Camina. este Planeta de Levante à Poniente en una hora siete quentos 22y687. leguas y media. Este Planeta de su naturaleza es caliente , y humedo, y muy favorable á la tierra , hombres , y animales.

Los que nacen debajo del dominio de este Planeta son aptos para estudiar qualesquier letras , y facultades , porque suelen ser de claro ingenio, y de sutil entendimiento; son buenos para Religiosos, para Jueces, y Abogados , y para cargos de la Republica, y aun para regir , y gobernar son muy convenientes. Finalmente , los tales son buenos para qualesquier artes mecanicas , excepto las que tocan al Planeta Marte. Valen mucho para ser casados , porque son aptos para engendrar , y prudentes para su casa , y familia.

Señales , y fisonomia de Jupiter.

Los joviales son de muy buena estatura, bien dispuestos , y templados , blancos , y algo rubios : la barba de color castaño, crespa , y hendida ; la vista sangrienta, no muy

fuerte, ni aguda; los ojos negros, y hermosos, la frente grande, y carnosa, los dientes proporcionados, y bien cerrados; los cabellos blancos, y no muy espesos, y vienen á ser calvos, y tienen las venas largas, y bien descubiertas.

Los tales son hombres pacíficos, modestos, amigables, sin doblez, ni engaño; son virtuosos, fieles, y dados á saber, y no son vengativos, cumplen sus promesas, tratan sus cosas con discrecion; y finalmente, suelen dar buenos consejos. Tiene su fuerza este Planeta en el Septentrion, y domina en las Provincias sus Signos, Piscis, y Sagitario, y su metal es el estaño.

CAPITULO VII.

Del septimo Cielo, en donde se halla el Planeta Saturno.

EL septimo Cielo está apartado de la tierra por la parte concava 28. quentos 96750. leguas, y tiene de circunferencia 235. quentos, y 1937. leguas, cuyo casco tiene de grueso 11. quentos 12470. leguas.

En este septimo Cielo solamente se halla una Estrella, que es el Planeta Saturno, cuyo cuerpo es mayor que toda la tierra sesenta

ta

ta veces, y asi tendrá la dicha Estrella de redondez 589y680. leguas. Camina este Planeta de Levante à Poniente, en una hora 9. quentos 803y680. leguas. Esta Estrella es de su naturaleza fria, y seca, y melancolica, y contraria á la naturaleza humana.

Los que nacen debajo del dominio de esta Estrella, ó Planeta, son buenos para todo genero de letras, y artes, asi liberales, como mecanicas, porque suelen ser melancolicos como su Planeta, y dominador Saturno; y asi los tales son muy estudiativos, é imaginativos, y amigos de ciencia, y de entender de raiz aquello que aprenden, y estudian tanto, que se olviden de sus contentos, y regalos, amando la soledad, á trueque de alcanzar lo que estudian; y asi la mayor parte de los Filósofos antiguos fueron de naturaleza de Saturno: finalmente, los tales son buenos para Labradores, Albañiles, y Hermitaños, para Zapateros, Zurradores, hacer sepulturas, y andar entre muertos.

Señales, y fisonomia de Saturno.

LOS Saturninos acostumbran tener el rostro grande, y feo, los ojos medianos, é inclinados acia la tierra, y el uno

tienen mayor que el otro, las narices carnosas, los labios gruesos, las cejas juntas, en color del rostro moreno, los cabellos negros duros, y asperos, los dientes desiguales, los pechos vellosos, las piernas luengas, y no muy derechas: son nervios, enjutos, con las venas sutiles; pero muy descubiertas. Y si acaso Saturno fuere Occidental, causará al nacido ser de pequeña estatura, macilento, de pocas barbas, y de cabellos claros, y llanos, son de profundos pensamientos, aman en demasía: aborrecen por extremo. Tienen dominio en el primer clima, y tierras de Ethyopia, y en las Provincias de sus dos Signos, Aquario, y Capricornio; su fuerza la tiene en Oriente, su mental es de plomo.

CAPITULO VIII.

Del oclavo Cielo, en donde está la multitud de las Estrellas.

EL oclavo Cielo dista de la tierra, por la parte concava, quarenta quentos, cinco mil y quinientas leguas; y tiene de circunferencia 237. quentos 879y047. leguas, y dos tercios de legua, cuyo casco tiene de grueso 21. quentos 785y838. leguas y un tercio de legua.

En

En este octavo Cielo, ó Firmamento, están fijadas todas las Estrellas, que se descubren, y vemos de noche, excepto las siete que havemos nombrado, que cada una está en su Orbe, ó Cielo; camina todo el Cielo estrellado, de Levante á Poniente, en una hora, doce quentos 244922. leguas, poco mas. De toda la infinidad de Estrellas, que hay en el octavo, con solas mil y veinte y dos, tienen cuenta los Astrónomos, de las quales las quince, por ser mayores que las otras, las llaman de primera magnitud, y cada una de estas es mayor que la tierra cien veces. Las 45. llaman de segunda magnitud, por no ser tan grandes como las quince primeras; y cada una de ellas es 89. veces mayor que la tierra.

Las Estrellas de tercera magnitud son 208. y cada una de estas Estrellas es mas de setenta veces mayor que toda la tierra.

Las de quarta magnitud, ó grandeza, son 474. y cada una es mayor que la tierra 53. veces.

Las Estrellas de quinta grandeza, ó magnitud, son 217. y cada una es 35. veces mayor que la tierra. Las que dicen ser menores que las otras, ú de sexta magnitud, son 63. y cada una es 17. veces mayor que toda la

tierra. Finalmente, qualquiera Estrella que descubra nuestra vista en el Cielo estrellado, por pequeña que ella sea, es mayor que todo el globo de la tierra, y agua; y por ser cada Estrella de diferente naturaleza, no diremos sus calidades, y efectos, porque sería nunca acabar.

CAPITULO IX.

Del noveno, decimo, y undecimo Cielo.

EL noveno Cielo se nombra Aqueno, ó Christalino, Lllamanle Aqueno, por lo que dice el Psalmista *Psal. 148.* Las aguas que sobre el Cielo son, loen al Señor: de estas aguas dice San Agustin, que están á manera de una niebla delgadissima. Otros dixeron estar quajadas á manera de crystal mui resplandeciente. En esta nona esfera, ó Cielo crystalino, imaginan los Astronomos el Zodiaco con los doce Signos con la representacion de las Estrellas del octavo Cielo.

Este nuevo Cielo dista de la tierra sesenta y un quento 8014397. por la parte concava. El casco de este Orbe no se sabe quantas leguas tenga, por no haber en él Estrella alguna por donde se pueda sacar la magnitud.

Del decimo Cielo, primer movil.

EL decimo Cielo es el que llaman los Astronomos primer movil, el qual está debajo del Cielo Empyreo. Tampoco se puede saber lo que dista de la tierra, por lo arriba dicho, ni las lenguas que tiene de circunferencia, ni la grosseza de su casco. Es dicho primer movil, porque es el primero que se mueve, y hace mover á todos los demás inferiores, haciendoles dár una buelta entera de Levante à Poniente, en espacion de veinte y quatro horas, un iforme, y regularmente, sin jamás moverse una vez mas apresuradamente que otra.

Del Cielo Empyreo.

QUién podrá decir la distancia, la magnitud, y grandeza del undecimo, y ultimo Cielo, llamado por los Teologos Empyreo, lugar de quietud, y de reposo? Del qual escribe San Basilio en el Exameròn, lib. 2. que le crió Dios nuestro Señor en el dia primero, y que luego fué lleno de Angeles, cuyo numero es tan grande, que dice San Dionysio, ser sin comparacion mayor que todas las cosas materiales de la tierra. Es cuerpo esferico, y redondo,

como los demas Orbes à él inferiores, à los
 quales abraza , y comprende dentro de sí.
 Es sutilisimo , tan claro , y resplandeciente,
 que por eso le llaman Cielo Empyreo, al
 qual nos de gracia la Divina Magestad, que
 todos lleguemos.



DIALOGO DE DUDAS , A
 cerca de lo que se ha dicho en el
 ultimo Tratado de la Region
 Elemental, y Celeste.

CON INTERLOCUTORES.

EL LECTOR DE LA
 Obra, y el Autor de ella.

Lector. No pocas dudas se me ofrecen,
 Autor carisimo , acerca de lo que haveis
 escrito en el Tratado de la Region Elemental,
 y Celeste ; pero por no molestaros, ni
 alargar vuestra obra, solamente os quiero
 preguntar las que me causaren dificultad.

Autor

Autor. Mucho me holgaré, Lector discreto, que dudando, ó sin dudar las preguntéis; porque bien sé, que muchas cosas he dexado de escribir, y declarar, unas per ser de suyo notorias, y otras por no hacer mucho al caso, y otras quizá, porque vos las preguntasedes. Y pues se ofrece ocasion, proponed, y preguntad con brevedad; pues yo con la misma, y con el favor de Dios, hago cuenta de responderos. *Lector.* Que me place, y sea la primera duda acerca de los quatro vientos principales que dixisteis, que el viento de Levante es frio, y humedo, y el de Poniente caliente, y seco, y digo, que tenéis razon; pues para ello asi en vuestra Patria, y Reyno de Valencia; pero no en Castilla, en donde la experiencia nos demuestra lo contrario; porque el viento de Levante, que en nuestra Patria es humedo, y frio, en Castilla es caliente, y seco; y el de Poniente, que tan seco, y caliente es en Valencia, se nota, y siente frio, y humedo en Castilla, y aun el Angelico Doctor Santo Tomás lo dixo, escribiendo sobre los Metheros, segun que vos los referis en vuestro Lunario Perpetuo; y la causa de estas mudanzas me decid con brevedad; pues á ello os ofrecisteis. *Autor.* Digo, que me place, y

sabed, que la causa porque el viento de Levante se siente fresco, y humedo en el Reyno de Valencia, por estarse tan vecino del Mar, por el qual pasando dicho viento, coge la humedad, y frescor de los muchisimos vapores, que de continuo se levantan en esa inmensidad de aguas, por la virtud, y fuerza de los rayos del Sol. Y pasando dicho viento adelante acia Castilla, va perdiendo la calidad fria, y humeda, y que *per accidens* habia recibido, cobrando la propia, y natural que es ser caliente, y seca, por encontrar con la multitud de exalaciones calientes, y secas, que perpetuamente se levanta de la tierra, por lo ya dicho, ayudando para ello no solo el calor que consigo llevan los rayos del Sol, sino tambien la reberveracion, que de ellos se levanta, hiriendo en la tierra, y por esta causa llega caliente, y seco á Castilla? y por la misma razon, y causa, el Poniente se siente frio, y humedo en Castilla, seco, y caliente en Valencia, y esto propio entiendo yo, que le movió à Santo Tomás decir, que el Poniente era frio, y humedo, entendiendo allá en Castilla. *Leñtor.* Yo quedo satisfecho de la respuesta, acabo de entender la causa por qué en Castilla de ordinario llueve con el Poniente, y en Valencia

cia con el Levante. Y mas que de lo dicho vengo á colegir , que el viento de Tramontana , ó Cierzo, que tan seco, y frio se siente , en pasando ácia el Mediodia , se bolverá humedo, y caliente; y el viento de Mediodia de humedo , y caliente , se bolverá frio , y seco, si pasare ácia la parte Septentrional. Y pues de esta duda estoy desengañado , holgaria que me desengañasedes de otra , que me causa mayor dificultad , y es , que yo no acabo de entender, que sean muchos los Cielos, como vos lo afirmais en el segundo Tratado de la Region Etherea , si á la verdad, nuestra vista no descubre mas de uno, y aun muchos Filósofos antiguos , y graves fueron de parecer , que no habia mas que un Cielo; y mas , que la Sagrada Escritura lo confirmó en el Gene. cap. i. diciendo : *In principio creavit Deus Cœlum , & Terram.* En donde claramente dice , que Dios Nuestro Señor en el principio crió un Cielo , y una Tierra, y no muchos Cielos , como vos decis. *Autor.* Quanto á lo que alegais del Genesis , sabed, que todos los Doctores, y Teólogos declaran ese lugar , diciendo , que allí por Cielo se entienden todos los Orbes celestes ; y por Tierra, todos los quatro Elementos, simples, y compuestos : quanto , y mas , que en la
mis-

misma Sagrada Escritura hay muchos lugares, que confirman la interpretacion de los Teologos, y lo que yo escribo. Primero, leed el Psal. 18. de David, que dice: *Cœli enarrant gloriam Dei.* Que quiere decir, los Cielos manifiestan la gloria del Señor, y su poder. Y San Pablo dixo, que fue arrebatado hasta el tercer Cielo. Y el mismo David, en el Salmo 95. dice: *Latentur Cœli. & exaltet terra;* esto es, alegrense los Cielos, y regocijese la tierra. Y Daniel, en el Cantico de los tres Niños lo confirma con decir: *Benedicite Cœli Domino.* Y finalmente Christo Redentor nuestro lo confirma en la Oracion Dominical del Padre nuestro, y en otros infinitos lugares se dice ser los Cielos muchos. A lo que alegais de los Filosofos antiguos, y graves, respondo con Aristoteles, que ellos se engañaron con otro engaño mayor, pensando que las Estrellas se movian, y andaban por el Cielo, como andan los peces por el agua, y las aves por el ayre, cuyo parecer prueba Aristoteles, probando lo contrario, y demostrando como todas las Estrellas están fijadas en sus Orbes, de la suerte que están los nudos de una tabla en la misma tabla. *Lector.* Bien probado lo teneis por la Sagrada Escritura, de que son muchos

los Cielos , y yo asi lo creo , y aun á lo que dice Aristoteles doy credito , por ser Principe de los Filósofos ; pero me holgaría mucho , que lo probasedes con razones , para que yá que lo creo , lo pueda vér con mis ojos , si es posible , ó à lo menos lo alcance con mi entendimiento. *Autor.* Digo, que no solo entenderéis, sino que tambien lo vereis; y notad , que si no huviera mas que un Cielo, de fuerza havian de estar en el fijadas todas las Estrellas , juntamente con el Sol, Luna, y demás Planetas ; de do se seguiría, que siempre estarían dichos Planetas igualmente distintos entre sí , como lo están perpetuamente las Estrellas del octavo Cielo , y así jamás havia aspectos diferentes entre ellos, ni los podrian causar con las demás Estrellas, y por consiguiente no havria tanta variedad, y mudanza de tiempo , como hay , ni tanta diversidad de sucesos , como suceden. Viendo , pues, los sabios , y cuidadosos Astrónomos , que los siete Planetas no guardaban el orden concertado de igual distancia , que guardan todas las Estrellas del octavo Cielo, antes bien , unos se apartan de otros , y en diferentes tiempos se llegaban tan juntos (con estar apretados) que muchas veces los unos eclypsaban á los otros , haciendoles

perder su vista, y claridad. De estos vinieron á entender, que cada Planeta, ó Estrellas de los siete estaba fijada en su Orbe, ó Cielo, y que el un Orbe, de necesidad habia de estar debajo de otro, por su orden, como lo están los cascos de una cebolla, ambos metidos dentro de otros, porque de otra suerte no podrian los unos impedir la vista de los otros. Ser esto verdad, lo podreis ver con vuestros ojos siempre, y quando huviere eclipse del Sol; cuya causa es la Luna, por ponerse debajo del centro del cuerpo del Sol: señal evidente, y manifiesta, que el Orbe, y Cielo de la Luna està mas bajo, que el del Sol, y aun cada mes podemos notar esto propio en la conjuncion de la Luna, que por mas andar metida debajo del cuerpo del Sol, no la podemos ver, ni ella nos puede comunicar la luz que de él recibe, hasta tanto que se aparta de su presencia corporal. Asimismo la Luna muchas veces nos encubre al Planeta Mercurio, y Venus, Lucero que dicen de la mañana; porque los Orbes de entrambos están encima del Orbe, y Cielo de la Luna, y el Lucero, por estar encima del Orbe del Planeta Mercurio, queda eclipsado, y encubierto no pocas veces; pues el Sol todos los dias, que nos alumbra,

nos impide la vista del Planeta Marte, Jupiter, y Saturno, y de todas las Estrellas del Firmamento, por estar mas altas que el mismo Sol, lo que no haría, ni á él sería posible encubrirlas si estuviesen todas en el Cielo, y Orbe de la Luna, por ser, como havemos dicho, qualquiera de ellas mayor que la Luna cinquenta veces, y mas. *Lector.* Ahora digo, que no solo entiendo que teneis razon; pero juntamente con haverlo entendido, lo eché de vér en el eclypse, que hubo notable el año de noventa, al postrero de Julio, y con un espejo metido dentro de una vasija de agua, miraba, y veía, que la Luna se metia debajo del Sol, y lo eclypsaba; y asi echo de vér ahora, que no están todas las Estrellas fijadas en un Cielo, sino en diferentes, y en esto no tengo duda. Pero sabed, que dos palabritas, que pocos renglones antes habeis dicho me causan dificultad. La una vez decir, que los Planetas están alguna vez juntos, con estar apartados; y la otra es decir, que la Luna recibe luz, que tiene del Sol; porque á la verdad yo imaginava, que la luz de la Luna era suya propia, y natural; y que no la recibia del Sol. *Autor.* Quanto á lo primero sabed, que quando decimos estar la Luna en conjuncion con el Sol, es decir,

1500

P 2

que

que la Luna está debajo, y enfrente del cuerpo del Sol ; y con estar el Sol apartado de la Luna mas de dos millones de leguas, á nosotros nos parece , quando la Luna eclypsa al Sol , que entrambos cuerpos están juntos, y apegados ; lo que no es asi , porque el Sol está en el quarto Cielo, y la Luna en el primero , y por eso dixé , que están juntos , y apartados. Quanto á lo que dudais , si la Luna recibe la luz del Sol , ó no , sabed, que no sólo la Luna recibe la luz, y claridad del Sol, sino tambien la reciben todas las demas Estrellas inferiores , y superiores ; porque si la Luna , y claridad de si propia , jamas , y por ningun tiempo la perderia , pero como el Sol la comunica su luz , al tiempo que ella (digo la Luna) se mete debajo del cuerpo del Sol , perdemos la luz que por aquella parte de arriba le comunica ; y como se vá apartando la Luna de este mismo Sol, asi nos vá comunicando la luz que de él recibe. Ser esto verdad , se echa de vér muy claramente, quando hay eclipse de la Luna ; porque vemos , que por ponerse la sombra de la tierra (causada por el Sol) entre el mismo Sol , y la Luna, se queda eclipsada, y sin luz, porque como la tierra es cuerpo solido, y macizo, y el Sol está diametralmente opuesto al

cuerpo de la Luna , no pudiendo pasar los rayos de él á dár en el cuerpo de dicha Luna , y asi se queda obscura toda , ó en parte , segun que mas , ó menos diametralmente se hallan opuestos los dos cuerpos , ó luminares.

Lector. Yá yó quedo bien satisfecho de estas dos ultimas dudas , y de las demás que hasta ahora tengo propuestas ; pero ofrecese otra , que ha muchos años que la guardo en memoria , y nunca se me ha ofrecido ocasion de preguntarla hasta ahora , y es , que he leído en algunos Lunarios , ó Reportorios , y aun en el vuestro , que las conjunciones , ó girantes de la Luna , suceden en unas tierras antes que en otras , y no acabo de entender , como puede ser eso ; porque yo entiendo , que al tiempo que es la conjuncion en Valencia , á ese mismo tiempo será en todas las partes del mundo. *Autor.* No sois vos el primero , que ha tenido esta dificultad , ni aun quizá sereis el postrero ; pero advertid dos cosas , y quedareis desengañado ; y es , que el Orbe , ó Cielo en que está la Luna , además del movimiento raptó , y forzoso , que tienen de Levante á Poniente , en espacio de veinte y quatro horas tienen otro movimiento contrario , propio , y natural , como los demás ocho Cielos , que es de Poniente á Levante.

La otra causa que haveis de notar, es, que quando sucede la conjuncion de la Luna, ó el eclipse del Sol, siempre comienza, ó tienen principio por la parte de Poniente; quiero decir, que la Luna con su propio movimiento, por ser mas veloz que el del Sol, á nuestro parecer, comienza á entrar debajo del mismo Sol, por la parte del Poniente; y asi primero encubre los rayos del Sol á los que habitan ácia el Poniente, que á los que viven á la puerta de Levante, y por esta causa suceden, y notan primero las conjunciones, y los eclipses, los Occidentales, que Orientales, qual mas, qual menos. *Lector.* Digo, que teneis razon; porque en aquel eclipse del año noventa, que poco antes os dixé, me acuerdo, que principiaba por la parte de Poniente; porque antes que comenzase el eclipse, ví el Sol á la parte de Levante, y la Luna á la parte de Poniente; pero no sé yo si el Sol era el que primero se ponía encima de la Luna, ó si la Luna se adelantaba á ponerse debaxo del cuerpo del Sol; porque sabed, que me ha causado grande dificultad lo que haveis dicho de los nueve Cielos, que tienen dos movimientos contrarios á un mismo tiempo. Y si ello es asi (lo que yo no creo, hasta que con razones efica-

ees lo probeis) bien podrá ser que la Luna fuese la que primero entrase debajo del cuerpo del Sol. *Autor.* Mucho os haveis escandalizado. porque he dicho , que los Cielos tienen dos movimientos contrarios: pues sabed, que los Astronomos consideran otros movimientos en los Cielos, que dicen de acceso, y receso, ó trepidacion diferente de los dos, que arriba havemos apuntado ; pero por no hacer á nuestro proposito , no trataremos de él por ahora. *Lector.* Aquellos dos movimientos tan contrarios á un mismo tiempo, querria que me declarasedes , porque yo no acabo de entender como puede uno ir adelante , y á un mismo tiempo bolver atras. *Autor.* Pues entended , que no será menester mucha metafisica para haceroslo creer, y aver; porque si mirais un Navio como camina por ese Mar adelante , vereis que los que ván dentro del Navio se pasean , y caminan ácia la parte contraria, sin dexar de ir adelante ácia do los lleva el dicho Navio; y asi tienen dos movimientos contrarios á un tiempo. Lo mismo podreis notar en un Rio caudaloso, como yo he visto algunas veces, que queriendo subir un Bexél , ó Barca con remos por el Rio arriba , vereis que la furia del agua lo lleva para abajo , sin dexar de subir

poco , ó mucho ácia arriba. Lo propio pasa con los peces en semejantes ríos , que caminando estos naturalmente por el agua arriba, al mismo tiempo los lleva la furia del agua para abajo. Pero notad un exemplo visible, y acomodado de los dos movimientos contrarios , que tienen los nueve Cielos , y para esto imaginad , que vos estais moviendo , y rodando una rueda ácia la parte de Poniente, y que encima de la rueda huviese nueve hormigas , que representasen los nueve Cielos, y que estas hormigas se moviesen , y caminasen ácia Levante , que es la parte contraria de lo que vos moveis la rueda : claro está, y bien manifesto , que estas hormigas tendrian dos movimientos contrarios á un tiempo, y sin ninguna repugnancia. El un movimiento seria el que vos les haceis dár veloz con la rueda ácia el Poniente ; y el otro el que ellas propias tienen caminando ácia la parte contraria , qual mas, qual menos, conforme á cada una le ayudaria su naturaleza. Pues sabed , que esto propio pasa allà en los Cielos , que moviendo un Angel, ó Intelligenza , como quiere Aristoteles (lo que yo no apruebo , antes bien entiendo , que es tan propio , y natural al decimo Cielo moverse ácia el Poniente , como á los demas

Cie-

Cielos moverse ácia el Levante) la decima Esfera mueve, y lleva consigo todos los nueve Cielos del Levante á poniente; pero ellos con su propio, y natural movimiento, caminan de Poniente à Levante, qual mas, qual menos; y asi continuamente tienen dos movimientos, uno para adelante, otro ácia atras, sin haver contradicion, ni repugnancia alguna. *Lector.* Digo, que me dexais contento, y satisfecho, y que no se qué negar, porque cada noche lo echaba de ver en la Luna, sin acatarme de ello, lo qual unas noches se esconde mas tarde que otras, y unas veces sale mas temprano que otras, porque unas noches á la puesta del Sol se halla ácia el Poniente, y otras se vá en medio del Cielo, y otras se muestra ácia el Levante; señal evidente, que el Orbe, y Cielo, donde ella está tiene otro movimiento diferente, del qual le hace dár el primer movil de Levante á Poniente, en espacio de veinte y quatro horas. Asi que en esto no tengo duda; pero holgaria que me dixesedes en quanto tiempo cumple cada Cielo, ó Planeta su propia revolucion, y buelta entera, caminando de Poniente acia Levante. *Autor.* Por cumplir con lo prometido, y dar contento á vuestro deseo, lo diré con brevedad; y sabed, que el

noveno Cielo se mueve tan de espacio, que en doscientos años no camina mas que un grado, y casi medio de los trescientos y sesenta grados, en que los Astronomos dividen el Zodiaco.

Este noveno Cielo cumple su curso, y buelta entera, caminando ácia el Oriente, en espacio de 497. años, al cabo de los quales dixo Platon, que todas las cosas han de bolver en su primer estado; pero el Divino San Agustín, lib. 12. de *Civitate Dei*, prueba lo contrario.

El octavo, y estrellado Cielo dá una buelta entera con su propio movimiento, que es el que dicen los Astronomos de acceso, y recesso, en espacio de siete mil años; aunque tambien le dán otro movimiento tercero ácia el Oriente, el qual cumplen en 497. años, como el noveno, porque este le lleva consigo el talle, y medida de su natural movimiento.

El Planeta Saturno, que está en el septimo Cielo, dá una buelta entera con su propio movimiento, en espacio de 29. años, dos meses, y dos dias y medio.

El Planeta Jupiter, que está en el sexto Cielo, cumple su curso, y natural movimiento en espacio de 11. años, 10. meses, 13. dias y medio. El

El planetá Marte, que está en el quinto Cielo, acaba su propia rebolucion en un año 10. meses, y casi 21. dias.

El Planeta Sol, que está en el quarto Cielo, como á señor de los Planetas, dá una buelta entera, con su propio movimiento, á todo el Universo, en espacio de un año, caminando en dicho tiempo 14. quentos, y 287. leguas, que tiene su Orbe de circunferencia, las quales andan cada dia de Levante ácia Poniente, y con su propio movimiento anda casi un grado cada dia.

El Planeta Venus, llamado Lucero de la mañana, que está en el tercer Cielo, y el Planeta Mercurio, que tiene su asiento en el segundo Cielo, entrambos acaban su propia rebolucion, y buelta entera en un año, como el Sol; pero advertid, que aunque estas dos Estrellas acaban su curso al mismo tiempo que el Sol, no por eso caminan tantas leguas como él: porque el ambito, y circunferencia de sus Orbes es mucho menor que el del Sol, como está dicho en otro lugar. El curioso, que desearé saber las leguas que anda cada Planeta, ó Cielo en un año, mes, dia, y hora, divida las leguas que tiene cada Orbe de circunferencia, por el tiempo, años, ó año en que se tarda el Planeta, ó Cielo á dár

su buelta entera ; y sabidas las bueltas de un año , están sabidas las de un mes, dia, y hora al contrario.

La Luna està en el primer Cielo , y mas cercano á nosotros , la qual dá una buelta entera con su propio movimiento en espacio de 27. dias, y casi ocho horas ; de suerte, que cada dia buelve atrás , si asi se puede decir, ácia el Oriente trece grados, y diez minutos y medio, sin dexar de ír adelante, y caminar ácia el Poniente en el propio dia 360. grados, que tiene su Orbe , ó Cielo , que son 756768. leguas. *Lector.* Contento he recibido, y muy grande en saber el tiempo en que cada Planeta acaba su revolucion propia , y natural ; pero de lo dicho he colegido, que la Luna camina de su propio movimiento mas que el Sol , y que cada uno de los demas Planetas , si me engaño , porque la Luna acaba de dár su buelta en menos de veinte y ocho dias , y el Sol ha de menester un año entero. *Autor.* La causa porque la Luna parece anda mas veloz que el Sol, y los demas Planetas, no es porque ella camina mas, sino por lo que poco antes tengo dicho , que es por ser el Orbe de ella mucho mas pequeño que el del Sol , y de los demas ; y asi , si repartis las leguas que tiene de circunferencia

el Orbe del Sol por 360. grados , hallareis, que cada grado del Sol contiene mas de 39666, Leguas , y los trece grados que camina la Luna de su Orbe en un dia , con el medio movimiento , aun no tiene , ni llega á 287. leguas. *Lector.* Digo , que esa debe ser la causa , que ella parece ser mas veloz, que todos los Planetas , y no tengo dificultad en eso ; pero pues viene al proposito , holgaré que me digais , qué es aquello obscuro , que se descubre en el cuerpo de la Luna , porque á la verdad unas veces se me antojan que son ojos, y otras veces imagino, que deben de ser algunas manchas. *Autor.* Ni es lo uno , ni puede ser lo otro , porque allá arriba no hay manchas , que acá abajo se quedaron todas. Y para que sepais lo que es, notad, y advertid , que la causa porque la Luna , y las demas Estrellas tienen luz , y resplandor , es, porque sus cuerpos son mas condensados, espesos , y macizos, que los Cielos , y Orbes en donde están , y como los rayos del Sol hieren en dichos cuerpos densos , y opacos , reciben dos cosas ; es á saber , la luz , y claridad que nos comunican , y juntamente el nombre de Estrellas que tienen ; y aquello obscuro, que se muestra en el cuerpo de la Luna , no es otra cosa , que estár aquella aparte transpa-

rente, y no maciza, ni condensada, por cuya causa no pueden reparar allí los rayos del Sol, y pasando adelante, se queda aquella parte sin luz, ni claridad, y eso es lo que parece obscuro en la Luna. De cuya verdad tenemos un exemplo, y prueba manifiesta en el vidrio cristalino, que puesto al Sol, si tiene acero á las espaldas, reparan en dicho vidrio, los rayos, y rebervera, echando luz, y resplandor; y si no tuviere acero á las espaldas, los rayos pasan adelante por el mismo vidrio, sin poder reparar en los dichos rayos, y así se queda obscuro en comparacion de lo que antes. Y eso mismo pasa allá en el cuerpo de la Luna. *Lector.* Digo, que huelgo de quedar desengañado, porque siempre pensè, que la Luna tenia ojos, narices, y boca, por lo que en ella notaba; y pues en esto no tenga duda, holgaria que me dixesedes, qué cosa es aquella faja, ó cinta blanca, que ciñe todo el Cielo al rededor, lo qual vulgarmente llaman camino de Santiago? *Autor.* Esta faja, ó via lactea, que llaman los Astronomos, no es otra cosa, que una multitud de Estrellas, que están muy juntas, y casi apegadas al rededor de la octava esfera, digo apegadas al parecer de nuestra vista, y por ser pequeñas, y estar muy altas no vemos la luz que reciben
del

del Sol , tan clara, y distintamente como en las demas , sino á modo de blancura; y aunque digo, que las Estrellas son pequeñas, no entienda, que ninguna de ellas es menor que la tierra , antes es mucho mayor , porque á no serlo , no se prodian vér por la mucha distancia que hay de aqui allá. *Lector.* Sacandome de una duda, me haveis puesto en otra mayor, y es, que me haveis hecho acordar de una cosa por vos escrita , y dudo yo, que de diez mil personas que lo oígan, como no sepan Astronomia , la crean dos , y es que dixisteis atrás , que solo el cuerpo del Sol tiene de circulo un millon de leguas , y mas 75968. siendo verdad , que á nuestra vista no se muestra mayor, ni aun tan grande como una rodela pequeña. *Autor.* Poco sabeis; de perspectiva , si de aquello os admirais; pues sabed , que si toda la tierra , quanta es estuviese encendida en vivas llamas, y de esa suerte se gallase acullá en el quarto Cielo á donde está el Sol , os pareceria tan minima, y exigua, como la luz de una candelilla muy pequeña ; y si esto os causa dificultad para hacerlo, haced la experiencia, ó consideradlo acá bajo en una muela de fuego , que sea tan grande como una muela de molino, puesta en un alto monte , y que vos esteis apar-

tado no mas de diez leguas de dicho monte, y veréis, que aquel fuego tan grande como la rueda de molino, se os representará mas pequeño que un dinero, en distancia de diez leguas. Pues ahora subid de punto la consideracion, y haced otro discurso, y comparacion intelectual, ó Aritmetica, diciendo: Si el fuego, que se me representa á la vista del tamaño de un dinero, procede de aquel fuego, que es tan grande como una rueda de molino, en no mas de distancia de diez leguas veamos el Sol, que á nuestra vista se representa, y aparece como una rodela, en distancia de mas de dos millones de leguas, de qual grande cuerpo procederá, y hallareis por buen discurso, y buena cuenta, que no teneis de que espantaros, ni aun en qué dudar de lo que digo de las leguas que tiene el cuerpo del Sol de circunferencia: y notad que cada millon es diez veces cien mil leguas.

Lector. Por cierto, que bien considerado, parece que teneis razon, y que se puede piamente creer, siquiera por no irlo á buscar, ni hacer la experiencia que vos decís, aunque no haría mucho un hombre muy curioso en experimentarlo, á trueque de quedar desengañado. Pero acuerdo, que dixisteis, como los antiguos Astronomos hacian mucho caso

de la hora planetaria , para entender algunas cosas , y dexar de poner la mano en otras ; por lo qual holgaria mucho , que diesedes alguna regla , para saber qué Planeta reyna , y domina en cada hora , porque sabido esto , se sabrà , si no me engaño , el Planeta de cada uno , y por consiguiente sus condiciones , é inclinaciones. *Autor.* De muy buena gana , aunque haveis de notar , que para cosas de natiuidades no es tan cierta esta regla , como la que dán los Astronomos por medio de una figura Astronomica ; pero para lo que los Antiguos la inventaron , que era para cosas manuable , dixeron , que tendria mas fuerza , y eficacia , aunque yo diria *illorum pace* , que ni para uno , ni para otro. Pues para entender esta regla (aunque por ahora tiene poca fuerza) haveis de saber el nombre de los Planetas por el orden que aqui los pongo : Sol , Venus , Mercurio , Luna , Saturno , Jupiter , y Marte. Advirtiendole , que el Sol domina en el Domingo , y tiene la primera hora al salir del mismo Sol. Y Venus domina en el Viernes , y su primera hora es al salir del Sol. Y Mercurio domina en el dia del Miercoles , cuya primera hora es la de la mañana al salir del Sol. Y asi , de la Luna en el Lunes ; y de Saturno el Sabado ; y de Jupiter

Jueves; y de Marte, Martes. Sabido esto muy bien, tengo de saber á qué hora sale el Sol en qualquier dia del año, lo qual se hallará en nuestro Reportorio, y Lunario perpetuo por una tabla. Ahora, para saber en qualquier dia, qué Planeta domina en qualquier hora de aquel dia, miro si es Lunes, ó Martes, ó Domingo, &c. Y conforme el dia, le doy el Planeta, y aquella primera hora es del Planeta de aquel dia, y de hora en hora voy mudando un Planeta por el orden que los tengo atrás nombrados, hasta que llego á la hora que quiero, ò he menester; y el Planeta que viniere à dár en la hora que busco, ese reyna, y domina en tal hora. *Lector*. Parece que lo he comprehendido, aunque no del todo, y asi holgaría que me dixesedes algun exemplo, porque parece que los exemplos son el faraute de la Escritura. *Autor*. Teneis razon, que por los exemplos se alcanza el verdadero sentido, y declaracion de alguna doctrina, principalmente en materia de reglas, que siempre llevan algun artificio; y por no perder el tiempo, demos, que quiero saber el dia de Navidad, que es en Jueves de este presente año, què Planeta dominará luego de mañana al salir del Sol, y à las quatro de la tarde, y hallo, que à las siete horas y media,

dia, que sale el Sol, dominará Jupiter; por ser Jueves, y à las quatro de la tarde dominará Marte; porque dando à cada hora su Planeta, como está dicho, sucede, que Marte viene á caer à las tres horas y media de la tarde, y de allí comienza à dominar; y porque dura su dominio una hora entera, sigue-se, que à las quatro dominará Marte, hora terrible para qualquier cosa, segun lo escriben los antiguos Astronomos; y no se engañe ninguno en decir, que el dia del Domingo comienza el Sabado, aunque es verdad, que para el Astronomo, de allí tiene principio el Domingo: es à saber, desde el Mediodia del Sabado; pero para la hora planetaria no se cuenta, sino de la hora que sale el Sol en cada dia, y en cada Emisferio.

Lector. Por cierto, que yo he recibido mas contento en saber esta regla, que casi en todo lo demas que he leído, aunque todo ha sido para mi de muy grande gusto, y contento; pero he oído decir, que si el dia artificial tiene mas horas, ó menos de doce que se han de regular aquellas horas, pocas, ò muchas, à doce horas; y si esto es así, habrá mas en que entender. *Autor.* Tampoco teneis que reparar en eso, ni hay necesidad de hacer horas mayores, ni menores de las

que dá el Relox (digo si está bueno , y que no vaya desbaratado) porque sola una hora de 60. minutos domina cada Planeta , y no mas. *Lector.* Yo estoy al cabo de todo ; pero de qué servirá saber , què Planeta domina en cada hora , si no sè para què sirve ? *Autor.* Tambien teneis razon ; y por tanto notad las cosas que los antiguos Astronomos dexaron escritas acerca de ponerlas por obra , ó dexarlas de obrar en ciertas horas , conforme el Planeta que dominare ; aunque para mi son de ninguna consideracion , y eficacia , como tengo dicho ; pero con todo escribiré lo que dexaron escrito. *Lector.* Para poder concluir del todo en mis preguntas , os ruego , que me digais si aquel eclipse del Sol , que hubo en la muerte de N. Redentor Jesu-Christo , fue milagroso , ò natural , porque entiendo , que hay diversos pareceres. *Autor.* Bien sé , que no todos sienten una misma cosa ; pero lo mas cierto , y verdadero es , que fue milagroso , y no pudo ser natural , como lo probarè por la Sagrada Escritura ; y notad que si aquel eclipse fue natural , de necesidad se havia de hallar la Luna aquel dia en conjuncion con el Sol ; pero no se halló , ni se pudo hallar , porque será contra la Sagrada Escritura : luego no fue natural , sino mi-

la-

lagroso; y no solo en dicho dia, y ocasion la Luna no estaba en conjuncion, y debajo el Sol; pero se hallaba del todo apartada, y opuesta al mismo Sol, como se escribe en el *Levit. cap. 23.* y en el *Exod. cap. 12.* en donde expresamente mandò Dios á los Hebreos, que celebrasen la Pasqua à catorce dias de la Luna, y á tantos la celebró el Redentor de la Vida el dia antes que muriese: luego siguese, que la Luna en aquel dia estaba opuesta al Sol, y estando asi, no podia eclipsar al Sol: y asi queda probado, que aquel eclipse no fue natural, sino milagroso. Mas haveis de notar, que el eclipse natural no puede ser total, ni universal à todo el Mundo; y el dia que Christo murió, dice S. Lucas *cap. 22.* y S. Marcos *cap. 54.* que se obscureció el Sol de tal manera, que fueron hechas tinieblas por todo el Universo, tanto, que estando Dionisio Areopagita, grande Astronomo, de la Ciudad de Eleopolis, en Egypto, viendo tan grande obscuridad en el Sol, y que era contra el curso natural, vino à decir, que, ó todo el mundo se acababa, ó que el Dios de la Naturaleza padecia; asi no pudo ser natural aquel eclipse. No han faltado doctos, que han querido repugnar à esta verdad [como refiere Chico de

Alculi) diciendo , que en aquellos días se havia engendrado un Cometa , llamado Miles , el qual se vino á poner , y anteponer al Sol el dia que Christo Redentor nuestro murió en la Cruz , y asi quedò obscurecido el Sol por aquellas tres horas , que dicen los Sagrados Evangelistas. Tambien este parecer es contra toda razon , y Filosofia natural : lo uno , porque el eclipse natural , no puede hacer pausa , ni tardanza en las tinieblas , como hizo en aquel dia ; lo otro , yà que fuese asi , que en tal dia apareciese dicho Cometa , no podia eclipsar al Sol , porque de comun parecer de los Astronomos doctos , el tal Cometa se engendra de unas exhalaciones muy puras , sutiles , y resplandecientes , y asi , aunque se pusiera debajo del Sol , no solo no lo eclipsára ; pero aun fuera causa de mayor luz , y resplandor. Otros dixeron , que Venus , y Mercurio fueron causa de aquel eclipse , porque están debajo de la esfera del Sol , y en aquel dia vinieron á estar entrambos en conjuncion con el Sol , y que esto fue causa de aquel eclipse.

Tampoco este parecer lleva camino , porque ni el Planeta , ni el otro , ni los dos juntos , bastan à eclipsar al Sol , por dos razones : la una , porque el Planeta Mercurio es

tan pequeño, que su cuerpo no tiene mas que una milla Italiana: y la otra es porque aunque el Planeta Venus es mayor que la Luna; pero por estar tan cerca del Sol, como está, no puede eclipsarse; y si la Luna lo eclipsa, es porque está muy apartada del Sol, y mas cercana á nuestra vista; y mas, que desde que Christo murió, hasta ahora, han estado ambos Planetas en conjuncion con el Sol muchisimas veces, y jamàs hemos visto, ni leido, que lo hayan eclipsado; y asi queda concluido, que aquel eclipse, que hubo en la muerte de Christo Redentor nuestro, fue milagroso, y no natural. *Lector.* Yo quedo tan contento, quan satisfecho, de todas vuestras respuestas; y asi os agradezco el trabajo que haveis tomado, y ruego à Dios, que os dê gracia, que en mas, y mayores obras os empleeis, y os haga tal, qual os quiere. Amen.

Siguese el desengaño notable del modo de curar con vino, aseyte, y oraciones.

LA razon natural, y la experiencia, que es madre de desengaños, ha dado en la cuenta (aunque tarde) acerca de un modo de curar maravilloso, todas, y

qualesquiera llagas frescas con solo vino , y aceyte , sin aplicar palabras, ni oraciones, ni poner los pañitos de esta, ù de aquella manera , que es engaño muy grande , y supersticion manifiesta ; pues la virtud de cerrar, y sanar las llagas , no está en las palabras , ù oraciones, que dicen los que así curan , ni el poner los pañitos en cruz , como los ponen, sino en solo el vino , y aceyte que tiene virtud , y fuerza natural para sanarlas , y preservarlas de toda corrupcion , y apostema, conservandolas siempre frescas, y sin materia , hasta quedar del todo sanas , como la experiencia lo hará vér , y creer al que lo querrà experimentar. Este modo de curar las llagas nuevas , y frescas con vino, y aceyte, entiendo que ha sido sacado del Sacrosanto Evangelio de San Lucas , en el cap. 10. por lo que allí vá narrando de un hombre , que bajando de Jerusalén à Jericò , diò en manos de ladrones , al qual no solo robaron ; pero maltrataron con tantas , y tales heridas , que le dexaron por casi muerto. Y dice allí el Redentor de la vida, que pasando un Samaritano , y viendo al triste hombre tan mal parado , se apiadó de èl , y le apretò las llagas con vino, y aceyte ; y de este exemplo han tomado ocasion algunos para curar las

las llagas, y heridas con el vino, y aceyte. Y viendo la malicia humana las graves curas, y raros efectos, que con el vino, y aceyte se hacian, fué encubriendo la virtud, y fuerza natural de dicho vino, y aceyte con palabras santas, y oraciones benditas, y devotos, para que asi, no todos, sino quien, y quien pudiesen gozar de un bien tan grande, y tan importante para todos. Y para que se eche de vér clara, y manifestamente, que la virtud, y fuerza de sanar las llagas nuevas, y frescas està en solo el vino, y aceyte, y no en las palabras, y oraciones, que dicen los que asi curan, noten, y adviertan todos, que jamas han podido, ni pueden sanar las llagas viejas, y muy antiguas, y aun ellos mismos lo confiesan, y dicen, que ellos no curan las llagas viejas, ni fistolas. Yo digo ahora, (y creo que todos dirán lo mismo) que si la virtud de sanar las llagas nuevas estuviese en las palabras, y oraciones, que tambien sanarian las llagas viejas, como las nuevas; pero lo vemos al contrario: luego bien se sigue, que la virtud de sanar las llagas nuevas, y frescas, y de conservarlas siempre frescas, y sin materia, està en solo el vino, y aceyte, y haciendo quien quisiere la experiencia, quedará desengañado. Dirame alguno, que por qué
el

el vino , y aceyte no pueden sanar las llagas viejas , y muy antiguas , cuya respuesta està en la mano , y es , que la virtud del vino , y aceyte no llegan à quitar la malicia que de muy atrás tienen allegada , y concebida las fistolas , y llagas viejas ; pero tienen virtud , y fuerza bastantissima , no solo para cerrar , y sanar qualquier llaga fresca , y nueva , por grande , y terrible que sea ; pero tambien para conservarlas siempre fresca , no sufriendo , que se crie jamas materia , como sucede con los unguentos , que en aplicandolos á las llagas , luego crian mateaia , y mas materia , por cuya causa las llagas se entretienen , y tardan en cerrarse mucho tiempo , y aun algunas veces son causa que se envejezca , y enfistole la llaga ; lo que no hayas miedo que pase asi con el vino , y aceyte. Por lo qual ruego á todos en general , y á cada uno en particular , y mucho mas lo ruego , y encarezco à los Cirujanos , que se dén à curar todas las llagas nuevas , y frescas con solo vino , y aceyte ; pues es certisimo , que con solos estos dos medicamentos preservativos , y conservativos sanarán todas las llagas frescas con menos trabajo , y mas brevedad , que con dichos unguentos , y aun con menos fatiga , y daños del paciente. Y pues todos estamos obli-

obligados à usar del remedio mas breve , mejor , y mas facil , asi para nuestro menester , como para el del proximo , buelvo á rogar , y encargar hagan la experiencia , usando de este modo de curar llagas frescas , y nuevas , con solo vino , y aceyte ; pues con toda brevedad , y suavidad alcanzaràn el fin que se ha de pretender , y desear , que es la salud .

El modo que se ha de tener , y guardar en curar las llagas nuevas , y frescas , con solo vino , y aceyte.

PRimeramente aparejareis cinco , ò seis pedacitos de lienzo muy limpio del tamaño de la llaga , poco mas , y pondreis un poco de vino blanco en un vaso , y una poquita de agua , porque dicho vino no sea mordàz , ni muy fuerte para la llaga , la qual lavareis con un paño de lienzo mojado con el vino blanco , y despues de lavada la llaga , la untareis al rededor con un poquito de aceyte comun ; y antes que lo dicho hagais , serà cosa santa , y de Christiano , santiguar la llaga en el nombre del Padre , y del Hijo , y del Espiritu Santo . Hecho esto , pondreis los paños mojados en dicho vino , en la llaga , ò herida en cruz , ó como vos quisieredes , que no importa que lo pongais de una manera ,
que

que de otra, ni que los pañitos sean medianos, mas, ó menos, que en esto puede tambien haver engaño, y supersticion. Y notad, que la causa por què se ponen tantos pañitos, es, porque cogen, y empapan mas vino, y asi la llaga se conserva mejor, y mas tiempo fresca, y no dá lugar á que se crie materia alguna.

Secreto muy necesario para reprimir la sangre de las heridas.

Suele algunas veces salir tanta sangre de las heridas, que muchos sin remedio se desangran, y acaban por puntos; y no solo por las heridas; pero tambien por las narices, ó por ocasion de alguna sangria, ó por flujo, que dicen de sangre, y esto es propio de las mugeres. Pues para evitar semejantes peligros, escribe el Maestro Constantino, y lo confirma el Maestro Pedro Logrero, que si pusieredes de los polvos de las ranas quemadas en la parte donde saliere la sangre, luego cesará de salir. Dice mas uno de los dichos Maestros, que si la muger, ò el varon traxeren consigo de estos polvos, que le toquen á la carne, no tenga miedo de desangrarse, aunque tengan flujo de sangre.

*El modo como se han de hacer los polvos
de las Ranas.*

Pondreis tantas, quantas quisieredes [que sean vivas] en una olla nueva, que esté bien tapada, y que no salga vaho alguno; y puesta dicha olla encima de las asquas vivas, ò al fuego, que sea muy poco, hasta tanto que dichas ranas estén del todo quemadas, las quales picareis, y pasareis por cedazo de cerdas, y podreis usar de estos polvos en dichas ocasiones. Y notad, que tienen virtud de soldar las venas rompidas.

*Unguento preciosisimo para sanar toda fistola,
y llaga vieja, y otros males.*

YA que con el favor de Dios havemos dicho, y declarado lo que convenia al modo de curar las llagas nuevas frescas, será bien, que con el mismo favor digamos, y declaremos un extraño secreto, y admirable unguento para sanar qualquier fistola, y llaga vieja, cuya receta, y modo de hacer dicho unguento, es el que se sigue.

A una libra de aceyte rosado pondreis quatro onzas de flor del romero dentro de una redoma, que esté bien tapada: la tendreis al Sol, y al sereno por espacio de un mes;
he-

hecho esto, hareis el unguento de esta manera: Pondreis un poco del dicho aceyte en una cazuela nueva à escalentar, y metereis cera gomada, la que os pareciere que bastare para que quede hecho unguento, que no sea muy espeso, ni muy claro, y en siendo derretida la cera, vaya fuera del fuego la cazuela; y si estando frio el unguento, y viereis que está espeso, y duro, pondreis un poco de aceyte; y si estuviere claro, añadiréis de la cera gomada, y quedará hecho el unguento, con el qual, no solo curareis las fistolas, y llagas viejas; pero tambien, y mejor sanareis las nuevas, y frescas. Y notad, que si la sobredicha redoma, con el aceyte, y flor, la pusieredes en un monton de estiercol de cavallos, (que esté bien caliente) por espacio de un mes, y despues hicieredes vuestro unguento, como está dicho, saldrá tan perfecto, y de tanta virtud, que con él sanareis el mal de cancer, la tiña, y postillas, que salen á los niños en la cabeza, la sarna, y toda quemadura; pero advertid, que para sanar todas estas menudencias de males, que se crián, y engendran en los niños, y aun en los grandes, el unguento ha de estar mas claro, que el que se hace para pegados, y de esta suerte, con la virtud de

este unguento , y principalmente con el ayuda , y favor de Dios , quedaràn curados los sobredichos males , y muchos mas.

SECRETOS , QUE SE AÑADIERON en la impresion antecedente.

Secreto para quitar la palomilla de la cebada.

LA cebada, quando se llena de palomilla, se le riega con un poco de vinagre, ó se cierra el aposento donde está, de forma, que no le entre luz, y de qualquier secreto de estos que uses, se morirá toda, y quedará libre la cebada de tal plaga.

Secretos para quitar manchas de aceyte à los Libros.

Se toman huesos de carnero, y se queman hasta que estén del todo bien quemados, y luego se pasan por cedazo, y en qualquier mancha polvorizarlo, y cerrar el libro, y à un tiempo moderado se le vá quitando dicha mancha.

Secreto para hacer engrudo.

Para que al engrudo que se hace no le lleguen las moscas, ni se apolillen las cosas, que

con

con él se trabajen , has de machacar un poco de piedra alumbre , y quando se esté batiendo el agua , y harina , lo echaràs para que cueza todo junto.

Secreto para desterrar de las casas las moscas, y mosquitos.

Tomaràs las plumas de la Abuvilla, y quemadas en la camara , ò pieza donde hay moscas, se irán , y no bolveran.

Otro secreto.

Tomaràs unos polvos de cominos , y vino blanco , pampano de vid , ò de otra rama fresca , que tenga las ojas verdes , y con esta bañada en dicho vino , rociar las paredes, puertas , y ventanas , y no pararán los mosquitos.

Otro secreto.

Tomaràs unas ojas de sahuco , y cominos cocidas con agua , y con ella rociaràs las paredes, y se ahuyentarán las moscas.

Otro secreto curioso.

Preguntò un curioso en una conversacion de varios sugetos , de qué se llenaría un vaso, que estuviese lleno de agua ? Los que le oyeron hicieron varias experiencias ; y no lo consiguieron , hasta que el que la pregunta hizo tomò una porcion de ceniza, y le llenó.

Es-

Es cosa curiosa, que á poca costa lo experimentarás.

Secretos para limpiar, blanquear, y fortalecer los dientes.

Los cuernos de las cabras quemados, y con los polvos de ellos frotando los dientes, los blanquea, y aprieta las encias.

Otro secreto.

Limpia los dientes con tea, ú palo de pino, es bueno, que no se descarnan, antes los aprieta.

Otro secreto.

Si con la corteza de la raiz del nogal friegan los dientes, los limpia, blanquea, y se aprietan.

Secreto muy curioso para hacer leche

virginal.

La leche virginal es muy util para las mugeres que le sale fuego á la cara, que son encendidas del higado. Tiene virtud de no arrugar el rostro, quita los paños. En la forma que se hace esta: Toma vinagre fuerte, y en otra redomita deshaz en un poco de agua un poco de sal, de manera que esté bien deshecha: echa en una escudilla, ó en la palma de la mano un poco de aquella agua, y sal, y echa dos gotas de vinagre, y verás instan-

fancamente como se convierte, y quaxa en leche.

Secreto para hacer que una vela dure tres meses.

Toma quatro quartos de salitre, seis quartos de incienso, tres de azufre, siete de aceyte comun, cera virgen siete onzas, incorpora todos estos ingredientes, y de esto haz una vela, y en una empolla llena de agua enciendela.

Secreto para hacer tinta colorada

Desleirás media onza de goma Arabiga dentro de tres onzas de agua de rosas, y en ella pondrás un poco de bermellon, ú otro color.

Secreto para hacer tinta verde.

Toma zumo de ruda, cardenillo, y azafran, todo mezclado, y molido, y lo pondrás en agua de goma.

Secreto para hacer tinta azul.

Toma ultramar, ó azul de Prusia, llamado berlino, y agua de goma, con un poco de azucar piedra, esté en infusion en un vaso de vidrio.

Secreto para hacer tinta amarilla.

Toma azafran, ponlo en infusion en agua de goma, y estará hecho.

Secreto para hacer tinta de oro sin oro.

Toma oropimente, y piedra crystal, una onza de cada uno; molerás todo finisimamente sobre la losa: luego pondrás estos polvos en cinco, ó seis claras de huevo bien batidas hasta que quede como agua: mezclarás el todo muy bien, y te valdrá para pintar, y para escribir.

Secreto para hacer tinta de color de plata sin plata.

Toma estaño finisimo una onza, azogue dos onzas: mezclarás estos dos metales hasta que queden como unguento, luego lo molerás, con agua de goma, lo qual te aprovechará para lo dicho.

Secreto para que los Polvoristas hagan la llama de diferentes colores.

El alcanfor mezclado con la composicion de los coetes, hace parecer la llama blanca, y descolorida.

Las limaduras del marfil hacen llama de color de plata tirando á plomizo, y muy reluciente.

La pez griega hace la llama color de bronce, casi colorado.

La pez negra hace una llama obscura, como sombra, semejante al humo espeso, que obscurece todo el ambiente.

El azufre mezclado con moderacion hace la llama como azul.

El armonico, y el cardenillo hace la llama verde.

El ambar en polvo hace la llama pagiza.

El antimonio crudo hace un color rojo, y las limaduras de hierro, y el vidrio pasado por cedazo, hacen parecer al fuego claro con mucha cola.

Secreto para escribir sobre el pergamino, y se borren las letras quando se quiere.

Desleirás polvora de cañon en agua limpia, y escribe; y quando quieras quitar las letras, estriega con un pañuelo, ó trapo lo escrito, y desaparecerá luego.

*Secreto para dorar sobre el pergamino.
ò vitela.*

Toma zumo de ajos, y azafran en polvos, de esto darás dos, ó tres manos sobre la vitela, la qual dexarás secar un poco, y estando enjuto, lo calentarás con el aliento, y al instante le pondrás el oro con algodón, y estando enjuto lo bruñirás.

Secreto para que el cordoban, y baqueta quede como nuevo.

Toma tinta de Tinteros, mezclala con agrio de limones, y con este baño estriega tu cordoban, y quedará con el mismo lustre que tenia.

Secreto para dorar marmol.

Toma bol armenico, el mas fino que hallares, lo molerás con aceyte de linaza, ù de nueces; y quando quieras dorar, haz de suerte, que tu sisa no sea muy fuerte, ni muy blanda.

Secreto para hacer agua Maestra, para teñir de todos colores.

Toma vitriolo Romano, alumbre de pluma, espejuelo, sal armoniaco, de cada cosa dos libras: de bermellon una libra: pon todos estos ingredientes en una retorta, y destilada el agua que saliere guardala con cuidado: quando quieras teñir de colorado, pondrás en un poco de esta agua grana en polvo; y despues de bien mezclada, tiñe lo que quieras: lo mismo harás con los demas colores, que siempre se mantendrán hermosos, y agradables.

Secreto muy curioso para disponer un vaso, que bebiendo en èl, quede pegado à los labios es una burla chistosa.

Toma dos adarmes de cola de pescado, dos adarmes de goma Arabiga; pondràs esto en un puchero, que tenga la mitad de agua de cola: dexalo hervir, hasta que se consuma la mitad, y de esta composicion untaràs el vaso, ó ampolla á quien quieras hacer la burla: para despegarle, le untaràs con vinagre, ó agrio de limon.

Secreto para curar las mordeduras de los perros.

Las hojas de los pepinos, ó cohombres majadas, y puestas encima de la mordedura del can rabioso, aprovechan mucho. Plinio dice, que las mezclen con un poco de vino, y de la misma suerte aprovecha contra las mordeduras del ciento pies.

Secreto para quitar las manchas de la cara, y empeines.

Las hojas de los pepinos, ó cohombres, limpian las manchas de la cara, y majadas, y mezcladas con buena miel, sanan los empeines.

Secreto para los que no pueden orinar, y para los que están quebrados.

Los que no pueden orinar, cuezan la simiente, ó yerva del mastuerzo en vino, ó aceyte, y ponganla en las vedijas, purga mucho la colera, y aun la hace salir por abajo; tiene asimismo virtud de consolidar las quebraduras, mayormente en las criaturas chicas, y por eso deben hacer tal simiente en la leche, y dárselo á beber; y aun las amas, y madres que los crían, deben usar al comer mastuerzo, que hará mucho provecho al que la tal quebradura tuviere.

Secreto para escribir letras, que no se pueden leer, sino de noche.

Toma hiel de ranas, madera podrida de sauces, y escamas de peces, partes iguales, lo harás todo polvos muy sutiles, y con claras de huevos harás como un unguento liquido, con el qual escribe sobre pared o sobre puerta, &c. y no se podrá leer sino de noche, y de dia nada. Esto es una especie de fosforo natural; pues cada cosa de estas de por sí, son capaces de relucir de noche; pero fuí solicitado para ponerlo en esta recopilacion, que no faltará quien conozca la maravilla de este secreto publico.

OTROS NUEVOS SECRETOS AHORA añadidos.

Alcaparrones en agridulce.

Conforme la porcion se hace, asi se ha de echar el recado hasta que los cubra, en esta forma: A una azumbre de vinagre que sea fuerte, se le echa libra y media de miel, esto se ha de cocer en un perol, ó cazo, y se le echarán tres, ó quatro clavos de especia, ó nuez de especia, una de las dos cosas, con una raja de canela, todo junto se machaca, y se echará quando esté cociendo el vinagre, y miel: luego se aparta una cazuela, ú olla vidriada, y asi que esté frio se les quita á los alcaparrones el caldo que tienen, y hecho esto, se echa sobre los alcaparrones lo que yá se ha referido, y se tapará muy bien, y luego se prueba, y si sale mas el agrio, que el dulce, se le echa vinagre.

Secreto para quitar manchas en paños, ò sedas.

Tomarás una plumira, y si no la hay, con el dedo, la mojarás en el espiritu de vino, y darás á la mancha por encima hasta que se humedezca, no mucho, y de allí á poco lo estregarás, y se quitará lo manchado.

Secreto para limpiar las lunas de los espejos.

Tomase almazarron muy molido, y pasado por cedazo, luego se toma un pañico, y se moja en el agua, y en el almazarron se vá lavando el vidrio, y despues de seco, con otro pañico de lienzo limpio se vá limpiando, y queda muy claro.

Secreto para matar ratones

Ponles un plato, ó cazuela con harina, con otra tanta cal, que sea viva, bien molidada, y cernida, y todo junto bien mezclado, se lo comen los ratones, y con la humedad de su cuerpo se enciende la cal, y se queman las tripas; y si les pones cerca una taza de agua mueren mas presto. *Es secreto seguro, y sin peligro.* Hay otros muchos; pero son arriesgados, por lo que no los pongo: y esto que aqui digo no se ponga donde lo pueda comer algun perro, ó gato, porque se morirá.

Secreto para escribir papeles, y Cartas, que nadie las lea, sino es á quien se le participe.

Primeramente se escribe con zumo de cebolla, ó con leche de higuera, ó con agrio de cidra, ò de limon, ó con agua de alumbre,

bre, y quando se quiere leer se calienta á la lumbre, forman caracteres.

Otro.

Con albayalde destemplado con goma, y se interponen á la luz, destilan relucien-ganos, y escriben con aquel licor oculta-mente.

Para quitar manchas de tinta.

Leche de higuera, y albayalde, hacerlo todo una masita muy rala, y frotar con ello suavemente, y luego pasar un papel blanco.

Secreto curioso con tu proprio orin.

Escribirás en la mano, ó en otra parte del cuerpo, y despues de seco quemarás un poco de papel, y lo pasarás por encima de lo escrito, y se quedaràn los caractéres ne-gros: esto lo he experimentado.

Secreto.

Para blanquear encages se hace de esta forma: Primero se echan en aceyte, y se tienen seis, ú ocho dias: hecho esto, se sacan, y se exprimen muy bien, y despues se jabonan en agua caliente, y salen blan-cos.

Varios Secretos para teñir canas.

Las canas son como pudrimento en la cabeza, ó cabellos, á veces vienen sin años,

años, por alguna enfermedad, á veces de andar mucho en el Mar, y salidos de ella se buelven negros como antes. Encanecen mas presto los luxuriosos, ó los que sus padres ya viejos los engendraron, ó mamaron leche de ama vieja.

Secreto para teñir canas.

Toma polvos de agallas fritas en aceyte, y despues secas, y cortezas de nueces verdes, picadas, y cocidas en agua lluvia. Tambien es bueno un huevo de cuervo batido en un vaso de cobre, untando con él la cabeza, ó cejas, despues quitado el cabello. Tambien el zumo de carpaso los hace negros, y crespos. Tambien huevos de hormigas majados con moscas, y untandote con ello las sobrecejas: *Misi levigatim cum aceto illum*, que quiere decir, que se unte con aceyte de lyrios, hará negras las cejas.

Secretos para calentar varias cosas en vasijas de vidrio, sean unturas, ò aceytes, ò otras cosas, ò sarten, ò perol, lo que haya mas á mano.

Tomase un cazo de cobre, ó azofar, y en este se echa agua fria, despues se mete

un papel de estraza , y sobre el papel , que esté estendido , se pone la vasija de vidrio , sea frasco , sea redoma , ó sea vaso , y todo junto se pone á la lumbre , donde sin riesgo se vá calentando con tal primor , que si se quiere , se hará cocer como si fuera una olla

Otro curioso para el mismo fin , por distinto modo.

Tomarás una cazuela de barro de Alcorcón sin vidriar , grande , ó pequeña , segun sea la vasija de vidrio ; en esta cazuela pondrás una poca de arena muy menudita , de la que sirve de polvos para echar en las Cartas , y la estenderás en dicha cazuela , que levante como medio dedo de alto , y encima de la arena pondrás la vasija de vidrio , y luego echarás mas arena , hasta que cubra tres , ó quatro dedos la vasija ; todo junto ponlo al fuego , y lo calentarás como tu quieras , poco , ó mucho , y aunque sea hacerlo cocer á borbotones : es cosa curiosa , y verdadera , y de poca costa su experiencia.

Otro secreto.

Tomarás un vaso , sea crystal , ú ordinario , y le mediarás de agua , y luego tomarás una cascara de naranja , y la estre-

ga-

garás en el vaso de la parte de afuera por medio del vaso, y luego olerás el agua, y experimentarás como sabe á la naranja, y otras veces si se bebe el agua tiene el sabor.

Un juego para risa.

Tomarás un sombrero, que sea blando de copa, y luego con gran presteza tendrás prevenida en las rodillas una capa doblada, ó manta, y en ella escondido un almiréz, y dirás al que tu quisieres chasquear: vaya que no quiebra usted este huevo, el qual tendrás allí; es cosa, que al instante dirá que sí, como es natural, creer el que no sabe la maula. Pones encima de la mesa, ó taburete parte de la manta, ó capa de la que tienes en las rodillas, y encima del huevo, tomas el sombrero antes de poner el huevo, y le enseñas á los presentes, y luego con maña, y presteza coges con la mano el sombrero por la copa, y el almiréz, el qual estará boca abajo, y pones el sombrero sobre el dicho almiréz, y juntos los buelves á coger, y los pones sobre el huevo, y al instante el curioso ó majadero, que no lo conoce, tira la puñada, y como dá en el almiréz, no le quiebra; lo que se celebra
muy

muy mucho ; pues tal vez le duele la mano, y el que hace el juego levanta otra vez con presteza por la copa el sombrero, y el almiréz juntos, y oculta entre la capa, ó manta el almiréz, y dexa vér el sombrero: es cosa muy chistosa.

Otro jùego.

Tomas un huevo, y le pondrás encima de una mesa ; pero mejor es en una silla, y dirás : Vaya que nadie rompe este huevo de una puñada. No faltará quien diga que sí. Tú te pondrás detrás de la silla, como que vás à tenerla con ambas manos, y dirás : que no : asi que el tal vá á dar la puñada, retirarás con presteza la silla, ó mesa, y verás como dá en el asiento, y pierde la puesta, y causa mucha risa á los presentes.

Otro juego de risa.

Sacarás un pañuelo, y dirás á quien tu quisieres burlar : tome usted esa punta del pañuelo, y tú te quedarás agarrado de la otra, y os quedareis como cosa de tres palmos desviados uno de otro, y bolverás á decir : Vaya, que estando usted tan junto de mí, que no me dá una puñada quando yo se lo mande ? El otro dirá que sí, y
lue-

luego que lo diga , irás paseandote por la sala , y donde haya puerta entornada , entrarás tu primero , y dexarás á él de la parte de afuera , sin soltar el pañuelo , y dirás: Déme usted ahora ; el tal se queda burlado , porque no se la puede dar , sino es que sea á la puerta ; es cosa de mucha risa.

Otro juego de risa.

Se toma un almiréz comun , y se pone boca abaxo , y sentado sobre él , se estienen las piernas , y se pone un pie sobre otro , en esta conformidad : El un pie el talon al suelo , y la punta ácia arriba , el otro encima del primero , en la misma conformidad : de este modo se ha de enebrar una aguja de coser , lo que es de mucha risa , porque el asiento es muy chico , y el que está en él cae yá un lado , yá á otro: he visto enebrarla á algunos.

Estaban tres pajaros en un arbol , tomó un hombre la escopeta , mató uno , quantos quedan ? Se responde , que ninguno , porque escaparon los dos ; el que de pronto no cae en la pregunta , dice , quedan dos.

Secreto para matar un hierro hecho asqua con las manos.

Toma zumo de verdolagas, y con la hiel del toro, todo mezclado: hecho esto, podrás untarte las manos, y tomar el hierro hecho asqua, y matarle sin quemarte: es experimentado por el Autor muchas veces.

Las quatrocientas del Almirante, Tomo segundo, lo dice.

LAUS DEO.



TABLA

DE LOS SECRETOS DE NATURALEZA.

Tratado I. De la fisonomia natural del hombre segun metodo de Filosofia, y Medicina, f. 1.

Cap. I. Que muestra à conocer de qué complexion sea cada uno por el color del rostro, *ibidem*.

Cap. II. Que muestra á conocer qual de los quatro humores predomina por el color del cuerpo, y castidad de la carne, y que condiciones, y propiedades causa el tal humor, fol. 2.

Cap. III. de las señales de las quatro calidades, f. 4.

Cap. IV. de las señales de la complexion del cerebro, fol. 5.

Cap. V. de las señales de la complexion del corazon, fol. 7.

Cap. VI. de las señales de la complexion del higa-
do, fol. 8.

Cap. VII. de las señales de la complexion del esto-
mago, *ibid*.

De la fisonomia en particular de cada miembro, y
parte del cuerpo, fol. 9.

Cap. I. de los cabellos, *ibid*.

Cap. II. de la frente, fol. 11.

Cap. III. de las cejas, fol. 12.

Cap. IV. de los ojos, fol. 13.

Cap. V. de la nariz, fol. 6.

S Cap.

- Cap. VI. de la boca, fol. 18.
Cap. VII. de los dientes, fol. 19.
Cap. VIII. de la lengua, fol. 20.
Cap. IX. de la voz, ibid.
Cap. X. de la risa, fol. 21.
Cap. XI. de la barba, fol. 22.
Cap. XII. de los pelos de la barba, ibid.
Cap. XIII. de la fisonomia del rostro, fol. 23.
Cap. XIV. de las orejas, fol. 24.
Cap. XV. de la cabeza, ibid.
Cap. XVI. de la garganta, fol. 25.
Cap. XVII. de las espaldas, fol. 26.
Cap. XVIII. de los brazos, fol. 27.
Cap. XIX. de las manos, fol. 28.
Cap. XX. de los pechos, ibid.
Cap. XXI. del vientre, fol. 29.
Cap. XXII. de la carne del cuerpo, ibid.
Cap. XXIII. de las costillas, fol. 30.
Cap. XXIV. de los muslos, ibid.
Cap. XXV. de las nalgas, ibid.
Cap. XXVI. de las rodillas, ibid.
Cap. XXVII. de las piernas, fol. 31.
Cap. XXVIII. de los pies, ibid.
Cap. XXIX. de los gibosos, fol. 32.
Cap. XXX. de la estatura, ibid.
Regla natural, y verdadera, fol. 30.
Cap. ultimo de la correspondencia que tienen las
pecas, ó lunares del rostro, con las demas par-
tes del cuerpo, fol. 34.

- Tratado segundo de las excelencias del Romero,
y su calidad, fol. 36.
- Licor, ó balmamo del Romero, el qual tiene las
virtudes, y propiedades del balmamo de Aravia,
folios 46. y 47.
- Receta medicinal del vino mosto, y del romero, la
qual contiene admirables virtudes, fol. 48. y 49.
- Tratado tercero de las muchas, y muy grandes
propiedades del Aguardiente, fol. 53. y 54.
- Modo de hacer agua azucarada, fol. 61.
- Tratado IV. de los secretos de naturaleza, y efec-
tos maravillosos de ellos, fol. 63.
- Secretos, y virtudes de la piedra Imàn, fol. 64.
- Secretos, y virtudes del Diamante, fol. 65.
- Secretos, y virtudes de la Esmeralda, fol. 66.
- Secretos, y virtudes del Zafiro, fol. 67.
- Secretos, y virtudes de la piedra Bezohar, f. 68.
- Secretos, y virtudes del Carbunco, fol. 69.
- Secretos, y virtudes del Aguila, ibid.
- Secretos de la piedra Agata, Jaspe, y Marfil, f. 70.
- Secretos, y virtudes de las piedras Pantuara, y
Turquesca, Acares, y Amatista, fol. 71.
- Secretos, y virtudes de las piedras de las Golon-
drinas, fol. 72.
- Secretos, y virtudes del cuero despojado de la
sierpe, fol. 73.
- Secretos, y virtudes de las piedras Nicolaus, y
Astroyte, y Eliotriopi, ibid.

- Otro secreto del huevo , y sanguijuela , *ibid.*
Secreto estraño del hilo , y huevo, fol. 96.
Secreto increíble , para quien no lo ha visto , y
probado , *ibid.*
Secreto de dos caras pintadas en la pared, que ma-
ten , y enciendan una vela, fol. 97.
Secreto para que un pollo estando vivo parezca
muerto , y asado en la mesa , y otro secreto pa-
ra hacerle saltar , y huir , *ibid.*
Secreto , y maravilla estraña, fol. 98.
Secreto del corazon del perro , *ibid.*
Secreto del ojo del perro , fol. 99.
Secreto importante para la memoria , *ibid.*
Secreto de dos casados , que no tienen hijos. *ibid.*
Secreto para tener buena voz , y clara , fol. 100.
Secreto de la Artemisa , *ibid.*
Secreto para los que tienen fluxo de orina, f. 101.
Secreto para hacer nacer peregil dentro de veinte
y quatro horas , *ibid.*
Secreto para hacer negro fino, *ibid.*
Secreto , y virtudes de la salvia , fol. 102.
Secreto para hacer salir llamas de fuego de un
cantaro sin fuego , *ibid.*
Secreto para que no se cueza la carne de la olla
en todo el dia , fol. 103.
Secreto probado para mal de migraña , ó jaqueca,
ibid.
Secreto probado para mal de quixal , *ibid.*

- Secretos , y virtudes de algunas fuentes , fol. 74.
- Secretos para hacer el agua del mar dulce, que se pueda beber , fol. 82.
- Secretos naturales para conservar la castidad, y reprimir los ardores de la carne , fol. 83.
- Secretos muy ciertos , y experimentados para conservar las camas sin chinches , los aposentos sin pulgas , y las casas sin moscas , y aun sin mosquitos , y sin ratones, fol. 84. 85. y 86.
- Secreto curioso , y provechoso para conservar el calzado nuevo, y con lustre, si fuere cuero, f. 86.
- Secr. para entretener el aceyte de quemar , f. 87.
- Secr. para aumentar el aceyte de quemar, ibid.
- Secr. para hacer vinagre fuerte , y bueno, mucho y á poca costa. ibid.
- Secreto para multiplicar la cera , ibid.
- Secreto del vino para saber si tiene agua , ó no. fol. 89.
- Secreto para no embriagarse , fol. 90.
- Secreto para sacar el agua del vino , ibid.
- Secreto de una redoma, que estando llena de agua, y puesta boca abajo , no se derrame, ibid.
- Secreto para bolver una rosa , y un clavel de colorados blancos , fol. 92.
- Secretos curiosos , y de placer , fol. 92. y sig.
- Secreto del huevo , fol. 94.
- Secreto del huevo , ó para ponerlo entero dentro de una redoma , fol. 95.

- Secreto para echar estopa al fuego , y que arda,
y no se queme , fol. 104.
- Secreto para hacer estornudar por abajo terrible-
mente , ibid.
- Secreto para hacer estornudar por alto , y bajo à
quantos estuvieren en un aposento , ibid.
- Secreto para hacer parecer de noche los rostros
difuntos , fol. 105.
- Secreto probado para que no nazcan , y crezcan
pelos , ibid.
- Secreto para que la barba , y cabellos siempre se
conserven negros , ibid.
- Secretos para conservar la barba , y cabellos rojos.
fol. 106.
- Secreto para que la barba , y cabellos de blancos
se tornen negros , ibid.
- Secreto para que las uñas , y cabellos crezcan po-
co , ibid.
- Secreto para que las uñas , y cabellos crezcan
presto , ibid.
- Secreto , y aviso importante para los labradores,
fol. 107.
- Secreto , y aviso curioso , y provechoso para Es-
tudiantes , ibid.
- Secr. para hacer fuego sin yesca, ni pedernal, ibid.
- Otro maravilloso secreto para encender fuego con
agua , fol. 108.
- Secr. para encender fuego à los rayos del Sol, ibid.

- Secreto para encender fuego al Sol , fol. 109.
Secr. para resfriar vinagre con cosa caliente, ibid.
Secreto para hacer vinagre fuerte , ibid.
Secreto muy probado para bolver el vino de turbio claro , ibid.
Secreto muy probado para conservar el vino, f. 110.
Secreto maravilloso para bolver el vino agrio en su primer estado de buen vino, fol. 111.
Secreto importante para no marearse , ni vomitar en el mar , ibid.
Secr. curioso, y natural para los Labradores, f. 112.
Secr. para que la fruta nazca sin hueso, ibid.
Secr. para hacer una torcida, que nunca se consume , fol. 113.
Secr. para hacer saltar de una olla todo lo que en ella se cociere , ibid.
Secreto para hacer , que un carbon encendido se conserve un mes , ó un año , ibid.
Secr. para vér de noche sin lumbre de fuego, f. 114.
Secreto para escribir letras , que no se puedan leer sino al fuego , ibid.
Secreto para escribir letras que no se puedan leer sino en el agua , ibid.
Secr. para quitar manchas de aceyto del papel , y pergamino , ibid.
Secr. del sebo , y de vinagre , fol. 113.
Secr. y sutileza de manos , ibid.
Secr. curioso de tres cedulillas , fol. 116.

Aviso natural para conocer, si la muger preñada trae varon, ó hembra, fol. 117.

Secr. principal para enjugar la leche de los pechos de las mugeres, ibid.

Secreto para sanar las almorranas, fol. 118.

Secreto para saber antes de tiempo, si havrá abundancia de vino, ibid.

Secreto para hacer del vinagre fuerte mas fuerte, fol. 119.

Secreto para bolver el vino vinagre, ibid.

Secr. para que los novillos sigan al hombre, ibid.

Secr. para que las bestias buelvan á su posada, ib.

Secr. para hacer que una bestia no coma cosa ninguna, ibid.

Secreto maravilloso, para que no puedan caballos, ni ganados pasar por la calle, fol. 123.

Secreto para descanso de cavaladuras, que andan camino, ibid.

Secreto para que el asno no rebuzne, ni el caballo relinche, ibid.

Secreto para que el carnero pierda la natural inclinacion que tiene de topar, fol. 121.

Secreto de las ovejas preñadas, ibid.

Secreto para que el lobo no haga presa en las ovejas, ibid.

Secreto, para que los Ircos, ó Cabrones no huyan, ibid.

Secreto, y propiedad del lobo, fol. 122.

Secreto, para que los lobos no lleguen à los apriscos de los ganados, ibid.

Secreto para hacer huir à las hormigas, ibid.

Secreto para que no canten las ranas, ibid.

Secreto para tomar muchas anguilas, fol. 123.

Secreto para tomar mucha pesca, ibid.

Secreto para tomar peces con abundancia, ibid.

Secreto para coger las aves á mano, ibid.

Otro secreto para tomar aves, fol. 124.

Secreto para que una gallina clueca saque todos los huevos pollos, ó pollas, ibid.

Secreto para conservar, y aumentar palomas, ibid.

Secreto para quitar manchas en los vestidos, y de los pergaminos, ó pieles. fol. 125.

Secreto para pulir, y limpiar la plata, y oro en bordado, ó galones, ó tisúes, ibid.

Secreto para pulir, y limpiar la plata, sin que se consuma, ibid.

Secr. para quitar manchas de aceyte en el papel. fol. 126.

Secr. muy curioso, para que si uno cae en el mar, no se pueda undir, aunque no sepa nadar, ibid.

Secreto para cortar el vidrio, ibid.

Sec. muy curioso para que el fuego no te quemé, ib.

Otro secr. para que el fuego, ni cosa que quemé pueda dañar, ni quemar, fol. 128.

Otro secr. para que el fuego no quemé, ibid.

Secreto de cierto fuego, que quanto mas agua le echaren, mas se encenderá, ibid. Se-

- Secr. curioso de risa , y afrenta , fol. 129.
- Secr. para que una vela arda dentro del agua , ibid.
- Secr. para que uno no pueda dormir en la cama , ibid.
- Secr. para que un anillo dé saltos sin tocarle , f. 130.
- Secr. para que las mugeres especialmente preñadas , no puedan comer de lo que tuvieren delante , ibid.
- Secr. para que la olla no yerva , por mas que la hagan fuego , fol. 151.
- Secr. para que no te dañen las abispas , aunque andes entre ellas , ibid.
- Secr. para que una redoma puesta encima de las asquar , no se quiebre , ibid.
- Secr. para quebrar una redoma soplando , y con facilidad , fol. 132.
- Secr. para que una vela encendida no la pueda matar hasta que se acabe , ibid.
- Secr. para que se lea una carta de noche à oscuras , y no de otra manera , ibid.
- Secr. para sacar una muela , ó todas , sin que el paciente lo sienta , y es probado , fol. 138.
- Secr. maravilloso para aumentar la memoria , y aun conserva la salud , ibid.
- Secr. admirable para reprimir las camaras , y hacerlas cesar del todo , por largas , y muchas que sean , fol. 134.
- Secr. para quitar el hipo en un instante , f. 135.
- Secr. de naturaleza , que mas parece milagroso , que natural , ibid.

TRATADO DE LOS ELEMENTOS.

- Cap. I. de la Region Elemental , fol. 137.
Cap. II. en que se dice : qué cosa es Elemento, y por qué no son mas que quatro, fol. 139.
Cap. III. del sitio , y postura de los Elementos, y de algunas cosas particulares de ellos, fol. 141.
Cap. IV. de la naturaleza, y sitio de la tierra, f. 143.
Cap. V. que declara de qué forma, y figura sea la tierra , fol. 146.
Cap. VI. de la magnitud, y grandeza de la tierra, fol. 147.
Cap. VII. de la division general de toda la tierra habitable. fol. 149.
Siguese la segunda parte del Africa, fol. 150.
De Asia , tercera parte del mundo, fol. 151.
De la quarta parte de la tierra habitable, fol. 153.
Cap. VIII. de los temblores, y terremotos de la tierra , y de las bocas de fuego , que en ella se hallan , fol. 155.
Cap. IX. de la naturaleza, y sitio del agua, f. 160.
Cap. X. del mar , rios , y fuentes , fol. 160.
Cap. XI. de la calidad del ayre, y de la diferencia, que hay entre el ayre , y el vino , y como se causa , fol. 166.
Cap. XII. de la division de la region del ayre, f. 169.
Cap. XIII. que trata el cómo , y de qué se hacen las nieblas , rocios , y heladas, las nubes, y lluvias , y granizos , fol. 172.

Aqui se declaran las cosas, que se engendran en la segunda region, fol. 174.

Cap. XIV. que trata de los truenos, rayos, y relampagos, y de qué se engendran, cómo, y en donde, fol. 176.

Virtudes del *Agnus Dei*, 180.

Cap. XV. que trata de los cometas que aparecen en el ayre, fol. 182.

Cap. XVI. que trata del arco que se muestra en las nubes, y de las lumbres que se aparecen encima de los Navios, fol. 188.

Cap. XVII. en que se prueba haver fuego elemental contra la opinion de muchos Filósofos, f. 189.

Cap. ultimo que trata de la naturaleza del fuego, y de su actividad, fol. 192.

*Segunda parte de este Tratado de la Region
Etherca, ó Celeste.*

Cap. I. del primer Cielo, y de la Luna, que en él se halla, fol. 195.

Señales, y fisonomia de la Luna, fol. 199.

Cap. II. del segundo Cielo, en donde se halla el Planeta Mercurio, *ibid.*

Señales, y fisonomia de Mercurio, fol. 200.

Cap. III. del tercer Cielo, en donde se halla el Planeta Venus, fol. 201.

Señales, y fisonomia de Venus, fol. 202.

Cap. IV. del quarto Cielo, en donde se halla el Sol, fol. 203.

- Señales, y fisonomia del Sol, fol. 204.
Cap. V. del quinto Cielo, en donde se halla el Planeta Marte, fol. 205.
Señales, y fisonomia de Marte, ibid.
Cap. VI. del sexto Cielo, en donde se halla el Planeta Jupiter, fol. 206.
Señales, y fisonomia de Jupiter, fol. 207.
Cap. VII. del septimo Cielo, en donde se halla el Planeta Saturno, fol. 208.
Señales, y fisonomia de Saturno, fol. 209.
Cap. VIII. del octavo Cielo, en donde está la multitud de Estrellas, fol. 210.
Cap. IX. del noveno, decimo, y undecimo Cielo, fol. 212. y 213.
Dialogo de dudas acerca de lo que se ha dicho en el ultimo Tratado de la Region Elemental, y Celeste, fol. 204. y siguientes.
Siguese el desengaño notable del modo de curar con vino, y aceyte, y oraciones, fol. 241.
El modo que se ha de tener, y guardar en curar las llagas nuevas frescas, con solo vino, y aceyte, fol. 245.
Secreto muy necesario para reprimir la sangre de las heridas, fol. 246.
El modo como se ha de hacer los polvos de las ranas, fol. 247.
Unguento preciosisimo para sanar toda fistola, y llaga vieja, y otros males, ibid.

- Secr. para quitar la palomilla de la cebada, fol. 249.
Secr. para quitar manchas de aceyte de los libros, ib.
Secreto para hacer engrudo, ibid.
Secreto para desterrar de las casas las moscas, y
mosquitos, fol. 250.
Otro secreto, ibid.
Otro secreto, ibid.
Otro secreto, ibid.
Secreto para limpiar, blanquear, y fortalecer los
dientes, fol. 251.
Secr. muy curioso para hacer leche virginal, ibid.
Secr. para hacer una vela dure tres meses, f. 252.
Secreto para hacer tinta colorada, ibid.
Secreto para hacer tinta verde, ibid.
Otro para hacer tinta azul, ibid.
Otro para hacer tinta amarilla, ibid.
Otro para hacer tinta de oro, sin oro, fol. 253.
Otro para hacer tinta plateada, sin plata, ibid.
Secreto para que los polvoristas hagan las llamas
de tres colores, ibid.
Secreto para escribir sobre el pergamino, y se bor-
ren las letras, quando se quiera, fol. 254.
Secreto para dorar sobre pergamino, ó vitela, ibid.
Secreto para que el cordoban, y baqueta quede
como nuevo, fol. 255.
Secreto para dorar marmol, ibid.
Secreto para hacer agua maestra para teñir de to-
dos colores, ibid.

Secr. muy curioso para disponer un vaso que bebiendo en él, quede pegado á los labios: es una burla chistosa, fol. 256.

Secr. para curar las mordeduras de los perros, ibid.

Secr. para quitar las manchas de la cara, y empeynes, ibid.

Secr. para los que no pueden orinar, y para los que están quebrados, fol. 257.

Secr. para escribir letras que no se puedan leer, sino de noche. ibid.

Otros nuevos secretos ahora añadidos, f. 258.

Alcaparrones en agridulce, cómo se hacen, ibid.

Secr. para quitar manchas en paños, ó sedas, ibid.

Para limpiar las lunas de los espejos, f. 259.

Para matar ratones, ibid.

Para escribir papeles, y cartas, que nadie las lea, sino es á quien se le participe el como, ibid.

Para quitar manchas de tinta, fol. 260.

Secr. curioso con tu propio orin, ibid.

Para blanquear encages, ibid.

Para teñir canas, varios secretos, ibid.

Para calentar varias cosas en vasijas de vidrio, sean unturas, ó aceytes, ú otras cosas, ó sartén, ó peról, lo que haya mas á mano, ibid.

Otro curioso para el mismo fin, por distinto modo, fol. 262.

Un juego para risa, fol. 263.

Otro juego divertido, ibid.

Otro juego de risa , fol. 264.

Otro juego de risa , fol. 265.

Secr. para matar un hierro hecho asqua con las
manos, fol. 266.

FIN.



Autor. Mucho me holgaré, Lector discreto, que dudando, ó sin dudar las preguntéis; porque bien sé, que muchas cosas he dexado de escribir, y declarar, unas per ser de suyo notorias, y otras por no hacer mucho al caso, y otras quizá, porque vos las preguntasedes. Y pues se ofrece ocasion, proponed, y preguntad con brevedad; pues yo con la misma, y con el favor de Dios, hago cuenta de responderos. *Lector.* Que me place, y sea la primera duda acerca de los quatro vientos principales que dixisteis, que el viento de Levante es frío, y humedo, y el de Poniente caliente, y seco, y digo, que tenéis razon; pues para ello asi en vuestra Patria, y Reyno de Valencia; pero no en Castilla, en donde la experiencia nos demuestra lo contrario; porque el viento de Levante, que en nuestra Patria es humedo, y frio, en Castilla es caliente, y seco; y el de Poniente, que tan seco, y caliente es en Valencia, se nota, y siente frio, y humedo en Castilla, y aun el Angelico Doctor Santo Tomás lo dixo, escribiendo sobre los Metheoros, segun que vos los referis en vuestro Lunario Perpetuo; y la causa de estas mudanzas me decid con brevedad; pues á el o os ofrecisteis. *Autor.* Digo, que me place, y

